

Homenaje al sacerdocio

PAGS. 10 Y 16

Entrevista al arzobispo Favalora sobre la crisis en la Iglesia

PAG. 3

Los seminaristas y el celibato: habla el director de Vocaciones

PAG. 14

Don y misterio de la vida consagrada

PAG. 30

El heroísmo de los franciscanos en la Basílica de la Natividad

PAG. 19

Su Santidad estremecido ante el "crimen" y el "pecado espantoso"

PAG. 31



Esta edición fue a imprenta el 29 de abril.

LA VOZ CATOLICA

www.vozcatolica.org



Arquidiócesis de Miami

9401 Biscayne Blvd.
Miami, FL 33138-2970
Fax: (305) 762-1223
vozcat1@miamiarch.org

**Presidente:** Arzobispo John C. Favalora**Directora de Comunicaciones:**

Mary Ross Agosta

Directora: Dora Amador Morales

(305) 762-1125 - vozcat6@miamiarch.org

Redacción: Brenda Tirado Torres

(305) 762-1225 - vozcat3@miamiarch.org

Producción: Manuel Villaverde

(305) 762-1127 - vozcat1@miamiarch.org

Circulación: Maritza C. Alvarez

(305) 762-1124 - vozcat4@miamiarch.org

Publicidad: Gloria M. Sorí:

(305) 762-1126 - vozcat5@miamiarch.org

SECCION DE CARTAS: Escribanos a:

vozcat2@miamiarch.org

LA VOZ CATOLICA (USPS 003-739)

Publicación mensual que llega a 45,000 hogares y a más de 130,000 lectores. Se recibe por correo o se entrega gratis en parroquias y algunos comercios.

Donación para recibirlo por correo: \$12

anuales. Correo aéreo al extranjero: \$20

anuales. El flete postal se paga en Miami, FL.

© 2002 La Voz Católica-The Catholic Voice

Publishing Co.

POSTMASTER: Send address changes to

LA VOZ CATOLICA

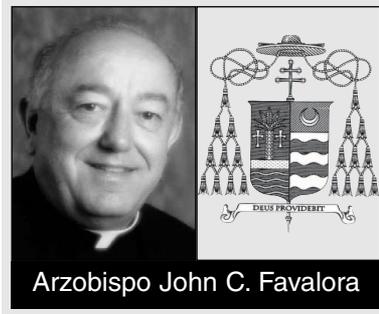
9401 Biscayne Blvd, Miami, FL 33138-2970

Audited by VERIFIED



SSN 1044-1884

Cuando los alegatos de abuso nos tocan de cerca



Arzobispo John C. Favalora

Mis queridos amigos:

Como Arzobispo de Miami he tenido que lidiar con escándalos y alegatos de abuso sexual contra sacerdotes, con los cuales intento tratar lo mejor que pueda dentro de mi capacidad oficial como Arzobispo.

También he tenido que lidiar con este tema a un nivel muy personal, ya que hace siete años, uno de mis más cercanos amigos sacerdotes fue acusado de abusar sexualmente de un menor, por lo que resultó convicto y ahora cumple cadena perpetua.

Pienso que, dados los titulares de las recientes semanas, es muy importante que comparta con ustedes lo que sucedió en mi vida cuando me enteré de los cargos contra mi amigo y compañero de clases.

Le conocía desde 1954. Habíamos pasado cuatro años en el seminario antes de que me enviaran a Roma para estudiar.

Los compañeros de mi clase de ordenación somos muy unidos. Cada año, por los pasados 40, nos hemos reunido para compartir un día y medio en la segunda semana después de Pascua y celebrar nuestro sacerdocio y nuestra

fraternidad. Algunos hemos viajado juntos. Disfrutamos mucho nuestra amistad.

De más está decir que estas acusaciones causaron una gran conmoción en todos nosotros, particularmente en mí. Ninguno había visto nada en su comportamiento que nos diera el menor indicio de algo como eso.

No sólo a sus amigos sacerdotes nos afectó, también a sus familiares y a la gente con quien había trabajado y a quien había servido en las parroquias. Nuestras emociones fluctuaban entre la ira y la decepción y para volver a la ira.

Estas acusaciones causaron una gran conmoción en todos nosotros.

A la vez tuvimos que lidiar con el hecho de que, a pesar de que resultó culpable, ha proclamado su inocencia desde el primer día. En la actualidad, su caso se encuentra bajo apelación.

Mi relación con él, ahora que se encuentra en prisión, se limita a una visita una vez al año. Recibo una carta que él envía a todos los miembros de su clase así como a sus amigos, dejándonos saber cómo se encuentra. Le recordamos y oramos por él cada vez que nos reunimos como clase.

En casos como éste, es difícil saber la verdad cuando existen dos versiones. El caso

es que se encuentra confinado a cadena perpetua hasta que se conozca el resultado de la apelación.

Hace tiempo determiné que su culpabilidad o inocencia es un asunto del sistema judicial. Mi relación con él va más allá. Él es una persona que se encuentra en un grave problema y cuya vida, al igual que la de su familia, fue desarraigada.

El Evangelio nos obliga a darle todo el perdón necesario bajo las circunstancias, y luego lidiar con él en su situación actual de encarcelamiento.

Una de las obras de misericordia es visitar a quienes se encuentran en prisión. Lo hago en la Arquidiócesis una o dos veces al año, y urgiría a todos a hacer lo mismo. Las personas presas necesitan la presencia visible de Cristo en nosotros.

Comparto esta historia para que sepan que toda esta cuestión de abusos sexuales me ha tocado de modo personal.

No ha afectado la manera en que llevo a cabo mis responsabilidades como Arzobispo. Pero ciertamente me ha permitido experimentar de cerca el sufrimiento de las víctimas y sus familiares, así como el de los familiares y amigos de los acusados.

Como cristianos, como católicos, tenemos que darle a todos el perdón espiritual que podemos ofrecerles, sean asesinos, violadores o autores de abusos sexuales. También debemos apoyar y orar por todos los que han sido víctimas de abuso.

Todos, sin importar las circunstancias, tienen derecho a experimentar el toque sanador de Jesús.

Seguidores de Cristo



Dora Amador Morales

Esta edición de *La Voz Católica* quiere ser un homenaje de agradecimiento y amor al sacerdocio. Son tantos los sacerdotes que dan su vida día a día en servicio fiel a Dios y a los demás. Cuántos que en el anonimato se entregan a la difícil misión de la Iglesia armados sólo con su fe y su sencillez. Pero ellos no aparecen en los titulares de prensa, porque el bien no hace ruido, no atrae —como lo morboso— con tanta fuerza.

El Departamento de Salud y Recursos Humanos informa que por lo menos el 68 por ciento de los casos de abuso sexual de menores en Estados Unidos lo cometen

padres, tíos o hermanos de las víctimas. La mayoría son los padres.

En una entrevista que le hizo al arzobispo John C. Favalora la directora de la edición de Miami de *The Florida Catholic*, Ana Rodríguez-Soto (publicada aquí en las páginas 3 y 4) el Arzobispo, quien fue miembro del Comité Ad Hoc de la Conferencia de Obispos sobre Abuso Sexual, explica que menos del 1% de los sacerdotes ha cometido pederastia. Que no se entienda que intento justificar a los sacerdotes criminales que han abusado de menores. Sí, hay razón para el escándalo, para la crisis, para el dolor. Principalmente por las víctimas, seres destrozados por una experiencia que jamás olvidan, experiencia que mutiló sus vidas. Pero, ¿vamos a juzgar a todos por igual? ¿Vamos a quedarnos callados cuando escuchamos a alguien atacar a la Iglesia Católica?

Una “gran obra de arte”, como llamó Su Santidad al sacerdocio, “ha sido manchada”. ¿Cómo limpiarla? Primero que todo con nuestra fe y nuestra confianza en Dios, que nunca nos abandona. Grandes cismas ha habido en la Iglesia, pero siempre se renueva. Acaso un bien resultará de todo esto. La Iglesia es sabia, es Madre y Maestra.

En las páginas 10, 11 y 13, hallarán la historia de cinco hombres que celebran en estos días 50 años de sacerdocio. Su vida es un ejemplo de fe, de entrega, de convicción. A ellos nuestras felicitaciones y agradecimiento.

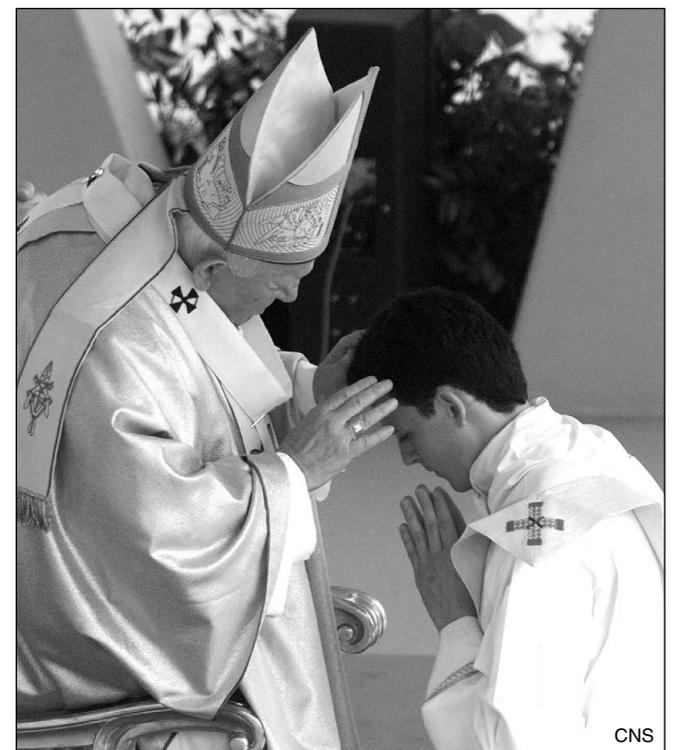
También publicamos en las páginas 16 y 17 las entrevistas

La Iglesia siempre se renueva

que Brenda Tirado Torres les hizo a cinco de los siete seminaristas de nuestra Arquidiócesis —dos están en Roma— que se ordenan el 11 de mayo. En una cultura obsesionada con el placer, el poder y el dinero, es un signo de esperanza grande escuchar los testimonios de estos jóvenes, que lo dejan todo por abrazar la castidad, la obediencia y la pobreza por el Reino de Dios.

A ellos, que quieren ser signo en la tierra del amor y el perdón incondicionales de Jesús, van también nuestras felicitaciones y oraciones.

Termino insistiendo en que necesitamos una pastoral de las comunicaciones sociales. Urge la difusión de la prensa católica para evangelizar esta cultura nuestra.



El Papa Juan Pablo II impone sus manos sobre un sacerdote en su ordenación celebrada en la Plaza de San Pedro.

CNS

El Arzobispo le da seguridad a los católicos

Ningún sacerdote de la Arquidiócesis de Miami sobre el que pesen acusaciones creíbles sigue en servicio activo

Ana Rodríguez-Soto
The Florida Catholic

MIAMI - El arzobispo John C. Favalora anunció la semana pasada que funcionarios de la Arquidiócesis han revisado los expedientes de los sacerdotes activos para asegurar que ninguno sobre el que pesen acusaciones creíbles de conducta sexual indebida con menores permanece activo en el ministerio en el Sur de la Florida.

En una entrevista con *La Voz Católica*, el Arzobispo también dijo que los funcionarios diocesanos se están reuniendo con las autoridades locales para ver si es necesario reportar formalmente a la policía pasadas imputaciones de abuso sexual.

Además, el arzobispo Favalora dijo que está reajustando la composición del equipo de respuesta, que debe revisar cualquier nueva imputación de abuso sexual contra sacerdotes o empleados arquidiocesanos, para que sus miembros "sean independientes" de la administración arquidiocesana.

Durante los 45 minutos de entrevista, el Arzobispo recaló que la mayoría de los casos que actualmente ocupan los titulares de los periódicos son de hace 15, 20 años o más, cuando la mayoría de las diócesis de Estados Unidos, incluidas las de la Florida, no tenían una política para lidiar sistemáticamente con imputaciones de abuso sexual. Los obispos de la Florida adoptaron una serie de regulaciones en 1986.

En la Arquidiócesis, "hemos revisado nuestros expedientes exhaustivamente dos veces en los últimos meses. Si encontramos alguna situación del pasado que no pasó por el debido proceso, inmediatamente entregamos esos casos a un equipo de respuesta", dijo el Arzobispo.

Al mismo tiempo, al sacerdote se le informa que "no podrá continuar su ministerio sacerdotal en la Arquidiócesis hasta que se llegue a una determinación sobre las pasadas imputaciones".

El arzobispo Favalora señaló que la mayoría de los casos que están en las noticias en la actualidad no se ajustan a la definición técnica de pederastia, que es atracción sexual por un niño que aún no es púber.

Aclaró que el término psicológico para la mayoría de los casos de abuso sexual reportados es efebofilia, que significa atracción sexual por los adolescentes.

Los que practican la pederastia, generalmente son abusadores en serie, mientras que en los casos de efebofilia puede no haber recurrencia de conducta sexual impropia con menores.

De todas formas, el Arzobispo aclaró: "Soy de la opinión que cualquier sacerdote que se haya determinado que ha estado implicado en una conducta sexual indebida con un menor, no importa la edad del menor, no puede volver nunca al ministerio", porque ese sacerdote "ha destruido la confianza inherente a su ministerio".

El arzobispo Favalora también habló sobre los temas de "los pagos por su silencio" a las víctimas, la homosexualidad en el sacerdocio y el proceso al que los sacerdotes tienen derecho según el derecho canónico.

"Toda persona tiene el derecho a un buen nombre. Incluso si ha hecho algo malo, no tenemos el derecho de darlo a conocer", dijo el Arzobispo, a menos que sea una violación de la ley civil y por lo tanto se debe reportar a las autoridades civiles.

"Si hay algún tipo de acto criminal, obviamente será del dominio público, porque las autoridades lo harán público". Y agregó: "Si se prueba, entonces es una cuestión diferente. Se convierte en un hecho. Pero hasta que ambas cosas no sucedan estamos en la obligación de ser muy cuidadosos al lidiar con esto".

Arzobispo, actualmente la Iglesia está pasando por momentos muy difíciles. En Boston están pidiendo la renuncia del cardenal Bernard Law y Palm Beach ha perdido a su segundo obispo en los últimos cuatro años por imputaciones de abuso sexual a menores en décadas anteriores. ¿Qué nos puede decir acerca de esta situación aquí en Miami?

Ante todo, me gustaría hablar de la situación de la Iglesia en general en Estados Unidos, para decir que estamos pasando por una crisis muy seria, que tiene que ver con la manera en que lidiamos con las imputaciones de conducta sexual impropia de nuestros sacerdotes o cualquier otro empleado de nuestra Arquidiócesis. El hecho es que desde hace unos 10 años los obispos de nuestro país han adoptado una política general que debe estar en vigor en cada diócesis. Creo que la mayoría de las diócesis la tienen, aunque evidentemente, no ha sido uniforme, lo cual crea un problema muy serio. La responsabilidad que tienen los obispos de seguir su política es muy importante.

Realmente, desconozco la situación específica en Boston y en otros lugares, pero puedo asegurarle con certeza a la gente de la Arquidiócesis de Miami que la política que tenemos desde 1986, y que después fue adoptada en todo el estado, se ha puesto en vigor en la Arquidiócesis de Miami cada vez que ha sido necesario. Nos hemos comprometido a seguir esa política fielmente.

¿Cuáles son esas regulaciones?

Cuando se hace una imputación contra cualquiera de nuestros empleados de haber abusado sexualmente de un menor de 18 años, tenemos que hacer una revisión interna de esa imputación y si es verificable, debemos pasarla al equipo de respuesta, que me hace recomendaciones sobre lo que debe hacerse con la persona implicada.

Cuando hablamos de un empleado o de un sacerdote, quiere decir que mientras se investiga la imputación, a la persona se le otorga una licencia administrativa. Si es un sacerdote esto significa que no puede ejercer el sacerdocio. Se le retiran sus facultades

como sacerdote.

El equipo de respuesta puede llegar a la conclusión que no sucedió nada de importancia. O quizás recomiende que la persona reciba tratamiento, en cuyo caso se analizará más adelante si esta persona puede o no ejercer su ministerio nuevamente.

Además de eso, por supuesto, cualquier imputación que se nos presente en que esté implicado un menor debe ser reportada.

Pero hay una zona gris en todo esto. ¿Qué pasa si alguien viene con una imputación de abuso sexual de hace 15, 20, ó 30 años? ¿Dicen la ley que se reporte? Estamos en discusiones con las autoridades para ver cómo ellos lo interpretan. Si determinan que estos casos deben reportarse, nosotros, por supuesto, cumpliremos con ello, porque nuestra política ha sido siempre cumplir con las leyes del estado de reportar estos incidentes.

¿Qué pasa con las imputaciones anónimas?

Cada imputación, anónima o no, debe investigarse. Hay casos en que las personas no quieren revelar su identidad, tenemos que respetar ese deseo y trabajar con esos casos lo mejor que podamos.

Usted mencionó imputaciones de hace 15, 20 ó 30 años. ¿Está la Arquidiócesis revisando sus expedientes?

Sí. De hecho, hemos revisado exhaustivamente nuestros expedientes dos veces en los últimos meses. Si salía a relucir cualquier situación del pasado que no tuvo el proceso debido, inmediatamente se la hemos pasado al equipo de respuesta. En estos casos se le informó al sacerdote y se le dijo que debía tomar una licencia administrativa. Si el sacerdote no quiso que se revisara su caso, nosotros respetamos su deseo, pero se le comunicó que no podría continuar ejerciendo su ministerio sacerdotal en la Arquidiócesis hasta que se determine sobre las pasadas imputaciones que por una u otra razón no se procesaron.

El proceso que tenemos ahora no existía hace 15 años. Por lo tanto, los casos que encontramos en los expedientes pueden ser casos procesados de una manera muy diferente a la que hemos adoptado ahora.

¿Quiénes forman el equipo de respuesta arquidiocesano?

Las regulaciones del estado de la Florida indican que el obispo organiza el equipo. Puede variar en número de miembros. Se sugiere que incluya alguien designado por el obispo, alguien que él quiera que lo represente, el abogado diocesano, sicólogos o siquiatras, algunos laicos y quizás el director de comunicaciones de la Diócesis.

En el pasado hemos limitado nuestro equipo a un número pequeño: mi representante y un abogado diocesano. Sin embargo, en estos momentos estoy reorganizando ese equipo para que tenga cuatro miembros: un abogado civil y un abogado canónico, un siquiatra o psicólogo y el cuarto, un representante de mi elección.

La mayoría de ellos serán laicos. No pienso incluir a ninguno de nuestros administradores diocesanos para que el equipo de respuesta sea completamente independiente de la administración arquidiocesana.

Constantemente se les recuerda a los católicos la mayordomía: nuestra responsabilidad de entregar a la Iglesia algo de lo que Dios nos ha dado, nuestro tiempo, nuestros talentos y tesoros. Pero la mayordomía también se aplica a quienes dirigen la Iglesia. ¿Es acaso buena mayordomía pagar calladamente grandes sumas de dinero para cerrar casos de abuso sexual contra sacerdotes sin informarle a la grey quién donó ese dinero?

Hay un falso concepto en los llamados "arreglos". A veces la diócesis llega a un acuerdo sobre un caso que no puede probar de ninguna manera. Muchas veces la víctima simplemente no quiere llevarlo a la corte porque no quiere revelar su identidad. Pero uno puede ofrecer al menos pagarle a esa persona un tratamiento psicológico. Eso se ha hecho en muchos casos. ¿Se considera eso un pago para comprar el silencio? No lo creo. Se trata de extender el cuidado pastoral al tiempo que se respeta el deseo de confidencialidad de la víctima.

Puedo asegurar que cada vez que se llega a un arreglo, jamás se usa el dinero parroquial. Esos casos los cubre nuestro seguro. Todos tenemos seguros para estos casos al igual que los tenemos para otros tipos de responsabilidades.

Cada año aparecen cientos de demandas contra las instituciones de la Iglesia, y a menudo resulta más económico llegar a un arreglo que pagar los gastos de corte y a los abogados.

¿Qué deben hacer las personas que han sido víctimas de abuso sexual?

Como dije en mi reciente carta sobre el tema leída en todas las Misas durante el fin de semana del 20 y el 21 de abril, hay una línea telefónica estatal gratis para reportar este tipo de abusos. También tenemos un número telefónico directo para estos casos aquí en la cancillería. Después, si la imputación es verificable ponemos en acción nuestras regulaciones.

Puedo decir hasta donde sé, después de haber revisado los expedientes, que en la Arquidiócesis no hay nadie en la actualidad en el ministerio activo sobre quien pese una acusación creíble de abuso sexual.

Usted mencionó que muchos de los casos de los que hemos oído no son de pederastia sino de relaciones sexuales impropias con adolescentes. Un vocero del Vaticano dijo recientemente que el problema se debe en parte a que hay sacerdotes homosexuales. En su opinión, ¿es la homosexualidad en el sacerdocio un problema que la Iglesia Católica debe enfrentar, si no por otra razón, al menos, quizás, porque la gente la percibe como problema?

Pasa a la página 4

Sólo el 0.5% de los sacerdotes ha cometido pederastia

Viene de la página 3

No hay duda de que se tiene que asumir este asunto y se hará cuando los obispos de este país investiguen las ramificaciones de estos escándalos. Sin embargo, científicamente no hay prueba de que un hombre homosexual tenga mayor disposición a la pederastia que un heterosexual. De hecho, la mayoría de los convictos de pederastia son heterosexuales y están casados. Por lo tanto, no hay una conexión científica entre el homosexualismo y la pederastia.

Ahora bien, ¿es más propenso a hacer esto un sacerdote que tenga un estilo de vida homosexual? Esta es una pregunta muy válida que tiene ramificaciones serias. Yo fui director de un seminario, y si había alguna evidencia de actividad homosexual, esa persona tenía que abandonar el seminario inmediatamente y lo mismo se hacía con cualquiera que tuviera una actividad sexual heterosexual.

El hecho es que los votos de celibato nos exigen ser castos, lo cual significa que no podemos tener relaciones sexuales de ningún tipo. Si un homosexual está menos dispuesto a vivir una vida de celibato que un heterosexual, creo que es una cuestión que merece estudiarse. Repito, la pregunta tradicional sobre la moralidad de una persona para ser sacerdote, según la ley de la Iglesia, es: ¿puede vivir una vida célibe? Esa es la pregunta. ¿Se puede decir que este individuo es capaz de vivir una vida de celibato y que de hecho la vive? El personal del seminario tiene que determinarlo, lo mismo que las diócesis en la investigación de las personas, antes de que entren al seminario.

Usted fue miembro del Comité Ad Hoc de los Obispos de Estados Unidos sobre Abuso Sexual a principios de la década del 90. ¿Qué aprendió en aquel tiempo sobre la pederastia y cómo responder a las imputaciones de abuso sexual?

Sí, yo serví en ese comité por ocho años. Fuimos los primeros en lidiar con este problema. Teníamos obispos, asesores profesionales, psiquiatras, psicoanalistas y también consultoría legal. Estudiamos cada aspecto del asunto. Les dimos a los obispos regulaciones muy específicas. Instamos a cada obispo a asegurarse de que su diócesis tuviera una política y de que se cumpliera.

También trabajamos con el proceso de evaluación para cualquier sacerdote acusado de este tipo de conducta. Investigamos ampliamente todos los lugares donde se estaban realizando evaluaciones y tratamientos y compartimos nuestra revisión con los obispos para que pudieran saber cuáles eran los puntos débiles o fuertes de cada lugar. Después tuvimos una serie de ensayos informativos escritos por profesionales sobre varios temas relacionados. Todo lo cual se les comunicó a los obispos.

También tuvimos sesiones para escuchar a las víctimas. Esas personas estaban destruidas. Vivían atormentadas por lo que les había sucedido. Fue muy doloroso sentarse y escuchar aquello, porque algunas tenían su vida hecha pedazos y no podían recomponerla de nuevo. Incluso en algunos casos ni con una terapia profunda y continuada.

Las víctimas querían asegurarse de que tuviéramos regulaciones y procedimientos

para impedir que eso pasara de nuevo. Así que estas sesiones fueron muy informativas. También teníamos a la mamá de una de las víctimas cuya actitud era muy positiva hacia la Iglesia, porque comprendía que lo que le pasó a su hijo fue culpa de un sacerdote. Ella era una de las asesoras del comité. También escuchamos a sacerdotes que habían abusado de un niño o de un menor.

Lo último con lo que tuvimos que trabajar fue con todo el asunto de la readmisión al ministerio. Y, desde luego, eso fue lo más difícil, porque con aquellos quienes habían recibido tratamiento, lógicamente surgía la pregunta: ¿puede esta persona regresar a su ministerio? Todavía este es el aspecto más difícil de todos.

En el pasado estaba muy claro que si alguien tenía una tendencia a la pederastia en el sentido estricto, alguien que abusa en serie de niños pre-púberes, estaba claro que no se podía permitir que esa persona regresara al ministerio.

Sin embargo, si era el caso de una persona que había tenido una única relación con un adolescente, entonces alguno de los centros de tratamiento daba una lista de las condiciones bajo las cuales esa persona podía regresar: si tenía un ministerio restringido, si se le observaba y si vivía con otras personas.

Pero la pregunta aún está vigente y desafortunadamente, los expertos no tienen

“La mayoría de los convictos de pederastia son heterosexuales y están casados”.

Arz. John C. Favalora

una respuesta. Por lo cual es el obispo quien tiene que tomar la decisión. En este momento yo no podría verme reasignando al ministerio a un sacerdote que haya tenido una conducta sexual impropia con un menor, no importa la edad de éste.

Puede ser que esa persona nunca más cometa este tipo de acto sexual, que haya tenido un lapso moral, que haya bebido o que haya tenido un momento de debilidad. Pero el hecho es que por su profesión y ministerios públicos como sacerdote, ha abusado de la confianza y en mi opinión, por ese abuso, no debe volver al ministerio.

En conclusión yo diría del comité, que no creo que ningún grupo profesional haya sido sometido al escrutinio que ha tenido el sacerdocio a causa de todo esto. Ahora, esto no ha resuelto cosas pasadas que estaban escondidas en los expedientes ni situaciones que quizás no se procesaron debidamente incluso en el presente. Pero debe asegurarse el futuro, que habrá una situación mejor y que nosotros trabajaremos mucho más responsablemente con esto.

¿Le preocupa que otros sacerdotes sean juzgados injustamente debido a la situación que existe en toda la nación?

Claro que sí. Pero creo que la estadística confiable es que sólo un uno o dos por ciento de los sacerdotes están involucrados en algún tipo de conducta sexual indebida. Sólo el 0.5 por ciento ha cometido pederastia, es decir la

relación sexual con un niño de 12 años o menor. Poquísimos sacerdotes han hecho eso.

Pero la publicidad dada a este pequeño porcentaje de sacerdotes, pinta muy injustamente el sacerdocio como algo manchado. Esta es una flagrante y terrible irresponsabilidad que ha afectado la moral de los sacerdotes en todo Estados Unidos y probablemente en el mundo entero. Esto es simplemente una representación falsa de las maravillosas bendiciones que los sacerdotes de esta Arquidiócesis, así como los de todo el país, han sido para las personas a quienes han servido fielmente a través de los años.

Por tanto, como obispos, tenemos también una seria responsabilidad no sólo de asegurarnos que no tenemos ningún sacerdote en el ministerio activo que haya abusado de un menor, sino también de tratar de velar por el bienestar de nuestros sacerdotes que han servido fielmente.

En los casos en que se hayan hecho imputaciones de abuso sexual contra un sacerdote, ¿pueden trabajar en conjunto el derecho canónico y el civil o hay un conflicto inherente entre ambos?

Ante todo, la gente tiene que entender que a los sacerdotes los gobierna un grupo de leyes de la Iglesia y la relación de un obispo con un sacerdote se relaciona con esas leyes al igual que con las leyes civiles. En el caso de que haya imputaciones contra un sacerdote, tengo

siempre que asegurarme que no se violen los derechos canónicos de este sacerdote. Tengo que ponerlo en un proceso especial para asegurar que se le haya dado la representación a que tiene derecho.

Yo no puedo sacar a un sacerdote de su ministerio a menos que haya alguna prueba en su contra o se haya llegado a alguna conclusión o que él admita haber hecho algo indebido. Desde el momento de su ordenación, tiene el derecho a ejercer su ministerio, a menos que se pruebe que no sirve para ello. Ahí es donde surgen las dificultades. ¿Qué criterio se sigue en estos casos? Es por eso que en nuestro equipo de respuesta quiero una persona canónica, para que cuando surjan imputaciones contra un sacerdote, haya alguien allí que mire por los derechos del sacerdote tanto como por los derechos de la persona.

Es muy difícil para un obispo. Primero que todo, tenemos que mirar por el bienestar de la persona que ha sido maltratada. Tenemos que cuidar de la persona acusada y tenemos que mirar por el bienestar de la Arquidiócesis, porque, después de todo, hay acusaciones falsas.

Por ejemplo, ¿cómo puede ser diferente el derecho canónico de nuestro derecho civil?

Una de las cosas tiene que ver con la difamación. ¿Qué se dice en público y qué no debe decirse? Tenemos una obligación como Iglesia de proteger la reputación de nuestra gente. Incluso si alguien ha hecho algo indebido, no tenemos derecho a decirlo públicamente.

Ahora, cuando una persona ha violado una ley y las autoridades civiles obligan a

reportarlo, no tenemos otra alternativa que hacer el reporte y desde ese momento se hace público. Pero no es la intención del derecho canónico que cada vez que una persona tiene un fallo moral yo lo haga público. Las enseñanzas de nuestra Iglesia acerca de la difamación establecen que aun cuando uno sepa que alguien ha hecho algo indebido, va en contra de las enseñanzas de la Iglesia publicarlo. De la misma manera es malo que una persona haga falsas acusaciones que dañan a alguien, porque es una mentira y porque perjudica su buen nombre. Ambos casos pueden ser muy serios.

Si es algún tipo de acto criminal, obviamente debemos reportarlo a las autoridades, que pueden hacerlo público. Y si se prueba, ya es una situación diferente. Se convierte en un hecho. Pero mientras esto no suceda, estamos en la obligación de ser muy cuidadosos al lidiar con ello.

También el derecho canónico supone que esos asuntos los resuelve la iglesia local; pero cuando una persona viola las leyes civiles tiene que responsabilizarse con las consecuencias. Por tanto hay dos operaciones al mismo tiempo y es muy difícil saber cuándo se pasa de una zona a la otra.

Como obispo y como sacerdote, ¿cómo la ha pasado bajo el peso de las acusaciones y de los constantes titulares en los periódicos?

Es una carga terrible porque mucho de lo que se está discutiendo en estos días en los medios de comunicación tiene que ver con la manera en que los obispos han manejado estas situaciones en el pasado. La verdad es que antes que todo esto comenzara, a principios de la década de 1980, los obispos se las tenían que arreglar lo mejor que pudieran. Veían estas cosas como fallos morales y las trataban de resolver con medios espirituales. No sabíamos nada de esto.

Ahora algunos de estos casos han vuelto para atormentarnos. Estaban enterrados en un expediente. Ningún obispo va a una oficina y lee 500 expedientes. Eso no hubiera pasado por nuestras mentes. Ahora estamos en una situación diferente. Realmente tenemos que vérmola con eso más diligentemente que en el pasado; pero ahora está muy claro que cuando esos errores se cometieron y se siguieron dando escándalos, era la obligación del obispo lidiar con ellos. Es una carga muy pesada. Me pesa horriblemente y sé que lo mismo le pesa a todos los obispos.

Yo he sido muy claro al lidiar con estas cosas en la medida en que han llegado a mí, y muy claro al lidiar con lo que he encontrado en los expedientes. El problema es que al tratar de hacer esto, como es muy complicado, uno no va a complacer a todos. Algunos pensarán que uno es muy duro en tal aspecto, otros que muy benigno en tal otro, y algunos lo interpretarán mal y querrán culpar a la Iglesia por estas cosas.

Tenemos que aceptar nuestra parte de culpa, de eso no hay duda. Pero estoy convencido que la Arquidiócesis está en buena forma con relación a este tema, por tener una política en vigor y la determinación de seguirla y de reportar esas situaciones. Confío que el escrutinio en nuestro seminario producirá sacerdotes buenos y cabales para servir a nuestra gente en el futuro.

‘Testimonio de fe en tiempos difíciles’

Brenda Tirado Torres

La Voz Católica

MIAMI – Al son de instrumentos africanos la religiosa Camillus Ononju bailaba y movía sus brazos por el gozo de celebrar sus 25 años de entrega absoluta al Señor.

Sus familiares y hermanas de las Hijas de María Madre de Misericordia, congregación nigeriana establecida en el sur de la Florida, comenzaron la celebración musical al concluir la fiesta eucarística en el seminario St. John Vianney, en Miami. Allí el arzobispo John C. Favalora honró a los sacerdotes, religiosos y religiosas de la Arquidiócesis que celebraban sus 25, 50 y 60 años de vida consagrada.

“Estoy muy feliz de ser religiosa y estoy muy agradecida al Señor por darme la gracia de permanecer en la vida consagrada por estos 25 años, y le pido que me dé más”, expresó jubilosa la Hna. Ononju, quien llegó a la Florida hace 10 años.

Minutos antes el Arzobispo de Miami se había dirigido a los presentes para dar las gracias a los homenajeados por su dedicación a la Iglesia.

“Quiero agradecer a todos los religiosos y religiosas, porque lo que son y lo que representan es muy importante para todos. Gracias por ser religiosos, gracias a todos los miembros de sus congregaciones. Ustedes son testimonio de fe en este tiempo tan difícil para la Iglesia Católica”, expresó Mons. Favalora. Fue precisamente alrededor de esta crisis que giró la homilía a cargo del padre carmelita Denis W. Read. En ella, el sacerdote censuró a los medios de comunicación por los ataques contra la Iglesia.

“Piensen en el Papa, quien puso al comunismo de rodillas”, dijo el padre Read. “Pero ahora le quieren culpar por el escándalo provocado por algún sacerdote en Oregon. Parece que los ataques a la Iglesia Católica se han convertido en el deporte favorito de los medios de comunicación. Tenemos que confrontar la opinión pública irresponsable con la Verdad que viene de Dios”, anotó.

“Me da mucha pena que lo negativo siempre sea motivo de noticias cuando hay tantos sacerdotes, religiosos y religiosas buenos y dedicados que viven a plenitud su vocación pero, lamentablemente, eso no llama la atención de los medios de comunicación”, señaló la religiosa puertorriqueña Nilsa Castillo, RT, quien celebra sus 25 años de vida consagrada. “No podemos seguir en el ‘lleva y trae’ de rumores y noticias. Vamos a detenernos para orar por los sacerdotes; hay que pedirle mucho al Señor por ellos, también por los religiosos y religiosas”.

La crisis actual ha tocado muy de cerca a la Hna. María Cartaya, RF, quien celebra 50 años de vida consagrada. La Hna. Cartaya ha conocido a algunos de los sacerdotes involucrados en los casos de pederastia.

“Para mí esta situación es muy triste. Yo creo que la Iglesia está atravesando su propio ‘11 de septiembre’”, describió la religiosa cubana, quien asegura que todo esto pasará.

“¡De peores crisis ha salido la Iglesia!”, exclamó. “Así que de ésta seguiremos floreciendo de todas maneras”.



La Hna. Camillus Ononju, DMMM baila al ritmo de un himno nigeriano tras la celebración de sus 25 años de vida consagrada.



Foto: Ana Rodríguez-Soto / TFC

Mary Ross Agosta, directora de Comunicaciones de la Arquidiócesis de Miami, muestra las pancartas que prepararon los estudiantes de las escuelas católicas.

Directora de Comunicaciones de la Arquidiócesis de Miami visita bases militares

MIAMI — Mary Ross Agosta, directora arquidiocesana de comunicaciones, llevó un saludo de los católicos del Sur de la Florida al personal militar de Estados Unidos. Agosta fue una de las 60 personas de la nación invitada a este viaje de ocho días de la Conferencia Conjunta de Orientación Civil del Departamento de Defensa.

Los participantes tuvieron oportunidad de conocer de cerca al personal militar de EU, su equipo y sus capacidades, además de las estrategias nacionales de defensa.

Agosta visitó bases militares del Ejército, la Fuerza Aérea, la Marina y la Guardia Costera; viajó hasta un portaviones, visitó otros barcos y submarinos de la Fuerza Naval, compartió con soldados de las Fuerzas Armadas de Operaciones Especiales, voló un simulador de aviación y visitó el Puesto de Operaciones Estratégico Subterráneo de EU, ubicado en Omaha, Nebraska. Su primera escala fue en Washington, DC, donde conoció líderes del Departamento de Defensa, incluyendo al Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld y al Jefe del Estado Mayor Conjunto, el General Richard B. Myers.

Agosta le pidió a los estudiantes de las escuelas católicas de la Arquidiócesis que hicieran pancartas con mensajes de apoyo a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas. Su plan era dejarles uno de estos mensajes y saludos de los católicos de la Arquidiócesis

El viaje fue coordinado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos.

al personal militar destacado en cada uno de los lugares que visitaría. “Estoy muy contenta. Es un gran honor para la Arquidiócesis y una gran oportunidad para dejar saber a nuestros hombres y mujeres en las Fuerzas Armadas que les apreciamos, especialmente ahora que están arriesgando sus vidas en la lucha contra el terrorismo”, dijo Agosta.

Las pancartas fueron creadas por estudiantes de las escuelas Sta. Rosa de Lima, en Miami Shores; Nativity, en Hollywood; Our Lady Queen of Martyrs, en Fort Lauderdale; St. David, en Davie; Corpus Christi, en Miami, e Inmaculada Concepción, en Hialeah.

La Conferencia Conjunta de Orientación Civil se inició en 1948 y es el principal programa cívico del Secretario de Defensa. Sesenta ciudadanos americanos fueron seleccionados entre cientos de candidatos nominados por comandos militares a través del mundo en un proceso de selección altamente competitivo.

Independencia económica para los refugiados

Brenda Tirado Torres
La Voz Católica

HIALEAH — Los refugiados que llegan a la Florida traen consigo sólo un puñado de pertenencias, pero sus sueños no caben ni en el más amplio baúl. Lo primero que muchos enfrentan es la incertidumbre y la confusión al conocer la gran cantidad de pasos que tienen que dar para convertir esos sueños en realidad.

Ante tal situación, Caridades Católicas de la Arquidiócesis de Miami ha respondido con la ayuda que ofrece a través del Programa de Reasentamiento y Empleos de Refugiados, particularmente el Programa de Empleo a Refugiados (R&P), el cual permite que personas elegibles puedan aspirar a su independencia económica en pocos meses con el programa Match Grant. El programa fue establecido hace cuatro años por medio de una asignación de la Oficina para el Reasentamiento de Refugiados (ORR por sus siglas en inglés) del Departamento de Salud y Servicios Humanos del gobierno federal. Este asigna fondos a distintas agencias de servicio y orientación a refugiados y asilados políticos para determinar si les conviene un programa como el de Match Grant o asistencia pública como la del Departamento de Menores y Familias (DCF) para ayudarles en el proceso de adaptación e independencia económica en Estados Unidos.

En el caso de R&P, la ORR otorga fondos a

la Conferencia de Obispos Católicos de EU y ésta supervisa su uso a través de agencias como Caridades Católicas y su programa R&P.

“La fase principal de la ayuda a los refugiados es que consigan empleo para que puedan independizarse de los programas de asistencia, y el March Grant es un programa excelente”, expresó Howard Keyes, supervisor de dicho programa y del de Servicios Voluntarios y Donaciones (POWR).

Para ser elegible para el programa R&P, el cliente debe haber entrado al país bajo una de tres condiciones: como cubano o haitiano que llegó de manera ilegal y fue enviado a Krome para ser procesado por el Servicio de Inmigración y Naturalización; a través de la lotería de visas; o como refugiado político, no necesariamente cubano o haitiano. También debe pasar por un proceso de elegibilidad y cumplir con todos los requisitos del programa.

Tanto el Match Grant como el del DCF son programas cuyo fin es que el refugiado encuentre trabajo y logre independencia económica, dijo Keyes. “Para recibir asistencia en efectivo, sellos de alimentos y Medicaid en el DCF, debe estar asignado a una agencia de empleo. El programa de Match Grant sólo sustituye la asistencia económica para la cual sería elegible a través de DCF, no los sellos de alimentos ni el Medicaid”, explicó.

Tan pronto está inscrito en el Match Grant, comienza a recibir asistencia económica. Una



Foto: BTT / LVC

La trabajadora María Zarranz ayuda a Guillermo Torres a llenar sus solicitudes.

vez encuentra trabajo, recibirá el beneficio hasta cumplir cuatro meses. El primer incentivo que ofrece el programa radica en trabajar y continuar recibiendo la asistencia económica por un período hasta de 120 días contando desde el momento en que se inscribió en el programa. El cliente debe estar matriculado en el mismo antes de cumplir 30 días de haber llegado al país bajo las circunstancias mencionadas anteriormente.

Pero los incentivos del R&P no terminan ahí. Si el refugiado se encuentra trabajando a los 120 días, recibe un bono en efectivo. Si es un matrimonio y ambos han encontrado trabajo, cada uno puede ser elegible para el bono dependiendo del núcleo familiar y si están recibiendo asistencia económica. Además, si al tercer o cuarto mes el cliente desea independizarse de su “patrocinador” (la persona que le ha recibido en su casa y le ha ofrecido albergue temporero) y opta por mudarse porque ha conseguido un buen trabajo, el programa podría darle el dinero para el depósito, el primer mes de renta o el primer pago de los servicios públicos.

“Siempre hacemos un análisis económico para ver la relación entre su salario y sus nuevos gastos, como servicios de electricidad y agua, por ejemplo. Si su ingreso no cubre esos gastos, no podremos darle la asistencia económica porque el mes siguiente no tendrá con qué pagarlos”, aclaró Keyes.

Anunció que en los próximos meses el Match Grant será ampliado para poder cubrir más necesidades. Para ello quieren establecer contacto con distintas compañías y negocios con el propósito de que puedan crear oportunidades de empleo.

“Hay que dejarle saber a las empresas que existen incentivos federales para las que ofrecen empleos a los refugiados”, dijo Keyes.

Sin embargo, lamentó que algunos de los recién llegados al país han recibido recomendaciones por parte de otros que les precedieron para que escojan la asistencia pública en vez del Match Grant “ya que supuestamente pueden recibir dinero por muchos meses y pueden trabajar por la izquierda, pero esos tiempos cambian”, advirtió.

“Ahora, para recibir asistencia económica, tienen que hacerse responsables de sus vidas y la primera forma de hacerlo es comenzando a trabajar. No sólo es bueno en términos económicos, sino que es bueno para su propia autoestima. La persona que está recién llegada y comienza a trabajar puede sentirse orgullosa al poder decir ‘logré trabajar en EU y ahora puedo ayudar a mi familia, aprender inglés, estudiar, revalidar mi título’”, aconsejó Keyes. “Lo bueno cuesta trabajo, no se da de la noche a la mañana, sino que puede obtenerse a largo plazo. Todo es cuestión de cumplir y perseverar”.

Para obtener más información sobre los servicios de la Oficina para el Reasentamiento y Empleos de Refugiados, puede visitar la oficina localizada en el 60 E 3 St., Suite 206, en Hialeah, teléfono 305-883-4555.

**Joyas
de la
Colección
del
Vaticano**

**SINGER
Jewelers**

**314 Miracle
Mile
Coral Gables
FL 33134
(entre LeJeune y
Salzedo)**

**Teléfono
(305) 442-4077**

**Lunes a Sábado:
11:00 am - 5:00 pm
Parqueo municipal
gratis al fondo**

Pastilleros para Mamá

\$30.00	\$28.00	\$30.00	\$27.00
\$30.00	\$30.00	\$28.00	\$32.00
\$24.00	\$55.00	\$26.50	

Caridades Católicas honra a 'Nuevos Americanos'

Ana Rodríguez-Soto
The Florida Catholic

MIAMI — Karina Villegas no se encontraba entre los "nuevos americanos" homenajeados el 12 de abril por los Servicios Legales de Caridades Católicas. Pero la joven venezolana, quien perdió una pierna en un accidente y huyó de su país tras ser hostigada por las autoridades, representa "la misión primordial" de la agencia caritativa arquidiocesana, de acuerdo con su director ejecutivo, Randolph McGorty.

La solicitud de asilo político de Villegas fue aceptada dos días antes gracias al trabajo legal hecho por los abogados de Servicios Legales de Caridades Católicas.

"Me tomaron bajo su ala y me enseñaron a volar. No les importó la falta de dinero", expresó Villegas, quien llegó a Estados Unidos en abril de 2001, incapacitada por la pérdida de su pierna y abandonada por su familia. Ahora reside en un albergue de Caridades Católicas, el centro familiar New Life, en Miami, y estudia microbiología.

"El equipo de Caridades Católicas me abrió las puertas a un nuevo mundo", le dijo a más de 300 abogados, gente de negocios y dignatarios cívicos reunidos en el hotel Sheraton Bal Harbour, en Miami Beach. "Agradeceré eternamente al equipo de Servicios Legales de Caridades Católicas y al gobierno de Estados Unidos por creer en mí cuando yo misma no creía".

Villegas compartió su historia al concluir la cena de premiación de los "Nuevos Americanos", donde se homenajearon a seis personas prominentes del Sur de la Florida:

•El fundador del Diario Las Américas, Horacio Aguirre, nacido en Nueva Orleans y de padres nicaragüenses.

•La primera dama de la Florida, Columba Bush, natural de México.

•El presidente de la junta directiva de la empresa embotelladora Coca Cola en Puerto Rico y de la marca Eagle, Carlos de



Aguirre



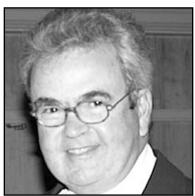
García-Zamor



Bush



Medina



De la Cruz



Moise

Fotos: Ana Rodríguez-Soto / TFC

la Cruz.

•Jean-Claude García-Zamor, natural de Haití y profesor de administración pública de Florida International University (FIU).

•Manuel Medina, fundador y principal ejecutivo de Terrmark Worldwide, Inc., una compañía de desarrollo. Medina llegó de Cuba en 1965.

•Rudolph Guy Moise, doctor y abogado, presidente de Comprehensive Health Centers y cirujano de la Escuela de Medicina Aeroespacial de la Fuerza Aérea, en Texas, quien ha sido una importante voz en defensa de la comunidad haitiana.

"Ustedes son parte de lo que es nuestro país", dijo a los homenajeados el arzobispo John C. Favalora. "Esto se ha probado desde que se fundó la nación hasta el día de hoy, y es lo que hace grande a nuestro país".

"Es un gran honor", expresó Columba Bush, quien asistió a la cena con su esposo, Jeb Bush,

gobernador de la Florida.

Bush, una inmigrante de primera generación quien también resulta ser cuñada del presidente de EU, admitió en una corta entrevista con La Voz Católica que "me siento mexicana, pero Estados Unidos es mi hogar". Su consejo a otros inmigrantes como ella: "Hacer lo mejor que puedan con sus vidas. Eso es todo lo que pueden hacer. Siempre tratar lo más que puedan".

"No creo que me merezco este reconocimiento como otros", dijo García-Zamor, quien donó más de \$300,000 a FIU para iniciar una beca para estudiantes haitianoamericanos. Es el mayor donativo que la universidad ha recibido por parte de un miembro de su facultad.

"Era hora de que nosotros, que somos oriundos de Haití, le devolviéramos algo a este país", indicó. "Somos lo que somos hoy día por el hecho de que nacimos en una tierra diferente. Estoy orgulloso de decir que soy de Haití".

Manuel Medina, cuya labor filantrópica incluye el pago de la construcción de la Misión de la Milagrosa en la parroquia Corpus Christi, expresó sentimientos similares.

"Lo que he hecho es nada. Es gente como el padre José Luis Menéndez (párroco de Corpus Christi) quienes dedican su vida todos los días. Gente como él es la que me inspira", aseguró.

En sus declaraciones, de la Cruz informó que la ayuda de EU a Latinoamérica es de \$5.4 mil millones, mientras que el dinero que los inmigrantes indocumentados envían a sus países de origen alcanza los \$24.3 mil millones.

"Los americanos tienden a ver a la ayuda extranjera como un problema económico, y a la inmigración como un problema humano. "De hecho", dijo de la Cruz, "son el mismo problema".

"Los inmigrantes están aquí porque los países de donde proceden necesitan sus remesas. Si cambiamos la manera de ver esas cosas, sería una empresa más productiva para todos".

La influencia hispana cobra importancia en la música litúrgica

Brenda Tirado Torres
La Voz Católica

MIAMI — Las casas editoras de música litúrgica están prestando mayor atención al pueblo hispano de Estados Unidos y al enriquecimiento que esta cultura aporta a la liturgia, de acuerdo con músicos litúrgicos.

"Si tomamos algo con qué compararlo, podríamos decir que la cultura hispana ha enriquecido la liturgia en este país de la misma manera que la ha enriquecido la cultura afroamericana", expresó J. Michael Derrick III, director asociado de la Oficina de Liturgia y Espiritualidad de la Arquidiócesis de Miami. "Es importante que las expresiones culturales tengan su lugar en la liturgia. Eso lo aprendimos aquí hace muchos años y creo que lo aprendimos bien". Añadió que las liturgias diocesanas han sido testimonio de que la música en otros idiomas —aparte del inglés— y los ritmos de las distintas culturas que conviven en Miami han resultado "en una combinación maravillosa y efectiva para la oración". La Arquidiócesis ha dado un ejemplo que se practica en otras diócesis, aseguró.

"En las grandes celebraciones como las Misas del Jubileo y la de los

obispos auxiliares Thomas Wenski y Gilberto Fernández con motivo de su ordenación, hemos contado con la presencia de obispos y cardenales invitados", señaló. "Siempre nos han comentado lo buenas que les parecieron, por eso creo que hemos establecido un ejemplo a seguir en el resto de la nación".

El sábado, 20 de abril se presentó "Flor y Canto, Segunda Edición", una recopilación de música hispana para la liturgia. La presentación, a modo de taller, se realizó en el Seminario St. John Vianney, de Miami, y contó con la asistencia de casi un centenar de ministros musicales de varias parroquias locales.

El propósito principal fue dar a conocer nueva música hispana católica, dada la importancia que ha cobrado la liturgia en español. El taller fue impartido por Rodolfo López, editor musical de Oregon Catholic Press, compañía encargada de la publicación "Flor y Canto". López ofreció charlas sobre preparación coral básica y vocal, además de compartir con los asistentes su conocimiento y experiencia como ministro musical.

"La función primordial del coro es ayudar al pueblo a cantar", enfatizó

en varias ocasiones al destacar la importancia de dicho ministerio. "Como ministros de música somos modelos y tenemos que ser mejores cada vez".

Bertyshoe Store

Nos especializamos en zapatos para
uniformes de los colegios católicos:
Kinder • Pre-School • Elementary • High-School

Majestic Plaza
8150 S.W. 8th St., Suite 109
Miami, FL - USA 33144

Tel: (305) 267-4417
Fax: (305) 267-4418

¿Sufre de dolores?



Use las NUEVAS PLANTILLAS
soporte computarizado **GENTLE STEP.**
Justo lo que necesitaban
sus pies y cuerpo
para aliviar estas molestias.

El desequilibrio estructural del pie hace que el talón se deslice, se doblen el tobillo y la pierna, ocasionando todas estas molestias.

Localización del dolor:

**CUELLO • HOMBROS • ESPALDA • CADERAS
MUSLOS • RODILLAS • PIERNAS • TOBILLOS • PIES**

EXAMEN GRATIS

HORARIOS: Lunes a Viernes: 9:00 AM – 6:30 PM
Sábados: 10:00 AM – 4:00 PM

Aceptamos Cheques y tarjetas de Crédito



Bertyshoe Store
8150 SW 8 Street
305-267-4417

El Media Center: 'tesoro escondido de la Arquidiócesis'



Gloria Alfonso atiende a Roger Kerr, uno de los laicos que frecuentan el Media Center.

Brenda Tirado Torres

La Voz Católica

MIAMI – Para ayudar en la formación de catequistas, maestros de religión y el laicado en general, el Departamento de Educación Religiosa de la Arquidiócesis de Miami cuenta con un centro de recursos audiovisuales disponible para parroquias y personas interesadas.

El Media Center, como se le conoce en el Departamento, “es el tesoro escondido de la Arquidiócesis”, aseguró Gloria Alfonso, coordinadora del centro.

“Aquí tenemos una gran cantidad de recursos para todos los ministerios y movimientos, para el enriquecimiento personal y espiritual, para la familia, la juventud y los niños. ¡Todos los días encuentro algo nuevo aquí que quisiera compartir con la Arquidiócesis entera!”, expresó. El Media Center cuenta con recursos audiovisuales y escritos.

Por experiencia propia Alfonso conoce lo difícil que puede ser hallar material para preparar retiros o material de cursos.

“Cuando yo estaba en los movimientos o en los ministerios y necesitaba presentar un retiro o dar una charla, iba a las bibliotecas a buscar información entre tantos libros”, dijo. “No tenía idea de que podía utilizar algún video u otros recursos, por lo que se me hacía muy difícil poder preparar el retiro, al no tener los materiales”.

Ahora piensa en lo fácil que hubiera sido, de haber contado con todo el material disponible en el Media Center. Los laicos que acuden al

centro también pueden contar con las sugerencias de ideas y de recursos que les ofrece Alfonso para la preparación de sus proyectos.

Al Media Center también acuden sacerdotes que necesitan referencias para preparar sus homilias. “Contamos con todos los documentos de la Iglesia”, informó Alfonso. “Hasta los estudiantes de las universidades llegan aquí para buscar referencias e información cuando tienen que realizar algún informe”.

El servicio que presta el centro es gratuito. La única cuota que se cobra es \$3 a la semana por cada video que la persona alquile para su casa o su parroquia. También tienen la opción de verlo en el Media Center. Por \$5 los interesados pueden obtener un catálogo con los videos disponibles.

El centro cuenta con más de 600 videos en inglés y unos 200 en español. Tienen desde largometrajes con temas bíblicos hasta cortas producciones sobre temas de particular interés. Además, hay enciclopedias y libros católicos de referencias, así como las revistas y periódicos católicos más importantes de la nación.

“Mi mayor interés es que todos conozcan las maravillas que tenemos a su disposición aquí en el Media Center”, enfatizó Alfonso. “Esto es del pueblo católico; aprovechen la riqueza de este tesoro”.

El Media Center está localizado en el Centro Pastoral de la Arquidiócesis de Miami, 9401 Biscayne Blvd., Miami, FL 33138. Teléfono (305)762-1181.

Una Maestría en Ministerio Pastoral para hispanos

Juan José Rodríguez

La Voz Católica

MIAMI – El próximo 28 de mayo comienza en el Instituto Pastoral del Sureste (SEPI) el curso *Sentido y Mensaje del Apocalipsis*, del Rev. Pablo Laguna, licenciado en Filosofía y Letras, Historia y Teología Bíblica. El padre Laguna viene de España desde hace varios años para dar este curso que se extenderá hasta el 27 de junio. Como los otros que se imparten en el SEPI, forma parte del programa de Maestría, con el cual este instituto quiere contribuir a la profundización de la formación religiosa de los hispanos.

En la actualidad, los hispanos forman el 48 por ciento de los católicos de la región del sureste del país. Según cálculos de la Oficina del Censo, en el año 2050 seremos el 85 por ciento de la población católica en Estados Unidos. Cuando a esta población hispana se la compara con otros grupos étnicos o culturales vemos que, en su mayoría, es muy joven.

Esta población joven, que ha dejado sus países de origen para venir aquí a labrarse un mejor futuro para ellos y para sus hijos, por lo general tiene escasa educación académica. Aunque están casi todos bautizados y conscientes de pertenecer a la Iglesia Católica, su formación en la fe no pasa de una catequesis elemental.

Como Iglesia, tenemos todos que preguntarnos: ¿estarán los fieles católicos a mediados de este siglo XXI capacitados para ejercer su misión y su ministerio de servicio si las cosas siguen como hasta ahora? ¿Podremos los hispanos contribuir con nuestros dones específicos a la vida de la Iglesia, o seremos una gran masa de semimarginados por no tener la preparación que nos califique social y eclesialmente para esa labor?

Es obvio que necesitamos formación tanto en el plano secular como eclesial si queremos participar a plenitud en este lugar en el que hemos sido plantados. Es por eso que el SEPI se ha enfrascado en toda una serie de programas de formación religiosa de hispanos. Estos talleres y cursos se ofrecen en su sede de Miami y en todas las diócesis que componen la región sureste del país. Los formadores viajan por toda la región en sus equipos móviles, siempre poniendo un particular énfasis en la formación de la población juvenil hispana.

En esta ocasión queremos referirnos al programa de Maestría en Ministerio Pastoral para los hispanos, que en colaboración con la Universidad Barry, ofrece el SEPI, y del cual forma parte el curso sobre el Apocalipsis que mencionamos al inicio.

Las clases de Maestría se ofrecen en las aulas del SEPI –7700 S.W. 56 Calle– por lo general en horario nocturno, ya que está ideado para personas que trabajan durante el día. El programa de Maestría consta de 27 créditos académicos obligatorios y 15 elec-

El programa académico que ofrece el SEPI para personas que trabajan, se ofrece en español y es por las noches

tivos, y puede completarse en dos a tres años a un costo accesible.

Los profesores y profesoras, especialistas en sus temas, residen en nuestra área o vienen de España o de América Latina. Para mencionar otro próximo curso, en julio se impartirá *La Espiritualidad del año litúrgico*, y para ello tenemos la suerte de contar con el profesor Casiano Floristán, consultor del Concilio Vaticano II. El padre Floristán es autor de más de 25 libros; es doctor en Teología de la prestigiosa Universidad de Tubingen, en Alemania, y profesor de Teología Pastoral y Eclesiología de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Los cursos requeridos para la obtención de la Maestría son los siguientes:

- La Biblia y su mensaje liberador
- Fundamentos de Teología
- Antropología y religiosidad popular hispanas
- Jesús liberador y su comunidad de fe
- Sacramentos y creatividad litúrgica
- Principios éticos y doctrina social de la Iglesia
- Principios pastorales para el ministerio hispano
- Teología de los ministerios
- Planeación y evaluación pastorales

Los cursos que no son obligatorios o electivos tratan toda una serie de temáticas teológicas, psicológicas o culturales que se centran en una perspectiva pastoral. Algunos de ellos son, por ejemplo: Evangelización y cultura hispana; Aprender y enseñar a orar; Historia de la Iglesia II (Siglos XV-XXI); Integración Psicológica y Espiritual; etc.

Por supuesto, estos cursos pueden tomarse también a nivel no graduado (undergraduate) para obtener un Certificado en Ministerio Pastoral Hispano, o sencillamente sin créditos para aquellas personas interesadas en profundizar determinados aspectos de su fe o su trabajo pastoral.

Como servicio a los estudiantes y a la comunidad en general, el SEPI cuenta con la que se podría considerar la biblioteca en idioma español más completa de Miami en lo que a temas de pastoral se refiere. También cuenta con una librería donde se puede encontrar a la venta libros religiosos que ayuden a los alumnos a preparar más profundamente sus trabajos de curso, y a todos a profundizar en la fe o encontrar herramientas de trabajo para su labor pastoral.

El colegio St. Michael celebró medio siglo de historia

Brenda Tirado Torres
La Voz Católica

MIAMI — Cientos de padres, estudiantes y exalumnos del colegio St. Michael the Archangel, en esta ciudad, acompañaron el 13 de abril a profesores y empleados del plantel en la celebración de medio siglo de educación, formación académica y religiosa de miles de niños en el Sur de la Florida.

“Creemos en la excelencia académica y en la catolicidad genuina”, afirmó la Hna. Alicia Velázquez, RA, directora del colegio, al mencionar las características que distinguen a St. Michael.

“Estoy muy contenta, porque mi primer año como directora del colegio coincidió con la celebración de sus 50 años y es la primera vez que me toca un acontecimiento así”, expresó. “Gracias al apoyo de la facultad, padres y exalumnos todo quedó precioso”.

El colegio St. Michael abrió sus

puertas oficialmente para el curso escolar de 1951-52, cuatro años después de la fundación de la parroquia St. Michael en el 1947. Su primer párroco, el padre Romuald Philbin, vio la necesidad de crear un colegio para los niños de las jóvenes familias del área, que tenían que ir a otras escuelas católicas en lugares más lejanos.

Ya en septiembre de 1950 se había comenzado a dar clases para niños de Kindergarten. El verano siguiente

fue construido el colegio en el 300 NW y la 28 Avenida en Miami,



En esta foto de 1962, estudiantes, maestras y religiosas saludan la bandera de Estados Unidos, ceremonia que se realizaba todos los miércoles frente al colegio.

Foto Archivo / LVC



Algunas de las organizadoras: Sirena de la O, maestra en St. Michael; Ana Marie Pardiño, clase de 1979; la Hna. Alicia Velázquez, RA, directora del colegio; y las maestras Georgina García y Mirtha Naranjo.

BTT / LVC

donde aún permanece. En su tercer piso se ubicó el convento de la congregación del Inmaculado Corazón de María, cuya superiora, la Madre Gabrielene, fue la primera directora del colegio.

“Mi hijo empezó aquí en el 1970 y se graduó en el 76, el mismo año en que comenzó mi hija. Mi esposo y yo trabajábamos mucho en los festivales. Luego comencé a trabajar aquí como maestra en el 1990”, dijo Sirena de la O, quien hace 12 años es maestra de St. Michael. Pero

primero fue madre de dos estudiantes y tía de otros dos. Para De la O, la historia de su familia gira alrededor de la institución. “Han sido muchos años, la vida entera, una vida de entrega y no me arrepiento por nada. ¡Qué va!”

Georgina García, otra de las maestras, comparte una historia similar a la de De la O.

“St. Michael ha sido parte de la vida nuestra porque la mayor parte del tiempo, por nuestros hijos, una se ha tenido que integrar a las labores, primero como madre y más tarde como maestra”, explicó García. “Así que este es nuestro segundo hogar”.

Ana Marie Pardiño, de la clase del 1979, quiso devolverle algo al colegio donde se educó y tuvo la idea de crear un boletín para los estudiantes.

“Ni siquiera vivo en esta área, pero le tengo un gran cariño al colegio ya que mis hermanas y yo nos graduamos de aquí. Así surgió *The Crusader*, el cual publicamos mensualmente”, señaló la exalumna, madre de tres estudiantes en St. Michael.

Según la Hna. Velázquez, la historia educativa de St. Michael ha sido prueba de que se está cumpliendo no sólo con un deber, sino con una misión.

“De eso estoy segura”, afirmó la religiosa puertorriqueña. “Lo que estamos realizando aquí lo hacemos para construir el Reino de Dios”.

La escuela Carrollton del Sagrado Corazón cumplió 40 años



Fotos: Karelia Martínez-Carbonell

Arriba, Teresa Domínguez Chamorro, clase de 1974; la Hna. Kelly Howe, RSCJ; la Hna. Mary Stewart, RSCJ; Ana María Lamas, clase de 1975; y la Hna. Susan Regan, RSCJ. Izquierda: Teresa Valdés-Fauli Weintraub, clase de 1971; la Hna. Anne Dyer, RSCJ; e Isabel Junco Singletary, clase de 1969. Derecha: Colegio Carrollton del Sagrado Corazón.

MIAMI — La escuela Carrollton del Sagrado Corazón celebró su cuadragésimo aniversario con la presencia de más de 20 religiosas de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús, que viajaron desde distintos puntos de la nación para la ocasión.

La celebración, realizada el fin de semana del 25 de enero, fue organizada por las antiguas alumnas María Teresa Valle, de la clase de 1979, y Teresa Chamorro, de la clase de 1974. Más de 400 antiguas alumnas y sus invitados se reunieron en *El Jardín* del colegio para dar la bienvenida y compartir con las religiosas, además de rendir homenaje a quienes apoyaron y contribuyeron con el colegio durante sus primeros años.

Las celebraciones continuaron hasta el domingo 27, cuando se efectuó la carrera "A Correr por el Bien de tu Sagrado Corazón", en la que participaron exalumnas, estudiantes, padres y miembros de la facultad. El fin de semana fue clausurado con la Santa Misa celebrada por el padre Robert Vallee.



Foto: Archivo

Homenaje al sacerdocio

Dora Amador Morales
La Voz Católica

MIAMI – Cinco sacerdotes de la Arquidiócesis de Miami están celebrando sus 50 años de vida consagrada. *La Voz Católica* quiere hacerse eco de las incontables personas que dan gracias a Dios por su vida. Son vidas de entrega y servicio, de trabajo, renuncias y no pocas dificultades, pero vidas dadas voluntariamente por fidelidad y amor a Dios.

Cada una de ellas habla por sí misma. Es la historia de cinco hombres, que un día lo dejaron todo, cargaron su cruz y siguieron los pasos de Jesús.

Padre José M. Paz, párroco de St. Michael

Nació en Santa Marta de Ortigueira, en Galicia, en 1929. Tenía siete años cuando estalló la Guerra Civil Española. No sabe a ciencia cierta cómo le surgió la vocación, porque nunca fue monaguillo, dice, ni tampoco estudió en colegio católico. Pero el caso fue que el niño de 11 años entró al seminario, primero al de Mondoñedo, en Galicia, y unos años después, al de Santiago de Compostela.

“En aquellos tiempos no teníamos ni siquiera vacaciones de Navidad”, explica el padre Paz. “El estudio era muy intenso, la disciplina, matemática. Empezamos 40 seminaristas y sólo nos ordenamos 20”.

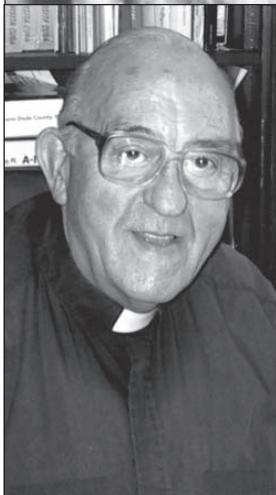
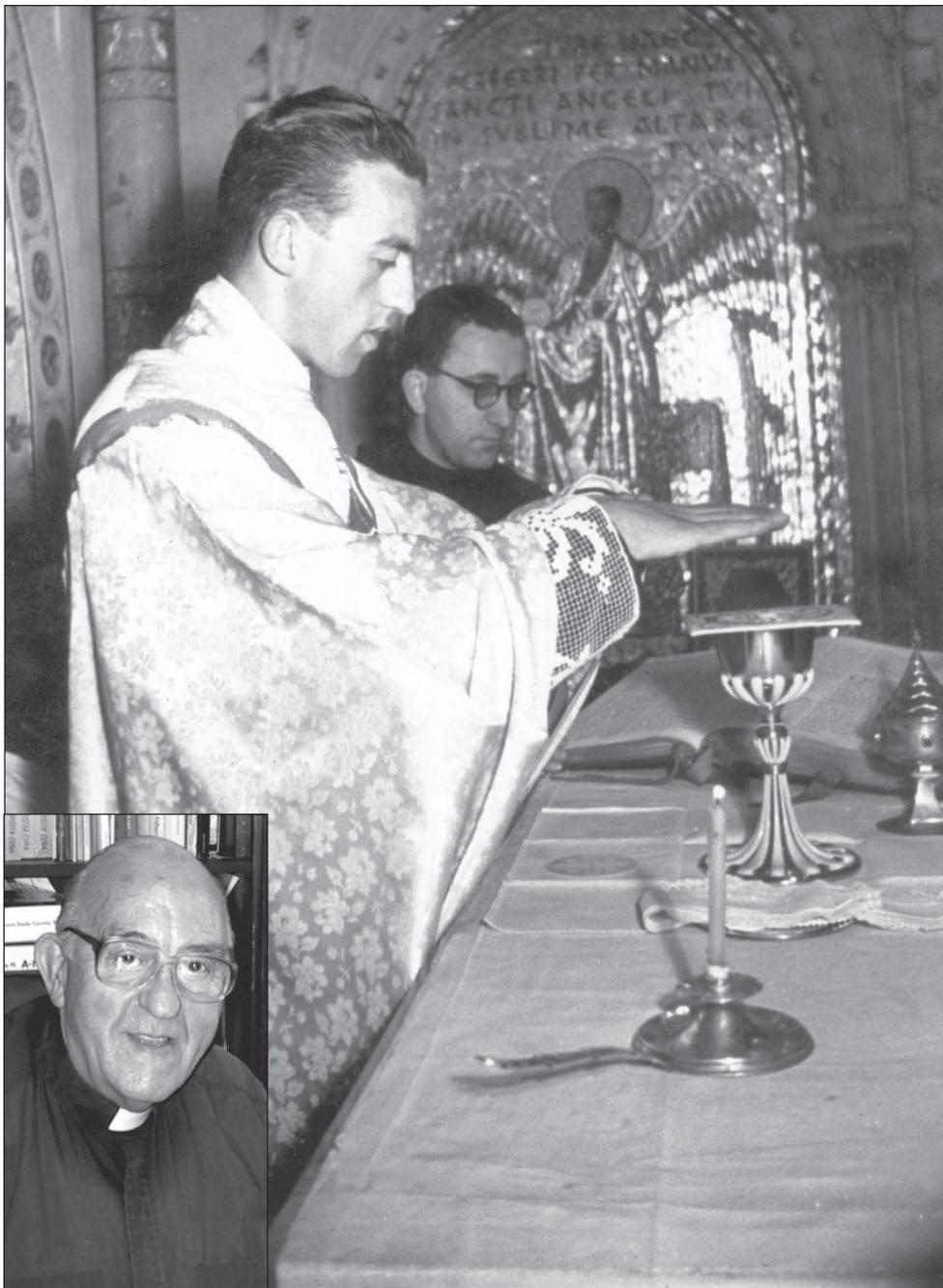
El padre Paz se ordenó el 31 de mayo de 1952 en un estadio de fútbol de Montjuic, Barcelona, junto a otros 1,000 jóvenes. “No cabíamos en ninguna catedral, por lo que se habilitó el estadio. En ese año se celebraba el 35to Congreso Eucarístico Internacional e iba a llegar mucha gente de todas partes del mundo, y los obispos acordaron que los candidatos se ordenaran allí”.

Al poco tiempo de estar trabajando en parroquias en la región norte de Lugo, el padre Paz se ilusionó con un proyecto misionero creado por el Papa Pío XII, la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, OCSA.

“Había escasez de sacerdotes en América y yo sentía el espíritu misionero dentro de mí, me animé y junto a otro sacerdote amigo nos apuntamos sin saber adónde nos mandarían. Después pensamos que iríamos a Bolivia, pero terminamos en Cuba”.

El padre Paz llegó a Cuba en 1957 y fue destinado de inmediato a San Miguel de Manatí, un central azucarero en la provincia de Oriente. Pero en 1961 fue expulsado del país en un barco lleno de monjas y sacerdotes españoles. El nombre del barco era Marqués de Comillas. Zarpó de La Habana y llegó al puerto de La Coruña. Al poco tiempo llegó a ese mismo puerto un segundo barco procedente de Cuba, el Covadonga, con los sacerdotes cubanos expulsados.

A su llegada, el padre Paz tuvo la opción de quedarse en España o seguir el rumbo de los exiliados cubanos. Optó por venir a Miami. El entonces arzobispo Coleman Carroll pedía con urgencia sacerdotes a España para



El recién ordenado padre Paz consagra por primera vez el pan y el vino. En la foto menor, el sacerdote hoy.

atender a la enorme cantidad de cubanos que estaban llegando a diario.

De las parroquias Epiphany a St. John the Baptist, de Corpus Christi a las misiones de los trabajadores migrantes en Naranja, la experiencia misionera que el sacerdote gallego había deseado, se iba dando con fuerza a medida que iba evangelizando y estaba siendo evangelizado por más y más inmigrantes y refugiados que seguían llegando al Sur de la Florida. En 1978 fue nombrado párroco de St. Michael y ese mismo año fundó el Apostolado del Mar, del cual es aún director.

“El Arzobispo vio que yo era el único que tenía un poco de conocimiento sobre eso y me nombró. Cuando era seminarista fui a unas clases del Apostolado del Mar sin saber que me harían falta un día”.

Muchas personas no conocen de qué se trata este servicio que da la Iglesia a los marineros en los puertos a donde llegan, el

padre Paz explica: “En los principales puertos del mundo la Iglesia tiene un lugar que se llama Stella Maris, allí los marineros pueden ir a una capilla, se les ofrece el teléfono para que se comuniquen con los suyos, se les atiende y escucha. Estas personas a veces no encuentran acogida ni apoyo en ningún lugar, es una vida que se presta al vicio, al desenfreno y a las enfermedades por la promiscuidad, además están separados de su familia. Es una labor grande y hermosa”.

Como “grande y hermosa” considera la experiencia de celebrar este año, además de sus 50 años de sacerdocio, los 50 años de su querido colegio St. Michael (ver pág. 9).

Hay emoción en el rostro del padre Paz, en sus ojos se perciben lágrimas que apenas logra retener a medida que hace un recuento de su vida sacerdotal. En total han pasado 41 años desde que embarcó rumbo a Cuba.

“Yo pensé que había hecho sufrir mucho a mi madre cuando entré al sacerdocio y decidí

venir a América. Mis padres a lo mejor tenían la ilusión de que estuviera con ellos siempre, y con el tiempo me quedó aquello de si les había hecho sufrir. Pero andando el tiempo me di cuenta que no, que hasta mi padre enseñaba las fotos que yo le enviaba con orgullo, aunque a mí no me lo decía. Después vino lo de mi madre, que me impresionó mucho. Resulta que en un viaje a España no hace mucho, me dijo que le daba gracias a Dios porque yo había venido a América y no había abandonado el sacerdocio.

Dios me dio la gracia de que aunque viví separado de ella, llegué a tiempo para darle la bendición antes de morir.

Padre Luis Pérez, párroco de San Lázaro

Nació en 1927 en Quivicán, La Habana. El recuerdo más vivo de la niñez tiene que ver con sus tías, que lo llevaban a la parroquia Flor de Mayo en esa zona rural de Cuba. La más persistente memoria de su padre es verlo salir muy temprano de mañana a labrar el campo. Tiene 10 hermanos, uno de ellos también sacerdote.

Al mudarse su familia para La Víbora, en La Habana, entró en contacto con los padres pasionistas quienes, junto a su nuevo párroco, ejercieron gran influencia en él. “Vi la consagración que tenían, eran muy buen ejemplo y me determiné a ser como ellos”, dice. Y así fue como a los 13 años el adolescente entró al seminario San Carlos y San Ambrosio. En ese y el de Arroyo Arenas, donde fue después, el seminarista pasó 12 años de formación.

El padre Pérez se ordenó sacerdote en la Catedral de La Habana el 20 de abril de 1952. La Misa fue presidida por el cardenal Manuel Arteaga.

Algo que recuerda vivamente fue cuando lo nombraron párroco de Jesús del Monte al mes de ser ordenado. “Yo iba temblando, porque era mi primera experiencia, pero lo

Pasa a la página siguiente



El padre Luis Pérez celebra su primera Misa en 1952.

50 Años de entrega y amor a la vida consagrada



El párroco de San Lázaro, padre Luis Pérez, fundó esta comunidad, que hoy tiene 2,000 feligreses.

Viene de la página anterior pude vencer". Estuvo sirviendo en varias parroquias del campo: San Antonio de Padua y El Cristo de la Salud, en ingenios y barriadas. "En aquella época era cosa de dar las Misas en el campo a la intemperie, a veces con muchos mosquitos. Donde disfruté más fue en la parroquia el Santo Cristo de la Luz, que era muy pobre, ¡pero qué juventud aquella! Muy cooperativa y evangelizadora".

De San Antonio de las Vegas, a la Salud, Batabanó, Surgidero, iba el nuevo sacerdote propagando la Buena Nueva del Reino, a pie, en autobuses. En Güira de Melena, dice, trabajó con la Acción Católica, experiencia que recuerda como algo significativo de esa época.

En abril de 1961 —a los dos años de la toma del poder por Fidel Castro— fue arrestado en su casa delante de su madre. "Me fueron a detener unos muchachos muy jovencitos con ametralladoras. Mi madre estaba muy nerviosa. Y entonces yo les dije: 'Un momento, espérense a que me ponga mi uniforme' y me fui a poner la sotana. Así me fui con ellos para la parroquia de Güira de Melena, donde me encerraron por un mes en el baptisterio, era un cuarto de dos por dos. Había milicianos en la torre, delante de la puerta, en todas partes, yo no podía hacer nada. Agarré el misal y empecé a decir mi Misa solo todos los días, ellos no sabían nada".

El padre Pérez salió de Cuba en 1961 en un vuelo directo a Miami, donde lo esperaba Mons. Bryan Walsh. De inmediato fue enviado a servir de capellán en Metacumbe, donde se hallaban cientos de niños cubanos solos, sin sus familiares, que llegaron con la

Operación Pedro Pan.

Algo que señala con verdadero orgullo y regocijo es que a partir de ese año —1961— cuando llegó la imagen de la Virgen de la Caridad a Miami, ha sido él quien ha dirigido el rosario en la celebración del Día de la Caridad el 8 de septiembre.

Después de servir en varias parroquias, el 20 de enero de 1982 el padre Pérez fue nombrado párroco de San Lázaro, en Hialeah. "Le llamábamos la catedral de árboles, porque no había nada, sólo un terreno. A la primera Misa sólo fueron 15 personas. Así empezamos, hasta que nos fuimos al cine Apolo, y empezó a ir más gente, estábamos fundando la comunidad. Allí daba Misa los domingos. Después pasamos a un almacén, ya la parroquia había tomado forma, había grupos de laicos organizados,

teníamos Misa diaria y el Santísimo expuesto. Me acuerdo que se daban seis Misas, porque había sólo capacidad para 150 personas".

En 1986, se construyó el actual edificio de la parroquia San Lázaro, donde se ha experimentado un crecimiento extraordinario: más de 2,000 personas asisten a las seis Misas de los domingos, sin contar los días de semana. En estos momentos se está construyendo el nuevo templo al lado del actual, que en realidad es un salón parroquial.

Muchas y ricas son las experiencias que el sacerdote atesora de estos 50 años de entrega y servicio. Los últimos 20 los ha dedicado a construir la gran comunidad parroquial que es hoy la iglesia San Lázaro.

Entre las muchas anécdotas que recuerda de esta época destaca un encuentro significativo y muy breve que tuvo con un cubano recién llegado de Cuba. "Hace como dos años, un domingo estaba yo muy apurado y vino un señor y me dijo: 'Oiga, ¿quién es Luis Pérez?' 'Soy yo, dígame'. Entonces el hombre se echó a llorar y me dijo: 'Padre, yo fui el que lo agarré preso'. Me miraba y me pedía perdón. Le di un abrazo y le dije algunas cosas para que se fuera en paz. Y sin decir nada más, se fue. Supe que los otros que estaban con él habían muerto en accidentes. Pobrecito, no lo he vuelto a ver".

Padre Emilio Martín, párroco de St. John the Apostle,

Corría el año 1938, la Guerra Civil Española estremecía a España y la persecución a la Iglesia Católica era sangrienta. Acercarse al altar, peligroso, recuerda el padre Emilio Martín.

Un dato da para aclarar cuán peligroso: "13 obispos y más de 10,000 sacerdotes, religiosos y religiosas fueron ejecutados por los comunistas", dice.

Un día el capellán de las Carmelitas Descalzas del Rosa, en Pontevedra, visitó la escuela rural de Zamora donde estudiaba el niño Emilio. Traía la noticia de que estaba vacante "la plaza de monaguillo" del convento, con un sueldo de seis pesetas mensuales con la obligación de ayudar en la Misa todas las mañanas.

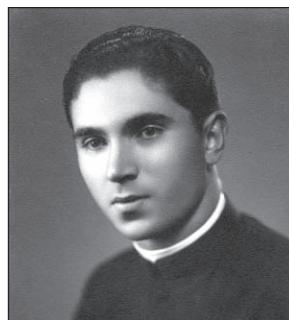
Se presentaron tres candidatos para la "plaza". El capellán les entregó un folleto en latín y ese mismo día empezó a memorizar el *Ad Deum qui letificat juventutem meam* y el *suscipiat del Orate fratres*.

El hambre estaba rampante en todos los hogares, el niño tenía que caminar descalzo cuatro kilómetros para "servir al altar" de la capilla de las "muy queridas y generosas Carmelitas Descalzas. ¡Y me ganó la plaza!".

Y esta es la historia del acercamiento al peligroso altar cuando el futuro sacerdote que se encuentra hoy en Hialeah, tenía solamente 10 años de edad. A los 12 ingresó al seminario de Tuy: cinco años de latín y humanidades, tres de filosofía, cuatro de teología.

El padre Martín no cree que haya un momento en que "se descubra la vocación". Para él, el llamado llegó cuando el obispo le avisó que iba a ser ordenado el 17 de febrero de 1952.

A partir de esa fecha siguió la misión: Cura ecónomo de San Martín de Berducido, San Andrés de Seixido y Santa Cristina de Bugarín. Capellán del Hospital de la Cruz



"Amo el sacerdocio lo mismo que lo amé el día de mi ordenación", dice el padre Emilio Martín.



Roja en Vigo y tesorero diocesano de la Campaña Proconstrucción del Seminario Mayor.

En 1959 fue recibido por el obispo de la diócesis de Amarillo, en Texas. En 1964 fue nombrado asistente de la parroquia Saint John the Apostle con traslados sucesivos a Saint Thomas the Apostle, Immaculate Conception, Star of the Sea. Tuvo el privilegio, afirma, de ser nombrado párroco fundador de Saint Joachim, donde permaneció 20 años hasta que en 1992 fue trasladado como párroco a Saint John the Apostle, en Hialeah.

El padre Martín ya cumplió 73 años. Y aunque dice no haber "descubierto" su vocación, sin duda la tuvo y tiene, habiendo celebrado ya medio siglo de sacerdote.

Lo dice con convicción: "Amo a mi sacerdocio lo mismo que lo amé el día de mi ordenación. Y repetiría mi historia desde el día aquél inolvidable en que aprendí en latín el *Ad Deum qui letificat juventutem meam* a cambio de las seis pesetas de monaguillo de altar.

Padre José García, "Pepito", vicario parroquial de St. Kevin

Su vocación le llega casi como una herencia, porque su padrino —hombre para él entrañable— era sacerdote, y los de la parroquia eran como parte de su familia; una familia numerosa de siete hermanos que nunca faltaba a Misa, y la vida de Iglesia se vivía como parte integral de la propia vida.

El padre Pepito se considera un hombre dichoso. "Desde que me ordené sólo he estado en tres lugares, eso es una suerte, tres parroquias en 50 años", comenta.

Uno de sus recuerdos más preciados es la época del seminario en el Cobre, presenciando las peregrinaciones al Santuario de la Virgen de la Caridad y "toda la maravilla aquella del paisaje donde estaba el seminario, que era en el mismo Cobre". Desde que llegó de Cuba a Miami en 1987 fue asignado a su actual parroquia, después de haber estado 18 años sirviendo en la iglesia San José, en Puerto Padre —también en los pueblos de los alrededores— y 17 años en el santuario diocesano de la Virgen de la Caridad, en Camagüey.

El padre José García nació en Holguín, en la región oriental de Cuba, hace 73 años. El 5 de mayo celebra los 50 años de una vida de entrega a Dios y los demás, que ha sido y es para él lo más importante de su vida.

"Siempre tengo presente las palabras que el arzobispo Enrique Pérez Serantes nos dijo cuando nos ordenamos: 'Váyanse a evangelizar'. Y a medida que empecé a trabajar, recordando esas palabras donde quiera que he estado, me he dado cuenta que son las personas con quienes trato las que me han evangelizado a mí. Al acercarme a tantas personas identificadas con Dios, al ver su entrega, y el ejemplo que me dan, me convencen de eso: que vienen buscando a Dios a través de uno y ellos son los que nos evangelizan a nosotros".

Pasa a la página 13

“Semana Mariana en Radio Paz”

“He aquí a tu Madre... Conócela y Amala”



Del 13 al 17 de Mayo del 2002

Radio Paz dedicará las 24 horas de programación a la Santísima Virgen María con la presentación de 40 de los mejores Conferencistas de 15 países y de nuestra Arquidiócesis. Participación especial del Rev. Inocencio Llamas (Venezuela) y del Rev. Manuel Hernández (Islas Canarias).

Inauguración: Domingo 5-12-02 — 8:00 PM

He Aquí a tu Madre... Conócela y Amala

Eucaristía Presidida por Mons. Agustín Román, D.D., M.A., M.S.

Ermita de la Caridad 3609 S Miami Ave. — Miami

Clausura — Sábado 5-18-02 — 11:11 AM

María y los que no conocen el Amor de Dios

Inmaculada Concepción 4497 West 1st Ave. Hialeah

Unete a esta semana de oración con María

Lunes 5-13 María y los Niños 8:00 PM
Preside Mons. Gilberto Fernández, D.D.
Our Lady of the Lakes
15801 NW 67 Ave.

Martes 5-14 — 8:00 PM
María y la Oración
Mother of Christ
14141 SW 26 St.

Miércoles 5-15 — 8:00 PM
María y la Familia
St. Maximiliano Kolbe
701 N Hiatus Rd. Pembroke Pines

Jueves 5-16 María y la Defensa de la Vida 8:00 PM
Misión Santa Ana. 13875 SW 264 St. — Miami

Viernes 5-17 María y la Paz 8:00 PM
San Patricio. 3716 Garden Ave. — Miami

Pax Catholic Communications



Sintoniza Radio Paz, Tu Familia del Aire

Florida Center for Peace

5000 SW 75 Ave., Miami, Fl. 33155

Tel. 305-666-5000 / 1-800-238-5538

Fax. 305-668-9804 / 305-662-9655



Fieles al seguimiento de Jesucristo

Viene de la página 11

Entre las responsabilidades que como vicario parroquial de St. Kevin tiene el padre Pepito está la orientación, formación y dirección espiritual de las parejas. “La sociedad depende del apostolado de preparación al matrimonio, porque el matrimonio es la célula básica de la sociedad y de la Iglesia. El futuro de la sociedad depende de la formación cristiana de la familia, que después inculcará a sus hijos”.

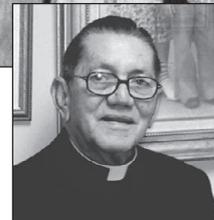
Es el trato directo con las personas lo que más le satisface de su trabajo. “Es muy lindo acercarse a los sentimientos de las personas, ahí uno descubre la grandeza que hay en ellas”, dice. Ese contacto que lo acerca al alma de la gente se produce a través de las confesiones, la dirección espiritual, la orientación a las parejas y la unción de los enfermos.

Este último sacramento, que dice le ha acercado mucho al dolor de las familias, ocupa también gran parte de su tiempo, ya que la parroquia está muy cerca de un hospital. “Es una cosa que nunca olvida la familia: el sacerdote que estuvo al lado de su ser querido cuando estaba muriendo. Yo lo que pido siempre es: ‘Señor que vean en mí tu presencia’”.

A los 73 años y con un padecimiento cardíaco, el padre Pepito no parece carecer de energía ni de deseos de servir.



“Es muy lindo acercarse a las personas, ahí uno descubre la grandeza que hay en ellas”, dice el padre Pepito. Arriba, celebrando su primera Misa. A la derecha, 50 años después.



Monseñor Emilio Vallina, párroco de San Juan Bosco

Si se rastrea la trayectoria sacerdotal de Mons. Emilio Vallina, se descubre una raíz de rica savia espiritual integrada por las personas que lo formaron. Primero que todo, su abuela, influencia decisiva.

“Mi mamá murió cuando yo tenía menos de seis años. Mi abuela fue mi madre, mi mentora y mi maestra. Era muy preparada en literatura, en religión. Dominaba muy bien la Historia Sagrada, por eso cuando llegué al seminario tenía la base que abuela me había dado”.

Monseñor Vallina nació en Guanajay, en la provincia de Pinar del Río, pero cuando tenía dos años su familia se mudó para El Cerro, en La Habana. Allí vivió y creció, se educó y sintió el llamado a sacerdote.

“En El Cerro encontré dos bases sólidas: Mons. Alfredo Muller, mi párroco, y los hermanos maristas”. La relación con estos religiosos, unido a esa “base” de hondura católica que su abuela le había dado, no demoraron en dar fruto.

A los 18 años, el joven decide entrar al seminario. “En mi formación intervino mucho Mons. Muller, santo hombre de firme convicción, y otro que tuvo mucha importancia fue el cardenal Manuel Arteaga Betancourt, a quien nunca olvido”.

Fue ordenado sacerdote el 20 de abril de 1952, en la Catedral de La Habana, a unos pasos del Seminario San Carlos y San Ambrosio, donde estuvo ocho años. Su primera misión: Catalina y Güines y Tapaste, donde se adentra en la lucha de la Acción Católica y establece sólidos vínculos con las cuatro ramas de esta agrupación laical que eleva la conciencia ética cristiana de la sociedad civil cubana.

Al poco tiempo lo nombran administrador del Seminario San Carlos, por lo que tiene que viajar constantemente.

En medio de esta actividad en la flor de su juventud sacerdotal “llega la hecatombe”, dice Mons. Vallina refiriéndose a la revolución cubana de 1959. Durante dos años sufre el hostigamiento del cual fueron víctimas religiosos, religiosas y laicos, a medida que se consolidaba en el poder el gobierno marxista empeñado en eliminar el cristianismo del alma cubana.

En 1961 logró salir de Cuba. A su llegada a

Miami empezó a celebrar Misa en la iglesia Gesu. A los pocos meses fue enviado a la iglesia Little Flower. “Allí estuve 21 meses. Comencé a hacer el censo de los cubanos y me iba animando con muchas cosas, y cuando más contento estaba, llega una llamada del arzobispo Coleman Carroll, hombre de Dios y el padre de los cubanos, a quien le debemos el refugio, porque fue él quien lo solicitó en Washington. Me dijo que tenía que hacerme cargo al otro día de la nueva parroquia”.

Esa “parroquia” estaba por crearse: la ola de cubanos que llegaban a lo que hoy se conoce como La Pequeña Habana no paraba. El Arzobispo vio la necesidad urgente de la construcción de una iglesia católica en el área.

“Como las órdenes se cumplen, no se discuten, agarré libros de registros, el cáliz, la patena y ornamentos y me fui para allá”. Empezó celebrando Misa los domingos en el cine Tívoli, a la vez que recorría calles tocando puerta por puerta para levantar la comunidad. Así estuvo seis meses, hasta que recibió otra llamada del Arzobispo.

“Me dijo ‘necesito verlo a las doce y media en Flagler y la avenida 13’. Yo dije, ¿qué querrá el Obispo? Cuando llegué me dio unas llaves y me dijo: ‘Your house’. Cuando yo vi aquello... Era una agencia de automóviles sucia, llena de aserrín. Nos pusimos a limpiar toda aquella grasa del piso y a recoger todo lo que nos daban. Así empezamos la parroquia San Juan Bosco”. El nombre se eligió por la devoción de los cubanos a ese santo.

Mons. Vallina está convencido de que su fundación de la iglesia San Juan Bosco fue providencial. “El Arzobispo me había pedido que predicara en la Misa del cardenal Arteaga, que había muerto en Cuba y que se iba a celebrar en Gesu. La noche antes no podía dormir. Bajé de madrugada a la rectoría, cogí una maquina de escribir, de esas Remington, la subí a mi cuarto para escribir la oración fúnebre. Yo tenía una foto del Cardenal allí, y sentía que no me quitaba la mirada de arriba. Por fin pude escribirla y hablar en la Misa. A los cinco días, me nombraron para San Juan Bosco, ése fue el cardenal Arteaga desde el cielo”.

Hoy es historia, “historia sagrada” —se podría decir en memoria de la abuela—, el milagro arduo que aconteció en Flagler y la avenida 13.

En la celebración de sus 50 años de sacerdocio, quiso recitar la oración que escribió Lacordaire:

Vivir en medio del mundo sin ambicionar sus placeres, ser miembro de cada familia sin pertenecer a ninguna; compartir todos los secretos; perdonar todas las ofensas; ir del hombre a Dios y ofrecer a El sus oraciones, regresar de Dios al hombre para traer perdón y esperanza. Tener un corazón de fuego para la caridad y un corazón de bronce para la castidad; enseñar y perdonar; consolar y bendecir siempre, ¡Dios mío, qué vida! Y esa es la tuya, ¡Oh Sacerdote de Jesucristo!

Palabras que han acompañado siempre a Monseñor Emilio Vallina, palabras que en él se han hecho vida.



A la izquierda, Monseñor Vallina en la Catedral de La Habana, donde fue ordenado, el 20 de abril de 1952. Arriba, frente a un cuadro de San Juan Bosco, en su residencia en la Pequeña Habana.

Los seminaristas: mejor proceso de selección y candidatos más maduros, dice el director de Vocaciones

Ana Rodríguez-Soto
The Florida Catholic

MIAMI — El padre Pedro Corces nunca se había sentido cohibido por ser sacerdote. Pero a medida que conducía el auto rumbo a la escuela superior Arzobispo Edward McCarthy, en Fort Lauderdale, se empezó a sentir así. Recordó los recientes titulares de prensa y el hecho de que iba a celebrar Misa con unos 1,200 adolescentes.

“Rezaba, yo no quería parecer torpe o abochornado delante de ellos”, recuerda el padre Corces. “Esto me tomó de sorpresa, porque siempre me había sentido muy cómodo con mi sacerdocio. Sé quién soy y soy feliz. Pero esta vez algo había cambiado. Me dio tristeza”.

Tres monaguillos lo esperaban en la sacristía. Mientras se preparaba para la Misa, uno de ellos lo miraba fijamente.

“Y me preguntó: ‘¿Usted estuvo en la parroquia Corpus Christi hace muchos años?’ Le respondí que sí. Me dijo, ‘Yo lo recuerdo. Usted casó a mis padres, confirmó a mi padre y le dio la Primera Comunión. Yo tenía nueve años’. Entonces se me acercó y me abrazó”, dijo. “Dios respondió mi oración”.

El padre Corces tiene 44 años, ha sido sacerdote 14 y director de Vocaciones de la Arquidiócesis de Miami desde hace seis. El admite que no ha sido fácil ser sacerdote desde que las noticias se han centrado en los escándalos y abusos sexuales cometidos por sacerdotes.

En una entrevista con *The Florida Catholic* realizada antes de Semana Santa, el sacerdote expresó que la Iglesia estaba viviendo el Misterio Pascual de muerte y resurrección.

“Estamos muriendo; es doloroso”, dijo el padre Corces. “Pero estamos resucitando a algo mejor”.

En la entrevista habló extensamente sobre el celibato y explicó cómo la Arquidiócesis selecciona a los candidatos al sacerdocio mucho antes de entrar al seminario.

“El proceso de selección no es infalible”, dijo, “pero en la actualidad es mucho más intenso en todas las diócesis de Estados Unidos”.

Como resultado, “me parece que veremos menos escándalos por abuso sexual en las próximas dos décadas”, indicó el director de Vocaciones. “Primero porque la Iglesia está despertando y haciendo algo. Segundo, por el proceso de selección que se está llevando a cabo”.

A la luz de todo lo que está sucediendo, ¿qué busca la Iglesia en los candidatos al sacerdocio? ¿Tiene criterios específicos?

El criterio principal es que la persona demuestre, según lo mejor de su capacidad, que ha vivido una vida célibe al menos durante los últimos dos o tres años. No lidiamos con quien haya tenido relaciones sexuales hasta hace tres o cuatro meses, o hasta hace un año. Le decimos a esa persona que necesita desarrollar su capacidad y su disposición para poder tener sólo relaciones no genitales ni excluyentes antes de comenzar la formación. Eso está por escrito.

Por tanto, ser fiel al celibato es gran parte del proceso.

Grandísima. El celibato es algo que crece en ti. Es como el gusto por el buen vino: lo desa-

“La gente busca distintas maneras de ocultar y reprimir sus conflictos sexuales, ya sea en un convento, en un seminario o en un hermoso hogar con una cerca y una minivan”, dice el director de Vocaciones de la Arquidiócesis de Miami, padre Pedro Corces. En la foto de la derecha, señala un cartel que exhibe los retratos de los seminaristas que se ordenarán dentro de poco.



Foto: Ana Rodríguez-Soto / TFC

rollas. Pero debes estar dispuesto a probar el vino. No puedes empezar la formación odiando el vino. Si no te gusta el vino, ¿cómo puedes vivir una vida en la que estás completamente comprometido con beber vino? Por eso, antes de entrar al seminario, debes haber estado probando vino durante los últimos dos o tres años. Eso no quiere decir que ya estás comprometido de por vida a tomar vino, porque la formación del seminario es precisamente eso: discernir si puedes comprometerte por completo con la vida célibe.

¿Cómo sabe un seminarista que no está teniendo relaciones sexuales que el celibato no es para él?

El celibato no es sólo contacto genital. El celibato es también la capacidad y la disposición de relacionarse con muchas personas a quienes vas a querer y a servir, sin que ninguna de esas relaciones excluya las otras. Yendo incluso más lejos, el celibato tiene que ver esencialmente con la convicción de que tu amor por Cristo es tan fuerte y tu comunión con Dios y con Cristo es tan profunda, que puedas vivir el resto de tu vida diciendo: “con esto me basta”.

Eso no quiere decir que en algún momento de tu sacerdocio no haya días y noches en que digas: ‘Dios, quisiera tener a alguien conmigo. Me siento solo. Estoy deprimido. Esta rectoría está vacía. Soy el único aquí’. En esos momentos puedes cuestionar tu decisión. Pero esos son sólo momentos. Entonces vuelves a tomar conciencia de tu compromiso.

Esta es una opción libre. La Iglesia no te está obligando a hacerlo. Te metes en esta barca porque quieres. Y quieres hacerlo porque sien-

tes tu amor por Cristo tan fuerte, que puedes mantener tu compromiso con el celibato.

Así que el hombre que está en el seminario puede llegar el momento en que se diga: “No estoy teniendo relaciones sexuales con nadie, pero no creo que pueda vivir sólo por el amor a Cristo. Creo que puedo encontrar el amor a Cristo en una relación personal y monógama”.

¿Considera que, debido al celibato, el sacerdocio atrae a personas con conflictos sexuales, personas que quieren evitar tener que tratar con su sexualidad?

El celibato puede ser un lugar para ocultarse. El matrimonio puede ser otro lugar para ocultarse. He escuchado confesiones de hombres y mujeres casados que están teniendo relaciones extramaritales con otros hombres y mujeres. Están en relaciones sexuales y en relaciones homosexuales. Entran al matrimonio sabiendo que tienen un gran conflicto, en ocasiones conflictos con el compromiso que han hecho con una persona. Conflictos de adicciones sexuales. Escogieron casarse pensando o esperando que teniendo una esposa o un esposo e hijos se les resolvería el problema.

¿Podemos decirte lo mismo sobre el celibato? Sí. ¿Podemos decir que todos los que se casan tienen conflictos sexuales? No. ¿Podemos decir que todos los que aceptan el celibato tienen un conflicto sexual? No. La gente busca distintas maneras de ocultar y reprimir sus conflictos sexuales, ya sea en un convento, en un seminario o en un hermoso hogar con una cerca y una minivan.

El asunto en cuanto a la Iglesia es tu disposición y tu capacidad para amar a Dios de tal

manera que estés dispuesto a decirle “no” a una relación genital y exclusiva. Me molesta oír a sacerdotes y a monjas decir que los sacerdotes no deben casarse porque tenemos que servir a todos y tenemos que estar disponibles las 24 horas del día. Si esa fuera la única razón por la que se acepta el celibato, les tengo noticias: después de servir a la gente 24 horas al día por espacio de un año, te quemas.

Lo que mantiene tu celibato no es tu disposición de servir al pueblo de Dios. Es tu amor por Dios. Debes estar enamorado de Dios. Debes estar apasionadamente enamorado de la persona de Jesús. Jesús es tu amor. Jesús es tu esposo. Ese es un lenguaje que hasta los hombres místicos han utilizado. Cristo es mi esposo. Es mi alma la que se casa con Dios.

Me parece que el problema en la vida diocesana es que hemos perdido mucho de eso y hemos mantenido sólo la mitad de la historia, que dice que debo ser soltero para ser de todos. Pero no puedes ser de todos todo el tiempo. Después de un tiempo trabajando 18 horas al día, escuchando problemas cada día y marchándose solo a la casa, no es fácil. Así que si no estás conectado a Cristo de una manera muy espiritual, eso no funciona.

Creo que muchos sacerdotes, religiosos, frailes y monjas a la larga tienen problemas con el celibato porque, tristemente y por muchas razones, han empobrecido su vida espiritual. Entonces el celibato es lo primero que se afecta. Así que la vida de oración, la comunión, la contemplación, alimentar tu alma constantemente con amor por Cristo y de Cristo es lo que apo-

Pasa a la página 15

Los seminaristas y el celibato

Viene de la página 14
yará el celibato.

Está estableciendo un criterio alto para los seminaristas. ¿Cómo lo prueban en los candidatos al sacerdocio?

Número uno, deben tener un director espiritual. También deben estar relacionados conmigo como director de Vocaciones. Además deben tener experiencia en la parroquia, que la gente los conozca, que el párroco los conozca. No aceptamos a uno que llegue de la calle o del banco de la iglesia un domingo. Debe ser alguien que se siente en el banco, pero que también está activo en la Iglesia de manera que la gente conozca su historia, que le conozca a él.

Entonces escucho su historia. Si la considero válida, lo pongo en contacto con el rector del seminario, que escucha su historia. El candidato llena una solicitud y escribe una biografía. Buscamos recomendaciones de otras personas y entonces lo sometemos a una variedad de exámenes psicológicos.

¿Antes de entrar al seminario?

Todo es antes de entrar al seminario. Obtenemos la mayor información posible. El individuo va a un retiro vocacional. Va a una reunión mensual que tenemos con posibles candidatos. Entonces recogemos todo eso y lo enviamos a tres entrevistas con miembros de la junta arquidiocesana de admisiones. Son tres entrevistas individuales, no tres a la misma vez, cada una tocando un aspecto diferente. Cuando la junta de admisiones se reúne, los tres entrevistadores llevan a los demás miembros los resultados de sus entrevistas, a las que añado mis impresiones y mi propia información. La junta nos hace preguntas. El psicólogo también está en la junta pero no vota; sólo informa.

Entonces todos deben pasar una entrevista psicológica.

Todos deben pasar por eso. Tenemos una carpeta de este tamaño (extiende sus manos). ¿Podemos cometer un error? Por supuesto que sí. Somos humanos. ¿Puede mentir un candidato a través de todo el proceso? Sí, ya ha sucedido. Los exámenes psicológicos no son palabra de Dios. Son falibles.

Si el candidato ha realizado un buen trabajo engañando a los demás, hasta en el examen psicológico, ¿cuándo sale a relucir la verdad? En el seminario; no falla. ¿Por qué? Porque ya está en comunidad, viviendo con 65 individuos día y noche. La costura se le ve tarde o temprano. Y en cuestión de uno o dos años, a veces en

menos de un año, está fuera porque todos sus problemas salen a relucir. En mi opinión, vamos a tener menos y menos problemas por el proceso de admisión, aunque necesitamos vocaciones y estamos en una crisis vocacional; el proceso exige más honestidad del candidato y el mismo proceso es más exigente.

Te podría decir que hace 40 años la formación era muy distinta. El proceso de admisión era muy diferente. Te admitían al seminario cuando tenías 13, 14, 15 años de edad. Todavía estabas en desarrollo. Entonces ahí dejabas de desarrollarte. Cualquier psicólogo puede decirte que una persona que tiene una obsesión sexual con un menor es porque ese adulto, hombre o mujer, no se desarrolló sexualmente. Me parece que eso sucederá cada vez menos. Primero, porque la Iglesia ha despertado y está haciendo algo. Segundo, por el proceso de selección.

¿No está interesado en la cantidad de seminaristas sino en la calidad?

No me interesan los números. Entiendo la urgencia, pero no puedo caer en la trampa. Aún así, Miami ha sido bendecida. Ordenamos seis diáconos transicionales en abril y siete nuevos sacerdotes en mayo. El número típico es tres o cuatro. Pero en Miami no hemos tenido un año sin ordenar un sacerdote. En la actualidad en Estados Unidos, eso es un milagro.

¿Cómo le han afectado las noticias recientes como sacerdote y director de Vocaciones?

Hago lo mejor posible por ser buen sacerdote. Cometo errores. Pero trato de hacer lo mejor que puedo. Trato de estar disponible para la mayoría de la gente, aunque no puedo estarlo para todos. Muchas veces tengo que decir "no" y me siento culpable.

Este escándalo me afecta, porque me siento tentado a mandar todo al infierno y a quedarme en la Iglesia, pero siendo mediocre. Es muy difícil decir con quién estoy molesto. Estoy molesto con la institución por no haber hecho algo, con los sacerdotes por haber hecho lo que hicieron, con los medios de comunicación por explotar tanto este asunto. Por eso te puedes desalentar.

¿Dónde está mi fidelidad? ¿A quién le soy fiel? No es ni siquiera al pueblo de Dios. Es a Cristo. Y porque es a Cristo, entonces, como consecuencia, soy fiel al pueblo de Dios y fiel a mi Iglesia.

La edad promedio de los seminaristas de hoy es más de 30 años

En la actualidad, la Arquidiócesis de Miami cuenta con 62 seminaristas en formación, 29 de ellos en el Seminario St. John Vianney, en esta ciudad, 31 en el Seminario Regional St. Vincent de Paul, en Boynton Beach, y dos que estudian en Roma.

De acuerdo con el padre Pedro Corces, director de Vocaciones de la Arquidiócesis, no se aceptan candidatos hasta que se hayan graduado de escuela superior. Aún así, a algunos se les notifica que deben esperar uno o dos años más.

La mayoría de los seminaristas están en los treinta, indicó el sacerdote.

La junta de admisiones está integrada por 15 personas: un laico, una laica, dos religiosas y 11 sacerdotes, incluyendo el padre Corces y Mons. John Noonan, rector del Seminario St. John Vianney. "Incluso cuando aceptamos a alguien acabado de salir de la escuela superior, va a pasar nueve años en formación", dijo el padre Corces. "Eso da suficiente tiempo para sacar a los candidatos que no estén capacitados. Sin embargo, ningún sistema es perfecto. Podemos cometer un error hasta el final de los nueve años. Pero me parece que al menos ahora estamos del lado seguro con esos nueve años".

“Los escándalos prueban nuestra fe y manchan a los buenos sacerdotes”

Declaración del arzobispo John C. Favalora, que se escuchó en todas las parroquias el domingo 21 de abril

Al Clero, Religiosos y Laicos de la Arquidiócesis de Miami

Mis queridos amigos,

La experiencia pascual fue el momento decisivo de los seguidores de Jesús. El escándalo de la pasión y crucifixión de Jesús los dejó confundidos, dudosos, decepcionados, temerosos y desorientados. Cuando vieron al Cristo resucitado su fe se reafirmó. Todo lo que El les había prometido se hizo realidad; resucitó de entre los muertos, comió con ellos, los dejó que tocaran sus heridas y los envió a decir al mundo entero y a asegurarles a todos: "Estoy siempre con ustedes". Para los discípulos, ver fue creer.

Como resultado de los escándalos por los que atraviesa la Iglesia, algunos de los seguidores de Jesús están hoy tan confundidos, dudosos, decepcionados, temerosos y desorientados como los discípulos en tiempos de Jesús. ¿Cómo pueden reafirmarse en la fe dado el enorme impacto del actual escándalo clerical? En los últimos dos meses, en dos ocasiones he tratado este tema en nuestros periódicos arquidiocesanos y en una carta que les dirigí a ustedes para que se leyera en todas las Misas del fin de semana del 9 de marzo. Una vez más quiero hablarles sobre este asunto.

Primeramente, lo que nos hace creyentes, pueblo de fe, está basado en la resurrección de Cristo. La resurrección nos enseña que no hay nada, ni siquiera la muerte, que pueda sacudir nuestra fe en que Dios está siempre con nosotros y cumple con las promesas que nos ha hecho. Después de los días más oscuros que ha habido en la historia de la Iglesia, siempre han llegado etapas maravillosas y fructíferas de reforma y renovación. El sufrimiento purificante produce una experiencia nueva y más amplia de vida en el Espíritu. La historia de la Iglesia está llena de relatos de resurrección que se suceden una y otra vez en las vidas de las personas y en la Iglesia como institución. Hoy eso nos reconforta.

En segundo lugar, el escándalo actual exige que los funcionarios de la Iglesia consideren de manera responsable la necesidad de tener normas uniformes relativas a toda forma de abuso sexual que involucre al personal de la Iglesia, incluyendo a los sacerdotes. Quiero aprovechar esta oportunidad para decir una vez más que el abuso sexual es siempre malo y pecaminoso, especialmente cuando la víctima es un niño inocente o una persona mayor o deshabilitada. Este pecado se ha convertido en un azote para toda la sociedad y muy lamentablemente ha tocado a la Iglesia y a sus representantes. La Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos comenzó a tratar estos asuntos a comienzos de los años 80, y en 1986 los obispos de la Florida adoptaron normas que se han actualizado. Si alguno tuviera una queja de esta naturaleza contra cualquier persona

empleada por la Arquidiócesis de Miami, inclusive un sacerdote, le pido que llame a la línea de emergencia estatal al 1-800-342-9152. Además, invito a esa persona a llamar a nuestras oficinas al 305-762-1222.

En tercer lugar, algunos de los casos más notorios citados en estos escándalos indican que hay necesidad de una aplicación más estricta y responsable de las normas ya vigentes. A este respecto, quiero asegurarles que la Arquidiócesis de Miami continuará aplicando las normas en todos sus aspectos como fueron publicadas en la edición del 31 de marzo de *La Voz Católica*, y que continuaremos cumpliendo con las leyes del estado de la Florida.

En cuarto lugar, debido al fallo moral de un reducido número de clérigos, la gran mayoría de nuestros sacerdotes se han visto afectados por esos escándalos. Quiero asegurarles que según mi entender no hay ningún sacerdote que esté activo en el ministerio sacerdotal en la Arquidiócesis de Miami que tenga una acusación en su contra digna de credibilidad. También quiero asegurarles que los sacerdotes al servicio de ustedes son ministros entregados al Señor, a la Iglesia, al llamado al celibato y al servicio de los fieles. Nuestros sacerdotes tienen la responsabilidad seria de nunca causar escándalo entre los miembros del pueblo de Dios. A la vez tienen derecho a la buena reputación y al agradecimiento por entregar sus vidas siguiendo las huellas de Cristo Sacerdote.

Por último, de nuevo lamento el profundo dolor y el sufrimiento que algunos sacerdotes irresponsables han causado a las víctimas del abuso sexual. A todos aquellos que han sido ofendidos por un sacerdote y a sus familias y seres queridos, les expreso el sincero dolor de la Iglesia y mi firme resolución de hacer todo lo posible para evitar que tales ofensas ocurran en la Arquidiócesis de Miami. Oremos por una sanación duradera de estos actos repudiables.

En la Misa Crismal de Semana Santa, cuando los sacerdotes renuevan anualmente sus votos sacerdotales, les aseguré que la mejor manera que tenemos, tanto ellos como yo, de reparar el daño que estos escándalos causan al sacerdocio, a los fieles y a la Iglesia, era la de vivir una vida digna y santa. Ello reafirmará y fortalecerá la fe en el Señor en todos nosotros.

En este momento, llamo a todos en la Iglesia para que busquemos en el Señor Resucitado la fortaleza de la fe y la esperanza.

El Viernes Santo fue la prueba más dolorosa de la Virgen María. Aunque no lo encontramos en las Sagradas Escrituras, la tradición de la Iglesia nos dice que probablemente Jesús se le apareció primero a ella para fortalecerla en la fe, para que la Virgen, a su vez, fortaleciera a los demás.

Santa María, Madre de la Iglesia, ayúdanos en estos días tenebrosos a ver más allá del tiempo nublado un luminoso tiempo de renovación y nueva vida para los sacerdotes y fieles que siguen a tu amado Hijo, Jesús. Santa María, ruega por nosotros.

John C. Favalora,
Arzobispo de Miami

La vocación al sacerdocio: más fuerte que cualquier tormenta

Brenda Tirado Torres
La Voz Católica

MIAMI — En su carta a los sacerdotes con motivo del Jueves Santo, el Papa Juan Pablo II expresó que los causantes de los escándalos que sacuden a la Iglesia Católica de Estados Unidos han traicionado la gracia recibida con la Ordenación. Esto, dijo el Papa “crea un clima denso de sospecha” sobre todos los buenos sacerdotes del mundo.

Para el cristiano, las tinieblas sólo preceden a la luz. De eso están convencidos los seminaristas de la Arquidiócesis de Miami que serán ordenados el próximo 11 de mayo en la Catedral de Santa María. Dos de ellos estudian en Roma y otros cinco terminan su formación en el Seminario St. Vincent de Paul, en Boynton Beach.

La Voz Católica entrevistó a los futuros sacerdotes que se encuentran en el Sur de la Florida. Todos coinciden en que su llamado al ministerio sacerdotal es mucho más fuerte que las tormentas que azotan a la Iglesia de Cristo.

‘Dios me escogió para ser ministro de su pueblo’

Manuel Francisco Alvarez, cubanoamericano, nació en Miami el 23 de septiembre de 1975. Sus padres, Rodolfo y Marlene Alvarez, estuvieron muy activos en los movimientos apostólicos, particularmente en Camino. Durante sus años de escuela superior, “Manny”, como le conocen sus familiares y amigos, realizó labor misionera con los padres escolapios en México. Se graduó de la escuela superior Coral Gables en 1993 y entró al Seminario St. John Vianney ese mismo año, donde completó el grado de Bachiller en Filosofía en 1997.

Este es un momento de introspección para nosotros poder analizar más profundamente nuestra vocación. Personalmente, creo que he salido más fuerte en mi vocación al sacerdocio. He llegado a preguntarme si esto es lo que el Señor quiere que haga el resto de mi vida, y los pequeños ‘sí’ que El me da todos los días aumentan mi fe y restauran no sólo mi fe en El, sino mi fe en el ministerio para el cual he sido llamado.

Se ve la necesidad que el pueblo de Dios tiene de sanación y perdón. Me parece que a nivel secular se ha afectado la imagen del sacerdocio por toda la publicidad negativa que está recibiendo. Pero hace unos días alguien lo dijo claramente: es como enfocarse en el pecado de Judas en vez de enfocarse en los otros once.

A nivel de la Iglesia yo he sentido lo opuesto. No creo que las personas que trabajan día a día con los sacerdotes, que van a Misa todos los domingos, que se relacionan espiritualmente con ellos,

Manuel Francisco Alvarez, cubanoamericano de 26 años: “Creo que he salido más fuerte en mi vocación al sacerdocio. He llegado a preguntarme si esto es lo que el Señor quiere que haga el resto de mi vida, y los pequeños ‘sí’ que El me da todos los días aumentan mi fe y restauran no sólo mi fe en El, sino mi fe en el ministerio para el cual he sido llamado”.



Fotos: BTT / LVC

tienen la misma imagen, porque conocen lo que es el sacerdocio, saben que hay hombres santos que han estado trabajando muchos años en la viña del Señor y que, a pesar de los pecados de muy pocos, no se puede hacer una generalización del sacerdocio por unos casos específicos.

Esta situación ha provocado reflexiones más profundas por parte del pueblo de Dios sobre lo que significa el sacerdocio ministerial y lo que representan los sacerdotes que están trabajando en sus vidas y en sus parroquias. En estas últimas semanas lo que he recibido es apoyo de quienes

saben que estoy en la última etapa de mi formación para el sacerdocio. Me dicen que ‘debe ser difícil y estamos orando por ustedes’.

Pienso que se debe estar más consciente de cómo se actúa, establecer ciertos límites para lidiar con las personas. Me encanta estar con todo tipo de personas para compartir la Palabra de Dios. Puedo estar más consciente y alerta ante los signos de los tiempos y lo que está pasando a mi alrededor, pero creo que cambiar mi manera de ser sería una injusticia, porque Dios me escogió con mis limitaciones y mis talentos para poder ser ministro en su pueblo.



Octavio Colominas, de 36 años, hijo de padres cubanos, nacido en Nueva York y criado en Hialeah: “Todos formamos parte de una sola Iglesia, que es al mismo tiempo humana y divina, una Iglesia de hombres y mujeres buenos y también pecadores”.

‘Ahora llegan nuevos retos’

Octavio Colominas nació el 17 de enero de 1966 en Nueva York. Sus padres son Octavio y Carmen Colominas, de La Habana, Cuba. Fue criado en Hialeah y asistió a las escuelas Inmaculada Concepción y Christopher Columbus, de donde se graduó en 1984. Obtuvo el Bachillerato en Artes, con una especialidad en Relaciones Internacionales de American University, en Washington, DC. Entró al seminario St. John Vianney en 1996.

Todos formamos parte de una sola Iglesia, que es al mismo tiempo humana y divina, una Iglesia de hombres y mujeres buenos y, al mismo tiempo, también pecadores.

Esta situación ha sido para mí motivo de reflexión acerca de mi propia vida, de cómo puedo ser yo una mejor persona, cómo puedo ser yo mejor ministro en la Iglesia, cómo puedo reafirmar los compromisos que he hecho y los que voy a hacer en este momento en que me acerco a la ordenación sacerdotal.

Me parece que es un llamado a ser más humildes, a reconocer más nuestras debilidades humanas abiertamente y a reconocer que, sin Dios, no somos nada.

Yo he experimentado el apoyo de la gente, que me ha llamado por teléfono para decirme: ‘Creo en ti y en lo que estás haciendo a pesar de las noticias que se están dando’. No dudo que también exista rechazo por parte de algunos, pero creo que la gente de fe sigue teniendo confianza y esperanza en lo que el sacerdote puede hacer por ellos.

Ahora llegan nuevos retos. Voy a cambiar de algo estructurado, me voy de un lugar donde comparto mi vida diaria con personas que hacemos la misma cosa, aquí todos estamos en formación para el sacerdocio. Hay personas de edades similares, dentro de una estructura que nos brinda el apoyo que necesitamos, y ahora me muevo a otra donde no existen las mismas características ni ese apoyo constante que uno tiene aquí en el seminario en forma de directores espirituales, directores de formación y los profesores que se interesan por nosotros.

Pero yo creo que en su lugar está el pueblo de Dios que está en la parroquia. Y aunque se presenta un reto al mudarse del seminario a la parroquia, también se presentan las vías de enfrentarse a él con éxito. No he tenido dudas acerca de mi vocación. Esta crisis me ha permitido reflexionar sobre mi vocación, sobre



Cristóbal de Paula, dominicano de 31 años: “Este es el momento para demostrarle al pueblo de Dios que el sacerdocio vale la pena. Mi alegría está en que siento que me llama Jesús a un compromiso con El y su pueblo”.

Foto: Manny Alvarez

quién soy yo. Puedo decir que hasta la ha fortalecido a largo plazo. Hablamos mucho del escándalo en la Iglesia, pero la Iglesia es mucho más grande que los escándalos y específicamente que los escándalos que han sucedido entre el clero.

‘Voy al sacerdocio con alegría y con gozo’

Cristóbal de Paula nació el 2 de diciembre de 1970 en Santo Domingo, República Dominicana. En 1991 ingresó al seminario Santo Tomás de Aquino, en Santo Domingo. Estudió filosofía en la Pontificia Universidad Católica María Madre y Maestra en la capital dominicana, donde recibió el grado de Filosofía en 1996. Al año siguiente llegó a Estados Unidos para estudiar en el seminario.

Creo que la Iglesia puede salir fortalecida de este momento de oscuridad, y pienso que se debe aprovechar para entrar en un período de análisis y reflexión.

Aunque mucha gente no confíe en el sacerdocio —y muchos tienen toda la razón para sentirse de esa manera—, yo voy a él con alegría y con gozo. Este es el momento para demostrarle al pueblo de Dios que el sacerdocio vale la pena. Mi alegría está en que siento que me llama Jesús a un compromiso con El y su pueblo. Mi fe se ha visto fortalecida; no me surge la duda de que éste es mi llamado.

Yo sé que la Iglesia seguirá adelante, gracias a Dios. Ha habido momentos más difíciles y la Iglesia se ha mantenido. Se nos ha hecho ver que hay que ser más humildes, reconocer que fallamos, que no somos perfectos, que cuando somos ordenados no significa que se nos da un poder infalible. Seguimos siendo tan

vulnerables como los demás, con limitaciones, y necesitamos la ayuda de la comunidad.

Considero que ahora más que nunca debemos ser cuidadosos. El sacerdote debe estar lo más visible que pueda para que no haya duda sobre su comportamiento. Por ejemplo, con las personas que vienen a recibir el sacramento de la Reconciliación, en vez de estar en la oficina encerrado, debe estar en un lugar visible.

Uno de los retos que se me presentan es poner en práctica todo lo que he estudiado. Cómo entregarme a ese pueblo a nivel pastoral, porque corremos el riesgo de

quedarnos en los libros nada más, en la teología, y no aterrizar en lo que es la pastoral y llevarle al pueblo de Dios un mensaje de amor y de unidad, de perdón y reconciliación.

También siento que cada día debo ser mejor en mi ministerio. Como sacerdotes seremos administradores de los sacramentos de Dios. Somos sólo un puente y la gente no debe vernos como que estamos sobre ella, que somos prepotentes. Pero el mayor reto es lograr que la gente sienta, a través de mí, que Dios le ama y le quiere.

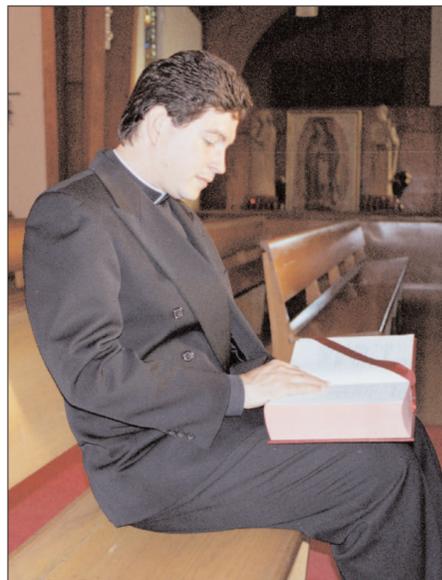
‘Mi fe se ha fortalecido’

Alfredo Rolón Ortiz, de 33 años, es natural de Coamo, Puerto Rico. Son sus padres Ramón Antonio Rolón y María Luisa Ortiz. Estudió en la Pontificia Universidad Católica de Ponce, PR, donde obtuvo un Bachillerato en Artes y Humanidades con especialidad en Filosofía. Inició estudios de teología en el Instituto Universitario Seminario Interdiocesano Santa Rosa de Lima en Caracas, Venezuela, terminándolos en el Seminario Regional St. Vincent de Paul.

Sabemos que esta situación es bastante delicada y ciertamente nos afecta. Sin embargo esto no debe turbar nuestra fe sino que debe ser un momento —como lo han dicho los obispos— de purificación en el cual debemos reafirmar nuestro deseo de permanecer fieles al Señor.

Es un momento un poco difícil, pero al mismo tiempo es uno en el que yo reafirmo el deseo de comprometerme con Dios y con su Iglesia, responder generosamente y permanecer fiel al llamado que El me ha hecho y a las promesas que haré cuando sea ordenado sacerdote.

Mi fe se ha fortalecido a raíz de esta



Alfredo Rolón Ortiz, puertorriqueño de 33 años: “El reto es continuar siendo fiel al pueblo de Dios y a lo que voy a prometer el día de mi ordenación, y cada día vivir la voluntad de Dios, de querer ser santo, porque Dios nos ha llamado a todos a la santidad desde nuestro bautizo”.

crisis. Sabemos que todos somos seres humanos y podemos fallar. Yo siempre he sido católico y he amado a la Iglesia de corazón, con un sentimiento indescriptible que me han infundido mis padres desde pequeño. Amo a la Iglesia por convencimiento y me siento feliz de pertenecer a ella. Soy dichoso de haber sido elegido por el Señor para este ministerio, de haber sido llamado, y estoy feliz de que el 11 de mayo de 2002 la Iglesia confirme la vocación que Dios me ha dado a la vida sacerdotal.

Esto que ha sucedido dentro de la Iglesia no minimiza mi deseo de servir a Dios. Al contrario: este es un momento

en que he podido reafirmar mi deseo de sanar las heridas que la crisis ha causado.

Una de las grandes tareas que enfrentaré es el trabajo en la parroquia, que es intenso, pero al mismo tiempo alegre, porque es un trabajo de servicio al prójimo. Para eso nos ordenamos, para el servicio, en el que uno siente la satisfacción de darse generosamente al pueblo de Dios.

El reto es continuar siendo fiel al pueblo de Dios y a lo que voy a prometer el día de mi ordenación, y cada día vivir la voluntad de Dios, de querer ser santo, porque Dios nos ha llamado a todos a la santidad desde nuestro bautizo.



Miguel Angel Sepúlveda, puertorriqueño de 38 años: “Uno mira su humanidad pero, al mismo tiempo, tiene que confiar que Dios, en su Divina Misericordia y en su Providencia, nos protege y nos dará la fortaleza para seguir haciendo lo que El nos ha pedido que hagamos. Eso es lo que fortalece la vocación”.

‘El sí de nosotros es un signo de esperanza’

Miguel Angel Sepúlveda nació el 15 de mayo de 1963 en San Germán, Puerto Rico. Es hijo de José y Elba Sepúlveda. Obtuvo un Bachillerato en Ciencias con especialidad en Administración de Empresas del Recinto de Mayagüez, de la Universidad de Puerto Rico. Estudió pre-teología en el Seminario St. John Vianney, en Miami, donde recibió su certificado en 1997.

Assumimos el sacerdocio libremente; la libertad individual juega un papel muy importante y nadie nos está empujando a hacer una cosa que no queremos hacer. Para el hombre y la mujer de fe, el sacerdocio sigue siendo una de las instituciones que se respeta, en la cual se tiene confianza independientemente de la fragilidad humana y de los errores que algunos hayan cometido en algún momento.

Esta institución permanece y la gente la sigue buscando porque la considera necesaria. La gente que en realidad tiene fe sabe que, en última instancia, es Dios quien lo dirige todo; los seres humanos somos simplemente instrumentos. Y como ellos reconocen en el sacerdote ese instrumento, son capaces de mirar más allá de esa simple imagen.

Admito que estoy más consciente de saber que la gente tiene los ojos puestos en uno y está atenta y muy pendiente a lo que uno dice y hace, a la forma en que uno se comporta, a dónde uno va. Y eso me mantiene alerta sobre cómo yo respondo a cada situación en particular. Pero no creo que uno deba cambiar su forma de ser y tampoco se puede crear una paranoia de que la gente te está mirando y tienes que cambiar. No creo que eso sea justo para uno ni para el pueblo de Dios.

Decir que me siento bien o que me siento mal con relación a las situaciones que ha atravesado la Iglesia posiblemente no describa lo que está pasando en mi interior en este momento. Es un momento en el que debo reflexionar lo que soy, el compromiso que he aceptado y el que quiero seguir asumiendo. Uno mira su humanidad pero, al mismo tiempo, tiene que confiar que Dios, en su Divina Misericordia y en su Providencia, nos protege, nos sigue alimentando, nos sigue ayudando y nos dará la fortaleza para seguir haciendo lo que El nos ha pedido que hagamos. Eso es lo que fortalece la vocación.

Lamentablemente mucha gente se enfoca en lo que son las faltas, pero no miran lo positivo. Si hiciéramos un balance, te puedo asegurar que es más lo positivo que lo negativo, pero eso no es lo que se presenta. Este es un momento en el cual el sí de nosotros, el paso que estamos dando, representa un signo de esperanza.

¿Una “reforma católica” de la Iglesia para afrontar la crisis?

VATICANO (ZENIT) – La reunión de obispos y cardenales para afrontar los escándalos de abusos de menores por parte de sacerdotes surgidos en EU busca imprimir una reforma en los seminarios, en el sacerdocio, y en la jerarquía para que sean más “católicos”, y no al revés, constató Radio Vaticano.

Al recoger opiniones sobre el encuentro que tuvo lugar del 23 al 24 de abril en Roma, la emisora pontificia citó como síntesis la opinión del intelectual estadounidense George Weigel, biógrafo del Papa, quien recaló la fuerza con la que los participantes insistieron en la necesidad de promover la fidelidad al Magisterio de la Iglesia.

Paolo Mastrolilli, corresponsal de Radio Vaticano en Estados Unidos, constató que los estadounidenses, en particular los católicos, esperan ahora ver cómo la Conferencia Episcopal “afrontará la distinción entre sacerdotes pederastas en serie —para los que se aplica el principio de ‘tolerancia cero’—, y los que pueden ser curados y recuperados a su servicio”.

La emisora se hace eco de las declaraciones del padre Richard John Neuhaus, conocido teólogo y director de la revista *First Things*, quien tras los errores cometidos en el pasado por los obispos, afirma que para reconquistar la confianza del país, además de impedir otros

abusos, tendrán que pedir perdón a Dios y a los católicos en la reunión de Dallas (13 al 15 de junio).

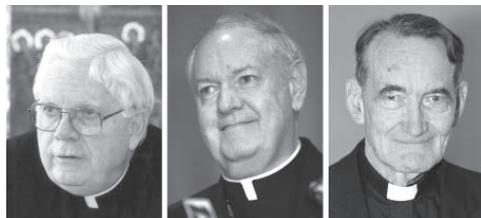
Por su parte, el director de programación de Radio Vaticano, el padre Federico Lombardi afirmó: “Todos esperamos que la durísima prueba vivida por la Iglesia estadounidense pueda ser al final una ocasión de renovación profunda en la coherencia y en la credibilidad del testimonio evangélico.

“Los problemas vividos en la sociedad y en la Iglesia estadounidense influyen en el resto del mundo —sigue diciendo Lombardi—. Todos tenemos que aprender la lección y tomar con humildad y mucha decisión las medidas necesarias para prevenir males de consecuencias devastadoras para las víctimas y para la comunidad eclesial.

“La Iglesia ha vivido en su interior los síntomas de un drama que es mucho más ampliamente un drama de la sociedad moderna, que corre el riesgo de perder los puntos de referencia esenciales de los comportamientos morales, en particular en el campo de la sexualidad”, sigue diciendo el directivo de la emisora.

Según Lombardi “la purificación de la Iglesia puede ayudar —como ha dicho el Papa— a comprender y afrontar mejor esta crisis de la sociedad”.

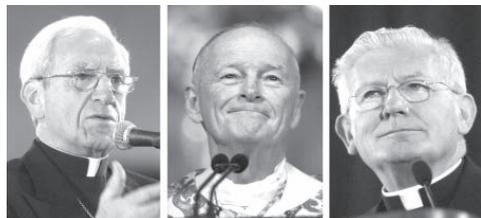
Plan de acción de los cardenales



Bernard F. Law

Edward M. Egan

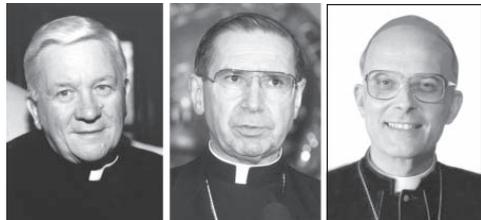
Avery Dulles



Anthony J. Bevilacqua

Theodore E. McCarrick

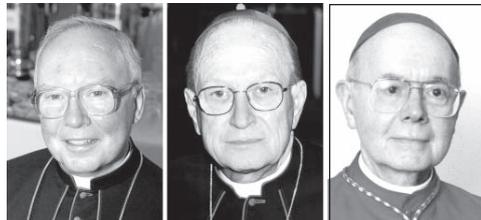
William H. Keeler



Adam J. Maida

Roger M. Mahony

Francis E. George



James Stafford

Edmund C. Szoka

William W. Baum

VATICANO (ACI) — Al concluir la reunión entre cardenales y obispos estadounidenses con el Papa Juan Pablo II y la Curia Vaticana, los representantes norteamericanos propusieron los lineamientos para elaborar un plan de acción nacional que permita tratar a los sacerdotes que incurrir en delitos sexuales y hasta abrir un proceso especial para separarlos del ministerio sacerdotal (Importantes documentos de este acontecimiento en la página 31).

En la declaración final con la que cerraron la cita de dos días en el Vaticano, los purpurados estadounidenses y la presidencia del Episcopado esbozaron varias propuestas que deberán ser desarrolladas en la próxima reunión plenaria de los obispos nacionales en junio próximo, y

luego ser aprobadas por la Santa Sede.

Entre las propuestas presentadas se destaca la elaboración de “estándares nacionales” para enfrentar los abusos sexuales de menores por parte de sacerdotes, un proceso especial para que los sacerdotes que notoriamente incurran en esta falta sean dispensados del ministerio, y un proceso similar para los casos no notorios en los que el obispo considere que un sacerdote es una amenaza para los niños y jóvenes.

Los lineamientos también incluyen la revisión de los requisitos de admisión en seminarios y casas de formación religiosa, así como la declaración de un día de oración y penitencia en Estados Unidos para implorar la reconciliación en la Iglesia.



CNS/Reuters

Una santa que reformó la Iglesia

El 29 de abril se celebró el día de Santa Catalina de Siena, reformadora de la Iglesia Católica, sumida en su época —siglo XIV— en un profundo y peligroso cisma.

Esta foto de la imponente estatua de la santa italiana frente a la cúpula de la Basílica de San Pedro, fue tomada el 23 de abril. Los cardenales de Estados Unidos habían asistido al Vaticano para una reunión sin precedentes el 24 y el 25 de abril con motivo de los abusos sexuales cometidos por el clero.

Catalina Benincasa nació en Siena, Italia, el 25 de Marzo de 1347, hija de Jacomo Benincasa y Lapa Piacenti, penúltima de 25 hermanos. En 1364, a los 17 años, se incorpora a la Orden de Predicadores de Santo Domingo.

Toma conciencia de que la contemplación en soledad es estéril si no se abre a Dios y al prójimo y opta por una soledad interior fecunda, guiada por los pasos de la Pasión de Cristo. Cristo crucificado le esclarece los caminos y la impulsa al amor a los pobres y enfermos. Así sirve con cariño y constancia a dos mujeres, una leprosa y otra apestada que, en lugar de agradecer a Dios los beneficios, se dedican a difamarla.

Fue autora de importantes obras de espiritualidad, como *Diálogo*, *Oraciones* y *Cartas*.

En 1376, a sus 29 años, los florentinos la nombran embajadora ante el Papa, y por eso emprende viaje a Avignón. Se entrevista con Gregorio XI y consigue la reconciliación de la República de Florencia con la Santa Sede. Enseguida intenta persuadir al Papa para que regrese a Roma. Lo logra meses después en enero de 1377.

Cuando el Papa entra en Roma, ella se encuentra en Siena. Gregorio XI muere en 1378 y Catalina se establece en Roma. Allí se empeña en la movilización de la ciudad eterna y de otras ciudades en apoyo al Papa de Roma, Urbano VI, sucesor de Gregorio XI.

Catalina muere en Roma el 29 de abril de 1380, a la edad de 33 años. Pío II la canoniza en 1461, y el 4 de noviembre de 1970 es declarada Doctora de la Iglesia por Pablo VI. Su magisterio carismático es un don de Dios a la Iglesia y a la humanidad.

Santa Catalina realizó tareas que en su época no se consideraban propias de mujeres y trabajó incansablemente por la reforma de la Iglesia, y lo logró salvando su unidad.

El heroísmo de los franciscanos en la Basílica de la Natividad

BELEN (FIDES) – Después de que la Alta Corte de Justicia de Israel negara a los franciscanos asediados en la Basílica de la Natividad de Belén agua, luz, teléfono y comida, los religiosos pudieron comer comprando los alimentos al Ejército.

El Tribunal rechazó la propuesta de la orden franciscana de llevarle todos los días raciones de comida a los 35 religiosos y 4 religiosas. Sin embargo, permitió que el Ejército israelí les entregara víveres. Los religiosos aceptaron los víveres del Ejército pero han pedido pagar su precio.

Además, la Corte Suprema de Israel rechazó el recurso presentado por la Custodia franciscana de Tierra Santa pidiendo que se restituyera la energía eléctrica y el teléfono a los frailes. La razón aducida es que los frailes no son rehenes, sino que han escogido por su voluntad permanecer en su convento.

Dos cadáveres y nueve menores palestinos fueron evacuados de la Natividad, mientras al cierre de esta edición se esperaba un nuevo encuentro de la Comisión palestino-israelí para poner fin al asedio.

“No podemos resignarnos a las consecuencias. Por eso confiamos en nuestros hermanos mayores hebreos y en la gran simpatía existente entre hebreos y la familia franciscana. Recordamos el heroísmo de los franciscanos que salvaron a muchos hebreos del Holocausto en muchos conventos, especialmente en Asís. Hoy nosotros les pedimos ayuda”, dijo el portavoz de la Custodia, P. David Jaeger.

Ya en el año 1217 los seguidores de San Francisco de Asís oficializaron su presencia en el

Medio Oriente, instituyendo la Provincia de Tierra Santa, que se extendía a todas las regiones de la cuenca suroriental del Mediterráneo.

“La Provincia, que comprendía la tierra natal de Cristo, fue considerada la perla de todas las provincias y, después de la apertura de las otras provincias de la Orden, la perla de todas las misiones”, dijo el padre Giacomo Bini, Ministro General de la Orden de los Fratres Menores.

San Francisco mismo estuvo allí varios meses, entre los años 1219 y 1220, y fue durante su estadía cuando se encontró con el Sultán Melek el-Kamel.

“El gesto suscitó gran estupor en la Iglesia de esa época y, también en los siglos sucesivos, caracterizó el espíritu ecuménico de la aventura misionera de los franciscanos en las tierras de Medio y Lejano Oriente, tanto entre los infieles como entre los hermanos separados”, explicó el sacerdote.

“Francisco de Asís, hace ocho siglos, salió desarmado al encuentro del Sultán de Egipto Malek-el-Kamel, entre dos ejércitos armados, para construir la paz”, dijo el padre Bini. “Los franciscanos no podemos permitir que se desencadene una trágica matanza en Belén, en la iglesia de la Natividad”.

“Nos encontramos con absoluto estupor ante este comportamiento inhumano. Todas nuestras súplicas, solicitudes, llamadas no han sido escuchadas. Esperamos que la opinión pública mundial obligue a Israel a tonos más humanos”, dijo el padre Jaeger. “Este ataque, esta violencia contra un lugar sagrado es alucinante. No reconozco más a mi país”.



CNS / Reuters

El cañón de un tanque israelí apunta a la puerta de la Basílica de la Natividad, en Belén, en el momento en que dos frailes franciscanos salen para proteger a unos jóvenes palestinos a quienes las autoridades le permitieron salir de la iglesia.

Mensaje de los cristianos a Sharon y Arafat

JERUSALEN (FIDES) — Las religiosas y los religiosos de Tierra Santa enviaron un mensaje a Ariel Sharon y Yasser Arafat para que detengan la guerra. El mensaje se hizo público el 26 de abril en la iglesia de Santa Ana, donde se realizó un encuentro interreligioso.

A continuación el texto del mensaje:

“El amor a esta tierra y a sus dos pueblos nos impulsa, a las religiosas y a los religiosos de Tierra Santa de expresión árabe, hebrea e internacional, a dirigirles humildemente esta carta.

“Vivimos en el interior de la comunidad cristiana local, presente en esta tierra desde el inicio del cristianismo. Con nuestros hermanos y hermanas en Cristo, queremos seguir la vía de la no violencia que El nos enseñó y conservamos la esperanza de que la luz triunfará sobre las tinieblas.

“Nosotros amamos al pueblo hebreo, su historia plurimilenaria y su fe monoteísta. El nos ha donado la Biblia y, con ella, la firme convicción de la dignidad única de cada persona humana, creada a imagen de Dios. Nosotros rechazamos toda forma de antisemitismo. Nosotros amamos a nuestros hermanos musulmanes, que adoran al Dios único, omnipotente y misericordioso, y que se refieren gustosamente a Abrahán. Juntos tratamos de entrar en diálo-

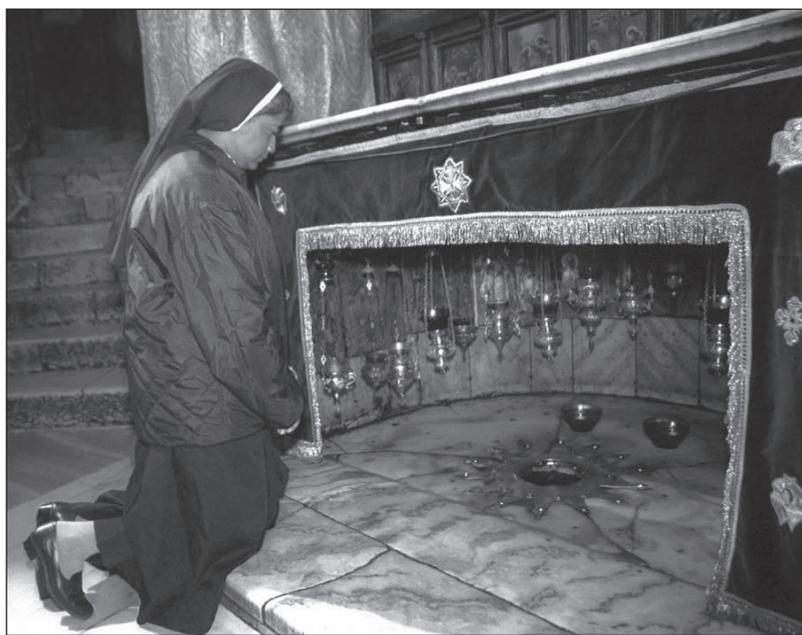
go respetuoso con todos los hijos de Abrahán.

“Nosotros tratamos de traducir nuestro amor a ambos pueblos de esta tierra y nuestra solidaridad con las iglesias locales a través de nuestras instituciones sociales, médicas, educativas y caritativas. Nuestro objetivo es constituir un puente entre ellos para promover la justicia, la paz y la reconciliación. La oración continua por la paz y el bienestar de todos ocupa un puesto central en nuestra vocación religiosa. A causa de los lazos, antiguos y fuertes, que unen a estos dos pueblos a la misma tierra, nosotros no vemos otra solución sino la compartición y la colaboración. Por amor de Israel y de Palestina unimos nuestras voces a la del mundo entero que grita: ¡Detengan esta guerra!

“No hay paz sin justicia; no hay reconciliación sin perdón recíproco. El Papa Juan Pablo II lo recordó en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz al inicio de este año.

“Oramos para que se realice la profecía de Isaías: 'No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra. Casa de Jacob, en marcha, caminemos a la luz del Señor' (Is 2,5).

Las religiosas y los religiosos de Tierra Santa”.



Una de las religiosas que se encuentra en la Basílica, junto a los frailes franciscanos, reza en la gruta considerada el lugar exacto del nacimiento de Jesús.

Debbie Hill / CNS



MANÁ Librería y Artículos Religiosos

"Maná, pan para el espíritu"

Biblias y Compendios
Catecismos
Libros religiosos
Libros para Niños
Videos y Música
Rosarios
Artículos Religiosos
Precious Moments
Tarjetas de Bautismo,
Aniversarios, Bodas,
y mucho más!

Aquí encontrará todo lo que usted necesita para la Primera Comunión:
Tarjetas, Regalos, Figuras, Álbumes, Rosarios

Abrimos los domingos de 12 a 5 pm

10855 SW 72 St., #51 Tel.: (305) 271-0065
Miami, FL 33173 Fax: (305) 271-0054

La Parroquia de Corpus Christi los invita a peregrinar a México

con los Padres Roberto Garza y José María Herreras, SJ

Con motivo de la celebración del 16 aniversario de la Parroquia

Sept 19 a Sept 22, 2002



Juntos visitaremos la tierra de Nuestra Señora de Guadalupe "Emperatriz de las Américas y patrona de esta hermosa ciudad"

Para más información, favor de llamar a nuestras oficinas:

Great Value Vacations:
Tel: (305) 644-7344 - Fax: (305) 644-7317

¡Recorte este anuncio y reciba un descuento de 10% en su compra!

Beatificadas una argentina y una nicaragüense

VATICANO (ZENIT) — El Papa Juan Pablo II proclamó el 14 de abril seis nuevos beatos, entre quienes se encuentran las dos primeras mujeres de Nicaragua y Argentina elevadas a la gloria de los altares.

Después que el Papa pronunciara la fórmula de beatificación, los miles de fieles presentes en la plaza de San Pedro, en el Vaticano, rompieron en aplausos, ondeando banderas de Argentina, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, España, e Italia, países donde hay congregaciones fundadas por ellos.

Durante la homilía, pronunciada en castellano e italiano, el pontífice destacó los elementos más significativos de la vida de los nuevos beatos, tres de ellos discípulos de San Juan Bosco, fundador de los salesianos.

Recordó a la Hna. María Romero Meneses (1902-1977), Hija de María Auxiliadora (salesiana), primera centroamericana beatificada. La beata nicaragüense recibió su formación en El Salvador y desempeñó buena parte de su apostolado en Costa Rica, como "una religiosa ejemplar, apóstol y madre de los pobres, que, sin excluir a nadie, eran sus preferidos".

"Estos queridos pueblos centroamericanos, unidos ahora en el júbilo de su beatificación, podrán encontrar en la nueva beata, que tanto los amó, abundantes ejemplos y enseñanzas para renovar y fortalecer su vida cristiana, tan arraigada en esas tierras", dijo Juan Pablo II.

"¡Que su recuerdo sea bendición para todos y que las obras fundadas por ella, entre las que destaca la 'Casa de la Virgen', en San José, sigan siendo fieles a los ideales que les dieron origen!", exhortó.

Al hablar de la primera beata argentina, la Hna. María del Tránsito de Jesús Sacramentado Villegas (1821-1885), fundadora de las Hermanas Terciarias Misioneras Franciscanas, el Papa subrayó su "vida de pobreza, humildad, paciencia y caridad".

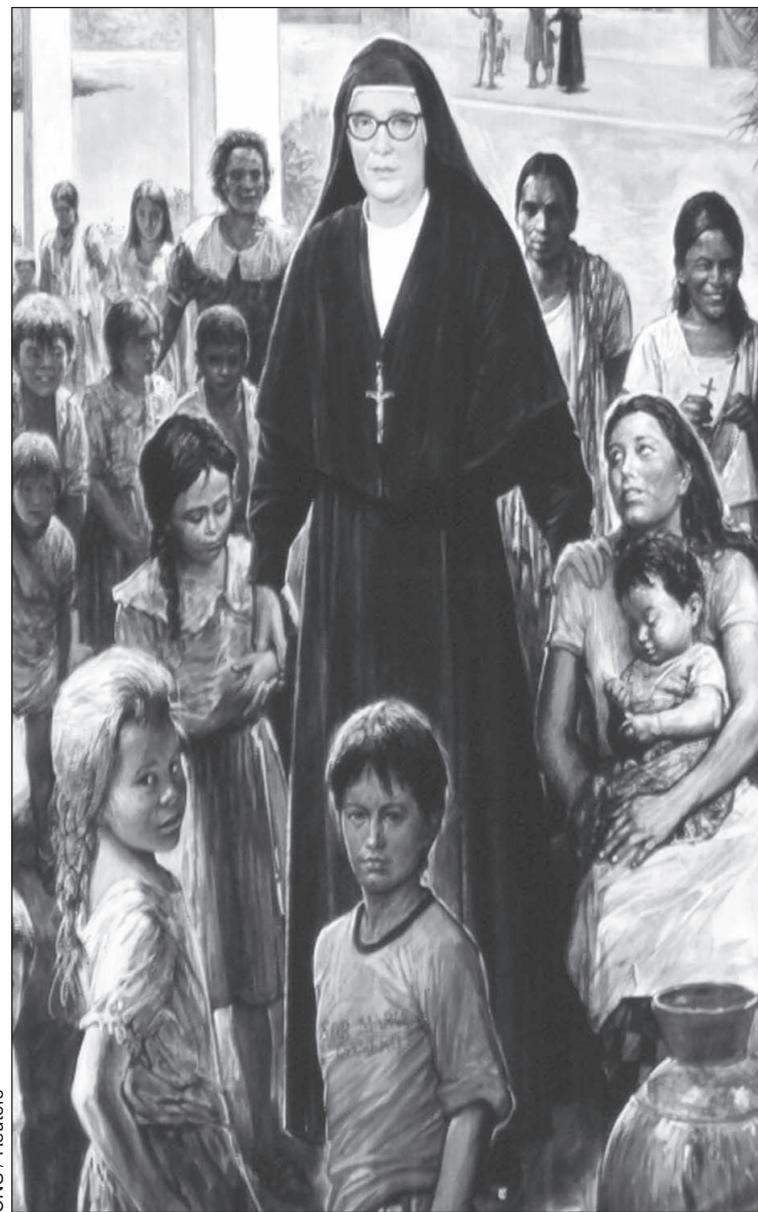
Vivió así el "ideal franciscano", fundando una nueva familia religiosa tras haber abandonado dos monasterios de vida contemplativa a causa de la enfermedad.

El número de beatos proclamados por Juan Pablo II en sus 23 años de pontificado se elevó ese domingo a 1,288. En estos años el Papa también ha proclamado a 456 santos, el mayor número de hombres y mujeres canonizados por un Papa.

Su Santidad Juan Pablo II ha elevado a la glo-



La beata argentina María del Tránsito de Jesús Sacramentado, vivió la pobreza, humildad, paciencia y caridad franciscana, dijo el Papa.



La beata nicaragüense María Romero Meneses, es la primera centroamericana beatificada. Recibió su formación en El Salvador y ejerció gran parte de su apostolado en Costa Rica.

ria de los altares a más de la mitad de los beatos y santos proclamados en toda la historia de la Iglesia. Además de los numerosos y significativos representantes de Nicaragua y Costa Rica, en la beatificación estuvo presente una delega-

ción argentina, presidida por el secretario de Estado para el Culto, Esteban Caselli.

Concelebraron la Eucaristía medio centenar de cardenales, arzobispos, obispos y sacerdotes, entre quienes se encontraban los purpura-

dos Miguel Obando y Bravo, de Managua, y Pedro Rubiano Saénz, de Bogotá, así como los arzobispos Román Arrieta Villalobos, de San José de Costa Rica, y Carlos José Núñez, de Córdoba, Argentina.

Y...TOME
CAWY
QUE RICO ES!



¡La mayoría de las recetas listas en menos de 20 minutos!

Venga y visite las farmacias recientemente remodeladas y vea la farmacia del futuro hoy:

- **Menos tiempo de espera**, la mayoría de las recetas listas en menos de 20 minutos*
- **Es más rápido y fácil dejar y recoger sus recetas**
- **Tele-Refills**: le permite hacer su pedido para repeticiones de su receta **24 horas al día, 365 días al año**
- **Su receta será atendida rápida y correctamente**, gracias a la más moderna tecnología

Es fácil transferir su receta a Navarro: simplemente traiga su receta y deje que Navarro haga el resto. ¡Permítanos demostrarle la diferencia!

* No incluye recetas que puedan demorarse debido a inconvenientes con planes de seguros o llamadas al médico.

\$10 de descuento en recetas transferidas Válido sólo en: CUPON EXPIRA: 12/31/02

SOLO TRAIGA SU ENVASE Y NOSOTROS SE LA TRANSFERIREMOS.

Reciba con cualquier receta TRANSFERIDA para despachar en Navarro un CUPON DE \$10.00 en la FARMACIA.

Limite una oferta por cupón, un cupón por persona. No válido en recetas transferidas de otra farmacia Navarro. No válido si una porción de la receta es cubierta por un plan del gobierno.

VENEZUELA

Cardenal de Caracas llama a la reconciliación

CARACAS — El cardenal Ignacio A. Velasco, arzobispo de Caracas, hizo un llamado a la reconciliación nacional tras los sangrientos acontecimientos de las últimas semanas en la capital venezolana.

En alusión al golpe de Estado, el arzobispo afirma que "mucho se ha repetido en estos días que todos debemos sacar una lección de los acontecimientos vividos. Y si bien esto ha de aplicarse a una multiplicidad de situaciones y actores, creo, sinceramente, que esa lección debe ser, ante todo, de unidad y reconciliación", añadió en referencia a los hechos del derrocamiento de Chávez por parte de militares el 12 de abril.

"En estos momentos, lo más importante es transitar por el camino de la paz y de la justicia. Debemos afianzar la búsqueda de ese camino", indicó. "Paso primero de este camino será la solidaridad en el sufrimiento y en el dolor con los familiares de quienes perdieron la vida, llevándoles nuestra palabra de consuelo y solicitando que, para poder implantar un reino de justicia, se aclaren las situaciones particulares que condujeron a estos hechos".

El obispo Baltazar Porras, en una entrevista concedida al diario "El Nacional", celebró el tono conciliatorio de Chávez al retomar el mando, pero advirtió que "pedir perdón es un paso importante, pero no es suficiente por parte y parte. Tiene que haber otras cosas".

El prelado, a quien Chávez criticó de manera virulenta en meses pasados, fue llamado sin embargo por el mandatario para que lo acompañara durante la crisis institucional.

Porras recordó que los obispos habían llamado a la reconciliación del país de 23 millones de habitantes, rico en petróleo pero con altos niveles de pobreza y desempleo, lo que no significa "sencillamente a cruzarnos de brazos".

Fuentes de la Iglesia y de la sociedad civil han pedido rapidez en la conformación de la Comisión por la Verdad, que debería investigar los asesinatos ocurridos durante la marcha silenciosa del 11 de abril de protesta contra el presidente Chávez, en la que la muchedumbre fue atacada a balazos y murieron 15 personas.

"No puede ser que ahora nos olvidemos de lo que sucedió, y queramos apagar la conciencia con una capa de pintura", sigue diciendo el cardenal Velasco en su exhortación. "Se trata de compartir el dolor y, a la vez, esclarecer la muerte de esas personas. Naturalmente, todo esto debe realizar-

se en un clima en el que se excluya cualquier espíritu de venganza o revanchismo, y todo ajustado a las leyes y a la Constitución".

El Cardenal concluye pidiendo la oración de las comunidades cristianas por cuatro intenciones: "la paz y la reconciliación entre todos los habitantes de nuestra Patria; el feliz éxito de las diversas iniciativas de diálogo y concertación entre los diversos sectores; las víctimas de los sucesos de estos días; y los que perdieron sus bienes y empleos".



Cardenal Velasco

MEXICO

Obispos estudian la expansión de derechos

CIUDAD DE MEXICO — Obispos mexicanos estudiaron la expansión de derechos religiosos cuando se reunieron por cinco días en las afueras de la Ciudad de México a principios de abril.

La asamblea se centró en la petición de los obispos a favor de la educación religiosa en las escuelas públicas si los padres de familia la exigen. Los obispos también buscaron permiso para involucrarse religiosamente en la radio y la televisión y para poder tener celebraciones religiosas dentro del ejército.

Las pláticas se llevaron a cabo en el contexto del

10mo. aniversario de las reformas constitucionales que señalaron un gran paso para la Iglesia dentro de un estado mexicano ampliamente secular.

Entre las reformas se contaron la normalización de las relaciones de México con el Vaticano después de 125 años, la posibilidad de impartir educación religiosa en forma privada, y el reconocimiento formal del derecho de los sacerdotes de celebrar Misa en público.

El obispo Felipe Arizmendi Esquivel, de San Cristóbal de Las Casas, enfatizó que el deseo de contar con educación religiosa en las escuelas públicas no se debería interpretar como un intento de ganar influencia desmedida.

"Quiero decirles a los que no simpatizan con la Iglesia y a los miembros de otros credos que no deben temer. Defendemos los derechos de todos", dijo el obispo, quien ha experimentado tensiones religiosas entre católicos y protestantes en su diócesis de Chiapas.

Sin embargo, muchos observadores dijeron que hay poco apoyo dentro del público en general para tales cambios.

A pesar de mensajes de apoyo de pequeños grupos conservadores, el intento de la asamblea de obispos de estimular el debate no despertó reacción pública.

BOLIVIA

"Ostenten su fe", dice el Papa a los bolivianos

VATICANO — Mientras la Iglesia Católica en Bolivia se apoya grandemente en gente seglar

llena de fe y educada para dirigir las comunidades en remotas partes del país, la primera vocación de los laicos católicos bolivianos es la de llevar y ostentar su fe en la vida pública, dijo el Papa Juan Pablo II.

"Esta vocación específica de los laicos tiene decisiva importancia en la sociedad moderna, en la cual, como sucede también en Bolivia, rápidos y profundos cambios se están llevando a cabo", expresó el Papa a los obispos bolivianos quienes se encontraban en Roma para la visita "ad limina" a mediados de abril.

El cardenal Julio Terrazas Sandoval, de Santa Cruz, presidente de la Conferencia de Obispos, expresó al Papa que "nos preocupa la facilidad con que nuestros laicos separan su fe y las obligaciones morales de sus compromisos políticos, profesionales y culturales".

La migración interna del país, la emigración, el aumento de la pobreza y "la corrupción generalizada" son preocupaciones claves en la vida social de la nación, dijo el Cardenal.

"Nuestra sociedad, atrapada en el laberinto de la corrupción, el fruto del individualismo egoísta y la sistemática separación de fe y vida requiere de los obispos que fortalezcan sus enseñanzas morales, extrayéndolas de los Evangelios y de la doctrina social de la Iglesia".

El Papa dijo que estaban ejerciendo su ministerio "en tiempos difíciles para su país por la delicada situación social con varios conflictos y brotes de violencia". Añadió que sus esfuerzos para mediar en los conflictos deberían ser vistos como parte de un esfuerzo mayor para integrar la evangelización con la promoción de la justicia y la solidaridad.

ARQUIDIOCESIS DE MIAMI

CEMENTERIOS CATOLICOS



*Se ha preguntado usted alguna vez:
Si yo no hago mis propios arreglos de
cementerio ahora, entonces*

¿Quién y Cuándo?

No le deje a sus seres queridos esta carga emocional y financiera en el momento más difícil de sus vidas. Con los precios más razonables y nuestros planes de pre-necesidad sin interés, usted puede hacer sus arreglos ahora de acuerdo a sus deseos y al presupuesto de su familia.

Para más información, por favor llame al:

1-800-988-9996



Iglesia Católica
"St. John
Neumann"

12125 SW 107 Ave
Miami

Los invita de forma especial a:

● Grupo de oración **Agape**:
jueves de 8 a 10 pm

● Programación Radial
"Dios con uno" en Radio
Uno 1360 AM todos los
domingos:

8:00 a 8:30 am -Pete Suárez -
Padre Rodrigo
8:30 a 9:00 am -Padre Ricardo
Castellanos
9:00 a 9:30 am -"Palabras de
Confianza" Rafael Fernández

● Santa Misa todos los
domingos a las 12:44 pm

● Línea de oración 24 horas

Si tiene necesidad de oración o
información, llame al Señor....

(305) AL-SEÑOR
(305) 257-3667

GOVERNMENT JOBS (FT/PT)

**POSTAL:
Mail Carriers, Sorters,
Clerical**

**Excellent Salary
Must speak English
or Bilingual**

**Call Toll Free for
Information and Application
1-866-522-7260**

De vuelta a Guantánamo

Orlando Márquez
La Voz Católica

GUANTANAMO – Guantánamo-Baracoa es la diócesis más joven de Cuba. Fue proclamada por Juan Pablo II el 24 de enero de 1998, en la Misa que el Pontífice celebró en la Plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba, y establecida en marzo del mismo año. El obispo designado, Carlos Baladrón, llegó a la nueva diócesis contando con sólo tres sacerdotes y tres parroquias. Hoy son once sacerdotes, la mayor parte misioneros extranjeros llegados para prestar sus servicios en aquella región tan singular, donde las masas montañosas ocupan más del 70 por ciento del territorio y han sido constituidas otras tres parroquias.

Entre los once sacerdotes hay un cubano que ha esperado 37 años para volver a su lugar de nacimiento, el padre Joaquín Espino. Le conocí en el obispado de la diócesis y me invitó a dar un recorrido por su territorio pastoral. Montamos en su viejo VW, un “escarabajo” azul que deja ver sus años de uso. Ibamos dejando estelas de polvo a nuestro paso, y el padre “Quin”, como le dicen por allá, va señalando los lugares que visita, pertenecientes a su parroquia San José Obrero: Los Cocos, Confluente, San Miguel, y más allá, detrás de las lomas, donde su viejo carro se resiste a circular.

Llegamos al central Argeo Martínez, antes La Esperanza. El Padre me quiere mostrar la capilla recuperada por la Iglesia, una vieja fábrica de pequeñas, pero armoniosas proporciones que amenaza derrumbe, una ruina, una huella del abandono y el maltrato. Fuera, cuando nos disponemos a volver al automóvil, se oye un grito infantil ¡Padre!, después otros gritos, son los niños de la escuela primaria, ubicada a unos 30 metros de la capilla, en la antigua casa que ocupó antes el dueño del central La Esperanza.

Cuando llegamos finalmente a la sede de la parroquia no me sorprende. Es una casa, como todas las nuevas iglesias parroquiales de la diócesis. En el portal nos acomodamos. Entre sorbos de café me cuenta su historia.

Como otros cubanos emigrantes pasó un tiempo entre tíos y tías, entre Miami y Nueva York, hasta que la familia –padre, madre y seis hijos– pudieron reunirse en 1966. Pensó estudiar medicina, pero en el segundo año del College se manifiesta la vocación sacerdotal. Entra al seminario de Miami en 1976 y recibe la ordenación sacerdotal en 1986. Le pregunto si en ese tiempo del seminario había pensado en visitar Cuba. “Siempre lo había pensado porque soy cubano. Además, he estado en Estados Unidos más de 37 años y no soy ciudadano norteamericano. No porque no me sienta acogido allá, sino porque nunca tuve razones suficientes. Mucha gente se hace ciudadana por la familia, porque se van a casar, por un trabajo, para asegurar ciertas cosas, y yo tuve la dicha que no me hizo falta”.

Es evidente que no abundan por acá casos como el suyo, reflejo de las especiales leyes migratorias de la Isla y de los complejos vínculos entre Cuba y Estados Unidos. Pero su trabajo como sacerdote le ha permitido obtener una credencial en Cuba válida por 10 años. “El *status* mío es un poco extraño, para algunas cosas soy cubano, para otras soy cubano con residencia en el exterior. Allá soy residente norteamericano pero viviendo fuera del país. Por razones legales debo visitar Estados Unidos por lo menos una vez al año para no perder la residencia. Como todo el mundo acá, debo tener los permisos de aquí para salir y regresar; en Estados Unidos tengo que tener el permiso del Departamento del Tesoro para no violar el embargo. Es el re juego de tratar con cuatro o cinco burocracias al mismo tiempo, y encima de eso soy de la Arquidiócesis de Miami y presto servicios en la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, entonces necesito un permiso del Arzobispo de Miami”.

Me cuenta que no era único en ese deseo de regresar. Formaba parte de un grupo de sacerdotes, religiosas y laicos que residen en Miami y tenían iguales deseos. Mucho influyó en esto el desarrollo de la Pastoral Hispana, el grupo Amor en Acción y la labor del padre Felipe Estévez. “Uno siempre piensa, sueña en hacer en su propio país lo que está haciendo allá”. Las probabilidades son pocas, me dice, “pero el deseo siempre ha estado ahí. La identidad cubana sigue todavía en el exilio”, añade.

El padre José Joaquín Espino es el primer sacerdote cubano que regresa de Miami a prestar sus servicios en Cuba



Orlando Márquez / LVC

Después de 37 años en Estados Unidos, el padre José Joaquín Espino realizó el sueño de ejercer su sacerdocio en su tierra natal.

El padre Joaquín Espino no dejó de manifestar ese interés a los obispos cubanos que visitaban Miami. Pero el tiempo hace lo suyo, y con el tiempo llegó la visita del Papa a Cuba y la nueva diócesis. “Lo de estar yo en Cuba fue un milagro. El 28 de febrero de 1998 era el cumpleaños de mi hermana mayor. Estábamos almorzando con un amigo y me dijo: ‘Monseñor Carlos Baladrón va a estar esta noche en casa de un guantanamero y se está organizando un viaje para la instalación de la diócesis’. Esa noche fui”.

En cita posterior le manifestó al primer obispo de Guantánamo-Baracoa su deseo de ir a Cuba, a la nueva diócesis, en su tierra natal. La respuesta del Obispo fue instantánea: “Bueno, ven”. Los trámites se agilizaron de manera poco común, y llegó a tiempo para la instalación de la nueva diócesis, pero la vida tiene sus ironías, y su hermana no obtuvo la visa. Fue una visita breve, de una semana, para acercarse un poco a la realidad. Hubo otra posterior, en agosto, por un mes. La decisión era contundente. Su nombre fue incluido en la lista de solicitudes de permisos presentada a las autoridades cubanas por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

La autorización llegó en diciembre y en marzo de 1999 volvió a residir en Cuba. “Fue el 11 de marzo del 99 y llegué para la primera convivencia diocesana que tuvimos. La acogida fue muy cálida. Creo que siendo de Guantánamo fue un poco más fácil, porque hay gente que conoce a mi familia. Todavía tengo familia en Guantánamo. La hija de mi primo me dice ‘¡Ay mi primito! Tu estás loco, no sabes lo que estás haciendo, pobrecito’. Yo soy cura, le digo, no te preocupes. Yo sé lo que estoy haciendo. Y no ha sido tan difícil integrarme a las cosas”.

Había llegado a tierra sedienta de evangelización. Durante años, la mayor parte de los barrios y poblados de esta zona del oriente cubano estuvo carente de agentes pastorales. Crear la nueva diócesis era la respuesta a una demanda urgente. “No había casa. Yo abrí la casa con un muchacho de La Habana, había que tener presencia e ir formando una comunidad. La primera Misa la celebró Monseñor Carlos y fue adentro, en la salita de la casa. Eramos veintipico de personas así, apretaditos. El domingo siguiente celebré otra Misa dentro, había un poquito más de gente y había tanto calor que dije ‘la semana que viene pa’fuera’, y empezamos a celebrar la Misa aquí afuera”, y señala el patio de la casa, no muy grande, pero sí más grande que la sala y más fresco... cuando no hay sol.

¿Cómo era la primera comunidad? “En aquel momento había una familia que comulgaba, los padres y un muchacho, y el papá a veces no venía por asuntos de trabajo”. Eso hacía que, en ocasiones, sólo dos personas recibieran la Eucaristía. Pero había también un grupo de mujeres y con ellas comenzó a formar la comunidad. Entonces empezaron los bautizos, las primeras comuniones, los primeros matrimonios. Hoy la comunidad de San José Obrero la integran unas cien personas. “Tenemos un grupo de adolescentes, entre 15 y 20 muchachos, un grupo bastante estable y ya llevan tres años. El grupo de jóvenes, que son como quince”.

Pero en las zonas rurales el trabajo con jóvenes es más difícil, “porque en la parte rural los jóvenes están becados (en escuelas internas), uno pierde el contacto con ellos”.

El padre Joaquín tiene clasificada las cosas más difíciles: la casa, su residencia que tiene la función de convertirse en templo y casa parroquial, lugar de reuniones, celebraciones y descanso; la falta de agentes pastorales para un territorio de difíciles accesos y el transporte. Su condición de cubano no lo hace elegible para comprar un vehículo nuevo, lo que sí se permite a los residentes extranjeros. Hay lugares que sólo ha podido visitar dos veces en estos tres años. Ir “a Santa Catalina y Tagua me toma como dos horas en *yipi*, no es un viajecito de subir y bajar. Yo pude conseguir que me prestaran un *yipi* un par de veces, pero la tercera vez que subí se rompió un eje y desde entonces no pude subir otra vez”.

Le pregunto si no ha sido un problema renunciar a las cosas materiales. “Las cosas materiales son cosas que tú más o menos tomas o dejas”, pero la frustración puede llegar “cuando no puedes resolver las cosas con la facilidad que uno sabe se deben y se pueden resolver”.

Es evidente: los que pasan frente a su casa le saludan, jóvenes o viejos, gente del pueblo. Terminamos nuestra charla y le tomo un par de fotos, en el portal de su casa, que es su parroquia, su lugar de celebraciones eucarísticas, de sacramentos, de descanso y reuniones. Me devuelve en el viejo *Volsk Wagen* al obispado. Siento que quedan muchas cosas por decir, pero prefiero no saber más. Quizás sea mejor imaginármelo misionando en aquellos barrios y lomas donde vive la gente sencilla y pobre, pero sedienta de esperanza y atención espiritual.

En mayo el padre Joaquín Espino habrá sido transferido a la parroquia de Baracoa, en la Villa primada de Cuba. Allí tendrá una casa como casa, y un templo que será templo, pero no le faltarán las montañas, las lomas, los caseríos y poblados de gentes sin bautizar, pues este cura que es cubano por naturaleza ha querido compartir la suerte de los misioneros con su propia gente en su propia tierra. Porque eso es la Diócesis de Guantánamo-Baracoa, tierra de misión.

Orlando Márquez es director de la revista Palabra Nueva, de la Diócesis de La Habana.

Pluralismo y tolerancia



Dagoberto Valdés
Hernández

Muchos de nosotros nos consideramos demócratas aún cuando la democracia no sea perfecta, como realidad humana que es en ningún rincón de este planeta.

Casi siempre pensamos en la democracia en

el mundo de la política: elecciones libres, alternancia en el poder, parlamento pluripartidista, independencia y mutuo control de los tres poderes del Estado.

Hoy me gustaría reflexionar sobre una visión de la democracia que considero más profunda y esencial. Creo que no hay democracia verdadera y permanente sin pluralismo y tolerancia en la vida familiar, laboral, eclesial, social.

Aún más, creo que se aprende a vivir en democracia ejercitando diariamente, en lo más cotidiano de la vida, la aceptación de la diversidad.

El mundo es diverso. Es una evidencia. Es un dato de la realidad. Pero percibirse de esa realidad en la vida cotidiana es bastante más difícil que decirlo. Y si percibirse de la evidencia es difícil para algunos, asumir que la diversidad es una riqueza, un don para el crecimiento de la persona humana y de toda la sociedad, es todavía un ejercicio más arduo y complicado en nuestro comportamiento social.

En efecto, la biodiversidad es un

concepto y una realidad que nos invita a abrirnos a la pluralidad de pensamientos, de actuaciones, de opciones filosóficas o políticas. Pero hay por lo menos dos formas de abrirse a la diversidad: una, para defenderse porque convivir con seres diversos es considerado una amenaza a nuestra propia forma de ver la vida. Otra manera de abrirse a la diversidad es para mediante el intercambio pacífico, sereno y civilizado, encontrar entre todos consensos, cooperación, crítica sana, polémica respetuosa y seria, búsqueda del bien de la familia y de

inconmensurable abanico de diversidad y puso en cada ser humano a una persona única e irrepetible, entonces la forma más cercana a la voluntad creadora de Dios es compartir este mundo diverso y plural en una convivencia tolerante y pacífica.

La tolerancia es la virtud cívica que más complementa a la diversidad y el pluralismo. Tolerar es no escandalizarse de que otros piensen distinto de lo que yo tengo como mi verdad. Nadie tiene la verdad total y absoluta. Sólo Dios es la verdad y El quiso darnos

buscar con los demás, aún cuando piensen distinto de nosotros, unos puntos de coincidencia, unos mínimos de aproximación, un consenso aceptable y honorable para todos. He aquí, a mi forma de ver, la verdadera madurez cívica. Lo demás es permanecer en la adolescencia crispada e intolerante de la familia y de la comunidad.

No hay que temer a la diversidad. La uniformidad es el mayor enemigo social de la libertad.

La verdad y la justicia son suficientemente fuertes y persistentes para alcanzar, respetando la libertad personal de cada ciudadano y el dinamismo plural de la sociedad, el desarrollo pacífico de la democracia.

Hagamos, pues, este camino que empieza por aceptar sincera y gallardamente la diversidad. Que prosigue por considerar que esta diversidad puede ser un resorte positivo para buscar el bien personal y social y así ser cultores del más sano pluralismo. Que continúa avanzando hacia una sociedad tolerante que hace del debate público y del ejercicio del criterio y no de las ofensas y los

ataques los métodos cotidianos para alcanzar metas comunes en beneficio de la comunidad. Camino que, por fin, debe desembocar en una convivencia verdaderamente participativa en que los ciudadanos nos entrenemos en los que considero como los mejores métodos para ir de las tensiones a la paz: la solución pacífica de los conflictos y la búsqueda crítica y transparente de consensos honorables y aceptables para todos.

De la tensión diaria, de la discrepancia cotidiana, de la diferencia propia de personas y sociedades libres, podemos y debemos pasar al debate respetuoso, a la serenidad ciudadana, a la crítica sin ponzoña, y a la verdad buscada entre todos.

Creo que es posible, y además, lo más útil y recomendable para crecer en humanidad y democracia.

Dagoberto Valdés Hernández es miembro del Pontificio Consejo de Justicia y Paz y director del Centro de Formación Cívica y Religiosa y de la revista "Vital" (www.vital.org) de la diócesis de Pinar del Río, Cuba.

Creo que no hay democracia verdadera y permanente sin pluralismo y tolerancia en la vida familiar, laboral, eclesial, social.

la comunidad.

Si sólo constatamos y aceptamos a regañadientes que el mundo, las personas y la sociedad son diferentes, entonces sólo asumimos la diversidad. Si además, concebimos que esta diversidad es sana, es recomendable, no es un estorbo para la democracia sino que es provechosa para buscar la verdad, para alcanzar la justicia y lograr el progreso humano, entonces vivimos la virtud ciudadana del pluralismo. Y del dato de la diversidad a la virtud del pluralismo va todo un camino de tolerancia y respeto a los derechos de los demás.

Dios hizo la creación como un

libertad y conciencia crítica para encontrarla por nuestros propios medios y caminos con la asistencia del Espíritu Santo.

La tolerancia es un requerimiento mínimo muy importante sin el cual no hay convivencia sana ni paz social. El ambiente se vicia, se pone tenso, se torna irrespirable. Se acumula la violencia y se divide la comunidad estorbando a su mayor y más pleno desarrollo. Pero no basta con tolerar. La tolerancia sola es como tierra sin semilla, como vela sin viento, como camino sin destino.

Más allá de la tolerancia está la convivencia. *Con-vivir* significa compartir la vida con los demás,

Artículos y Regalos para Primera Comunión



Serafín
Tel: (305) 558-4355

✦ Libros católicos
✦ Artículos religiosos
✦ Biblias, Rosarios
✦ Recordatorios de
Bautismo,
Primera Comunión,
Confirmación, etc.

3875 W. 16 Avenue
Hialeah, FL 33012

Clases de Guitarra



Fernando Salgado

Tel : (305) 979-2225

Bpr: (305) 899-6473

E-mail: nando207@juno.com.

**Testamentos, Herencias, Poderes, Contratos,
Cierres, Corporaciones**

SILVIA M. RODRIGUEZ
Abogado

Honorarios Razonables
¡Llame para su consulta!

Marcus Centre, Ste. 216
9990 S.W. 77th Ave.
Miami, Florida 33156

Tel: 305-270-6494
Fax: 305-270-6495

Los mejores regalos para

La Primera Comunión

Bautizo, Confirmación y Boda

Invitaciones ♦ Devocionarios ♦ Portarretratos ♦ Cajitas de música ♦ Album de recuerdos ♦ Libros de Comunión ♦ Recordatorios impresos ♦ Velos

Tiaras ♦ Velas ♦ Cruces ♦ Rosarios ♦ Figurines ♦ Brazaletes

Venta final en vestidos y trajes de Primera Comunión

Cientos de regalos patrocinados por Roman, Inc. 

Mon Bien Aime
(305) 553-6680

10780 W. Flager St., Miami Fl
(Entrada por la 108 Ave.)

Lunes a viernes de 10 A.M. a 7 P.M.
Sábados de 10 A.M. a 6 P.M.

Web Site: www.monbienaime.com

E-mail: monbienaime.com



Excursiones y Peregrinaciones
Jun 14 - Inglaterra/ Escocia conducido por Ofelia
Jul 14 - Crucero por el Mediterráneo, desde Barcelona
Sept 12 - España y Portugal con la parroquia Mother of Christ
Sept 14 - China, Japón y Tailandia con el Padre Armando Pérez
Ofelia (305) 552-7930
Mena Travel

No son tours oficiales de la Arquidiócesis

Portugal y España
 con el Padre Jesús Saldaña
Julio 8 a Julio 21, 2002
 Visitaremos y peregrinaremos juntos las siguientes ciudades:
Portugal: Fátima-Lisboa-Nazaret-Batala
España: Mérida-Cáceres-Jeréz-Cádiz-Sevilla-Huelva-Córdoba-Granada-Málaga-Ronda-Madrid
 Para más información, favor de llamar a nuestras oficinas:
Great Value Vacations:
Tel: (305) 644-7344 - Fax: (305) 644-7317



Peregrinaciones Marianas
República DOMINICANA: (Julio 3-9, 2002)
 Con la Cofradía del Rosario Meditado de la Iglesia de San Vicente de Paul

PARA MAS INFORMACION LLAMAR A:
Mena
(305) 378-0766
 Cupos Limitados

- Día 3: Puerto Plata (El Cristo de Puerto Plata)
- Día 4: Samaná, Playa Cayo Levantado
- Día 5: Convento Sto. Cerro, dedicado a Ntra. Sra. de las Mercedes, Las matas de Cotuí
- Día 6: Sto. Domingo de Guzmán
- Día 7: Higüey (Basílica de Ntra. Sra. de Altigracia)
- Día 8: Sto. Domingo (Catedral)

No son viajes oficiales de la Arquidiócesis

ASENSIO TOURS Miami, Inc.
Honestidad e integridad

"Las Vegas" - Mayo y Junio (3 días ó 4 días) de lunes a jueves
 "Miami-New York-Montreal (en tren)" - Mayo o Junio (9 días)
 "Memorial Day-Bavaro Beach" - Mayo 24 (4 días/3 noches)
 "Londres-París-Amsterdam-Bruselas(opc. Brujas)"-Junio 9 (12d)
 "China Clásica y Jangzen River"- Padre P.Luis Pérez-Jun14 (13d)
 "Madrid-Sevilla-Jeréz-Córdoba-Islands Canarias(opc. Ibiza 3d/2n)"
 Padre José M. Paz - Junio 30 (15 días)
 "Roma-Asis-Siena-Florenia-Venecia"-Julio (5 días)- \$499+aéreo
 "Europa del Este" - Padre Miguel Gómez - Agosto 17 (14 días)
 "Turquía(opc. Atenas y crucero de 4 días)" - Padre Miguel Gómez - Sept 10 (14 días)
 "Italia(opc. Padre Pio)" - Sept 12 (15 días)
 "Lima-Arequipa-Cuzco-Machu Picchu" - Sept 20 (7 días)
 "Tailandia" - Octubre 15 (12 días)
 "Israel"- Padre Antonio G. - Nov 3 - (8 días)
 "Buenos Aires-Bariloche-Cruce de Lagos-Lago Argentino (Glaciares)" - Nov 12 (14 días)

Haga sus Reservas - Cupos Limitados - Consulte nuestros viajes de Fin de Semana
Tel:(305) 573-2005 Fax:(305) 573-0282
 E-mail: AsensiotoursMia@aol.com - www.asensiotoursmiami.com

No son tours oficiales de la Arquidiócesis

TRAVEL-TECH, INC.
 17115 NW 87 Ave
 Miami, FL 33015
(305) 819-8800

AEREO CUBA TOURS, INC.
 546 NW 57 Ave.
 Miami, FL 33126
(305) 262-3377

TRAVEL-TECH, INC.
 "EXCURSIONES 2002"

MAYO 11 'CRUCERO de 1 DIA en EL SEASCAPE' \$37 pp
MAYO 18 'SEAWORLD en ORLANDO' \$87 pp
MAYO 19 'MUSEO del INVENTOR THOMAS EDISON y HENRY FORD' \$47 pp
JUNIO 29 'CAYO HUESO' \$27 pp
JULIO 20-21 'SAN AGUSTIN en la FLORIDA' \$167 pp/dbl

GRANDES EXCURSIONES:
MAYO 23-27 FIN de SEMANA de "MEMORIAL DAY" 5 DIAS/4 NOCHES, visitando ATLANTA/HELEN, GEORGIA y las bellas CASCADAS de CAROLINA del NORTE (incluye desayunos diarios, hoteles, transporte en ómnibus de lujo) - \$427 pp/dbl
JUNIO 15-22 NUEVA YORK, WASHINGTON, TORONTO, CATARATAS del NIAGARA 8DIAS/7NOCHES(incluye desayunos diarios, hoteles, transporte, visitas)-\$677pp/dbl
JULIO 4-7 GRAN FIN de SEMANA de "INDEPENDENCIA" 4 DIAS/3 NOCHES a BAVARO BEACH, PUNTA CANA, REP. DOMINICANA (todo incluido, aéreo, hotel, desayunos, almuerzos/cenas diarias, bebidas ilimitadas, shows diario y mucho más..) - \$530 pp/dbl
OCT 28-NOV 2 CRUCERO de OTOÑO en el lujoso barco "IMAGINATION" de CARNIVAL 6 DIAS/5 NOCHES - \$310 pp/dbl + impuestos de puerto

Con estos precios, ¡no espere!. Llámenos hoy mismo para su reservación.

No son tours oficiales de la Arquidiócesis

<p>Julio 14 NORTE de ESPAÑA, LOURDES, FATIMA y MADRID <i>Barcelona/Lourdes/Santander/ Oviedo(Covadonga)/Stgo de Compostela/Fátima /Madrid (con el Padre Marcos Somarriba)</i></p>	<p>Julio 25 RUSIA y ESCANDINAVIA <i>Moscú/Novgorod/St. Petesburgo/Helsinki/ Estocolmo/Oslo/ Copenhagen</i></p>	<p>Sept. 12 TURQUIA y GRECIA <i>Estambul/Atenas/ Mikonos/Roda/Patmos/ Kusadassi/Efesos</i></p>	<p>Octubre 4 ESPAÑA y FRANCIA</p>
<p>Julio 4 Crucero 5 días CARIBE ESTE</p>	<p>Dic 28 Fin de Año Crucero 5 días CARIBE ESTE</p>	<p>MADRID y ANDALUCIA 6 n/7 d \$618* <i>Madrid/Merida/ Sevilla/Granada/ Toledo</i></p>	<p>TRES CAPITALES 11 días \$790* <i>Madrid/París/ Londres</i></p>
<p>Sept 30 Crucero 3 días NASSAU \$190 interior <i>más impuestos</i></p>	<p>MADRID y PORTUGAL (Fátima) 6 noches/7 días \$588*</p>	<p>MADRID y ANDALUCIA 7 n/8 d \$748* <i>Madrid/Córdoba/ Sevilla/Granada/ Toledo</i></p>	<p>EUROPA a su Aire 3 noches <i>Madrid \$250* París \$375* Roma \$440* Venecia \$695*</i> *más tarifa aérea</p>
<p>MADRID y GALICIA 7 noches \$688* <i>La Coruña/Stgo de Compostela/Rias Bajas/Vigo</i></p>			

Brū Med Travel

6557 Coral Way
 Miami, FL 33155
Tel: (305) 262-1727
Fax: (305) 262-9505
 E-mail: brumed@bellsouth.net
 Web site: www.brumed.com

¡No olvide que somos los especialistas de España y Europa!

¡Consulte con nosotros sobre los Especiales de Verano en Europa y en Punta Cana, República Dominicana!

No son tours oficiales de la Arquidiócesis de Miami

Futura Travel
 desde 1975
(305)279-2336
 fuera de Miami
1-800-325-2503
 8746 S.W. 72 St.
 Miami, FL 33173
 Abierto los sábados
 www.futuratravel.com
 e-mail: futura@futuratravel.com

Las Vegas 4 días..desde \$329 - 5días..desde \$365
 Cancún 4 días..desde \$439 - 5 días..desde \$459
 Nassau 3 días..desde \$307 - 4 días..desde \$319

ESPECIALES de CRUCEROS
 BAHAMAS 3 y 4 n \$249/\$279
 CARIBE 4 y 5 n \$299/\$499
 CARIBE 7 n desde \$599
 ALASKA 7 n desde \$799

SUPER ESPECIALES
 CRUCEROS "COSTA CRUISES"
 en Europa y el Caribe
 España/Italia desde \$599-7 n
 Islas Griegas desde \$699-7 n
 Canarias desde \$999-10 n

PROGRAMAS EUROPEOS
 Madrid/París 9 días \$399*
 Madrid/Lourdes/París 12 días \$740*
 Madrid/Londres/París 15 días \$999*
 Italia Bella 10 días \$599*
 Madrid/Toledo/Sevilla/Granada 8 días \$459*
 Barcelona/Madrid/Sevilla/Valencia 12 días \$776*
 Portugal/España 8 días \$399*
 *más tarifa aérea

Brisas del Mediterráneo
 Crucero "Oceanic" 7 noches desde Barcelona, visitando Niza, Montecarlo, Florencia, Pisa, Roma, Nápoles, Malta
 Precio desde \$495

GRUPOS conducidos desde MIAMI

MAYO 25: Crucero MEMORIAL DAY en el "Carnival Triumph" - 3 noches en Bahamas - camarote interior \$390 - camarote exterior \$480 - impuestos \$119
MAYO 29: Madrid/Barcelona/Niza/Montecarlo/Venecia/Florenia/Roma - conducida por el Padre Yeyo de St. Dominic - \$1899
JULIO 3: Crucero Alaska "Carnival Spirit" - 7 días - camarote interior \$999 - camarote exterior \$1249 - balcon \$1299 - aéreo \$729
JULIO 4: Crucero "Carnival Triumph" - 5 días - Cozumel/Cayo Hueso - camarote interior \$430 - camarote exterior \$490
SEPTIEMBRE 27: Canonización del beato Escrivá de Balaguer (fundador del Opus Dei) - Europrix Italia Turística (de Madrid a Madrid) - 12 días/\$999 ó 15 días/\$1155 más tarifa aérea
DICIEMBRE 26 a ENERO 4: Año Nuevo en Madrid y Roma

JUNIO 14 - 17 días - \$2499
Madrid/Norte de España/Lisboa/Fátima/Sevilla
(visitando Santander, Santiago de Compostela, Oporto)
 incluye 7 comidas y todos los desayunos
 conducida por Manny Lubián

No son tours oficiales de la Arquidiócesis de Miami

RETIROS Y REUNIONES

•**Centro de Espiritualidad Ntra. Sra. Del Monte Carmelo**, 18330 NW 12 Ave., Miami.
Retiros y charlas de 9:00 AM a 3:00 PM con la Santa Misa. Donación: \$10 y \$15 con almuerzo.
Favor de inscribirse con anticipación: (305)654-9760.
-Actitudes y técnicas para mejorar el amor en familia (Dr. Fabio Trujillo y P. Eusebio Gómez, OCD): 19 de mayo
-Conocimiento y encuentro con uno mismo (Dra. Ana Isabel Peña): 26 de mayo
-Aspectos positivos del stress y la depresión (Dr. Fabio Trujillo): 2 de junio
-Los principios de psicología a la luz del evangelio (Dr. Fabio Trujillo y P. Eusebio Gómez, OCD): 23 de junio
-Curso Especial: "Aprender y enseñar a orar", con el P. Lucio del Burgo, OCD: sábados 4, 11, 18 y 25 de mayo, 9:30 AM a 12:00 MD. Costo: \$30.
•**Casa de Retiros de las Hermanas Dominicas**, 7575 SW 124 St., Miami, (305)238-2711:
-Evening of Reflection for Lectors: 1 de mayo
-Noche de reflexión para Madres e Hijas: 9 de mayo
-Evening of Reflection for Mothers and Daughters: 10 de mayo
-Private "Desert Day" for men and women: 11 de mayo
-Subasta a beneficio de la Casa de Retiros: 11 de mayo
-Recovering Alcoholic Women: 17 al 19 de mayo
-Survivors of Sexual Abuse: 24 al 26 de mayo
-Emmaus, Men of St. Louis: 31 de mayo al 2 de junio
•**Comunidad Siervos de Cristo Vivo**, 3100 NW 77 Ct., Miami, (305)599-1343, www.cscvmiami.org. Adoración del Santísimo Sacramento los primeros viernes de mes a las 8:00 PM.
-Curso "Isaías": Introducción a la Biblia: 4 y 5 de mayo
-Taller de Apologética, para conocer más a fondo nuestra fe católica: 4 y 5 de mayo
-Curso "Jesús en los Cuatro Evangelios", para conocer al Jesús que presenta cada uno de los Evangelistas: 16 al 19 de mayo

-Curso "Felipe", encuentro personal con Jesús: 18 y 19 de mayo
-Cruzada de Sanación: 31 de mayo al 2 de junio
•**Encuentros Familiares y Casa Manresa**, 12190 SW 56 St. (Miller Dr.), Miami, (305)596-0001, rblee@prodigy.net:
-Encuentro Familiar 258 para padres con hijos de 12 a 21 años: 4 y 5 de mayo
-Ejercicios espirituales para diáconos, método San Ignacio (con el P. Florentino Azcoitia, SJ): 29 de mayo al 2 de junio
-"Encuentro: Experiencia de Dios", con el

iglesia Inmaculada Concepción, 4497 W 1 Ave., Hialeah, los miércoles a las 8:00 PM.
-Grupo BETANIA, para los padres y madres cuyos hijos han fallecido: segundos jueves de mes a las 7:30 PM también en la iglesia Inmaculada Concepción.
•**Movimiento Nueva Vida**, para personas con problemas de adicción y sus familiares, 5859 NW 37 St., Virginia Gardens, (786) 265-9116/8774: Grupo de autoayuda: miércoles, 8:00 PM. Grupo de oración: viernes, 8:00 PM. Curso de crecimiento para quienes han asistido a seminarios:

Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, en Opa-locka

CURSOS Y TALLERES

•**Instituto Pastoral del Sureste (SEPI)**, 7700 SW 56 St., Miami, (305)279-2333, sepimiami@aol.com:
-Retiro con el P. Lucio del Burgo, OCD: 4 de mayo, 9:00 AM a 4:00 PM
-Fundamentos de Teología (Rogelio Zelada, MA): 6 al 24 de mayo
-Sábado Bíblico (P. Pablo Laguna): 18 de mayo, 9:00 AM a 4:00 PM
-Apocalipsis (P. Pablo Laguna): 28 de mayo al 27 de junio
-Sábado Bíblico (P. Pablo Laguna): 8 de junio, 9:00 AM a 4:00 PM
-Teología de los Ministerios (P. Ignacio Madera, SDS): 17 de junio al 5 de julio
-Spanish Language and Culture (Juan José Rodríguez): 23 de junio al 13 de julio
•**Oración Contemplativa**: (305)661-6966:
-Talleres en la parroquia Prince of Peace, 12800 NW 6 St., en Miami, comenzando a las 7:45 PM:
-"Lectio Divina": lunes 13 y 20 de mayo
-"Oración Contemplativa": lunes 3 y 10 de junio

Fundamentos de teología en el SEPI

El Instituto Pastoral del Sureste (SEPI) Es además miembro de la Junta de anuncia el curso Fundamentos de Teología, Directores del Instituto Nacional de Liturgia Hispana, en la que representa a la región sureste de Estados Unidos. Pertenece a la Comisión Arquidiocesana de Liturgia, donde ofrece talleres para la formación de los ministros litúrgicos. Ejerce como profesor de Liturgia en el Seminario St. John Vianney, en Miami y durante el verano también es profesor en la Universidad Católica de América, en Washington, DC.



El curso será impartido por Rogelio Zelada, MA, director asociado de la Oficina de Liturgia de la Arquidiócesis de Miami y profesor del Equipo Móvil del SEPI. Para más información sobre fechas, horarios y costo, llamar al SEPI: (305)279-2333, o por correo electrónico a: sepimiami@aol.com.

P. Ignacio Larrañaga, fundador de los Talleres de Oración y Vida. El "Encuentro" es un método de evangelización, un retiro intenso que lleva a una relación más cercana con Dios. A través de la experiencia de fe, los participantes dejan atrás sus angustias, miedos, tristezas y ansiedades para alcanzar a un estado de paz interior. Fechas: 12 al 17 de mayo, y 19 al 24 de mayo en San Pedro Center, Winter Park, Florida. Información: (305)252-7964.
•**Oración Contemplativa**, (305)661-6966:
-Retiro del 16 al 19 de mayo en Casa Manresa, 12190 SW 56 St. (Miller Dr.), Miami
•**Centro de Enriquecimiento Familiar**, (305)762-1140/1143:
-Charlas AGAPE, para la recuperación y sanación de las personas divorciadas:

martes, 8:00 PM. Seminario #60: 28 al 30 de junio.
•**Cursillos de Cristiandad**, (305)235-7160:
-Santa Misa y Escuela de Dirigentes: los miércoles a las 8:00 PM en la Casa Emaús, 16250 SW 112 Ave., Miami; los martes a las 8:00 PM en la parroquia St. Bartholomew, 8005 Miramar Parkway, Miramar.
-"Cursillista Anónimo": encuentro íntimo y personal con Dios para todas las personas de cualquier edad, sexo y estado civil que no pueden asistir a los tres días de Cursillo por diversas razones. Información: (305)382-6859 / (305)382-1128.
•**Movimiento de Impactos**, para padres y madres con niños entre las edades de 3 a 11 años, (305)571-7111, www.impactos.org
-Impacto #281: 4 y 5 de mayo, parroquia

CONCIERTOS Y EVENTOS

• **Encuentros Familiares y Casa Manresa**, 12190 SW 56 St. (Miller Dr.), Miami, (305)596-0001, rblee@prodigy.net
-Cena/Bailable de los Padres, sábado 15 de junio a partir de las 8:00 PM. Donación: adultos \$15.00, jóvenes \$10.00.
-Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, viernes 7 de junio a las 8:00 PM
•**Movimiento de Impactos**, (305)571-7111, www.impactos.org
-Baile de Verano, sábado 15 de junio, en los salones de la parroquia St. Brendan, 8725 SW 32 St., en Miami.
•**Campaña del Rosario de la Mater Peregrina**, (305)971-6745 ó (954)961-4507: Santa Misa para rendir homenaje a la Virgen, el sábado 11 de mayo a las 5:30 PM en la parroquia St. Thomas the Apostle, 7377 SW 64 St., Miami. Le seguirá una procesión al Rosario Viviente para coronar a la Virgen como Reina de la Paz y de los Sacerdotes.

¡Atención lectores! *La Voz Católica* ahora se le entregará en la puerta de su casa. Si recibe el periódico en un apartado postal, necesitamos su dirección residencial para que no se pierda un solo ejemplar. También puede utilizar el cupón para suscribirse con un donativo de \$12 al año. 04/02

Nombre _____

Dirección _____ Apto. _____

Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____

Teléfono _____

Envíe el cupón a: **La Voz Católica, 9401 Biscayne Blvd., Miami, FL 33138**

Parroquias, ministerios y movimientos apostólicos:
Envíen información sobre sus retiros, talleres y actividades a:
La Voz Católica
9401 Biscayne Blvd.
Miami, FL 33138
Correo electrónico:
vozcat3@miamiarch.org
Fax: (305)762-1223

Escríbanos

Dirija sus cartas a La Voz Católica/Cartas, 9401 Biscayne Blvd., Miami, FL 33138

Correo electrónico: vozcat2@miamiarch.org. Fax: (305)762-1223.

Es importante que incluya su nombre completo, dirección y número de teléfono.

La Voz Católica se reserva el derecho de editar y publicar las cartas recibidas.

Decidí venir a este país...
Decidí aprender inglés...
Decidí ayudar a mi familia...

**Decido enviar mi dinero
a mi familia con Western Union.**

**Con Western Union
usted decide
cómo y cuándo
enviar su dinero.**

- Visite cualquiera de las más de 40,000 localidades en los EE.UU.
- Envíos por teléfono¹: 1-800-551-8002
- Envíos por internet¹:
www.westernunion.com
- Para envíos dentro de los Estados Unidos y a Latinoamérica.

**Para envíos a Colombia,
Ecuador, El Salvador,
Honduras, Nicaragua y Perú
desde localidades de agentes¹**

**Llamada Telefónica
Gratis con cada envío.****

Cantidad a Enviar	Tarifa de Servicio*
\$100	\$11*
\$200	\$17*
\$300	\$23*

Tarifas equivalentes a \$5+6% de la cantidad a enviar.*

**WESTERN
UNION**

Hay que dar la cara y oponernos a la difamación

No puede sorprendernos la conducta equivocada de algunos sacerdotes en nuestra Iglesia Católica. Deberíamos admirarnos que son pocos los caídos en desgracia entre tantos clérigos expoliados día tras día por una sociedad hipócrita y por la plétora materialista que se burla de los valores conculcados, usando constantemente como blanco al clero.

Poco después del fin de la Segunda Guerra Mundial comenzó la guerra de la mentira igualitaria que hoy nos envuelve como una telaraña: lo feo igual a lo lindo, lo triste igual a lo jocoso, lo solemne igual a lo ridículo, y lo malo igual a lo bueno, poniendo a la humanidad patas arriba, alienando al hombre pensante luego del duro batallar en su inerme condición de ser íntegro. Por décadas la sonrisa tolerante suplantó a la protesta ante las burlas crueles a nuestros sacerdotes en los medios de comunicación. Muchas veces viendo o leyendo esas ofensas gratuitas, imaginé la estridente protesta entre acusaciones de discriminación de parte de judíos o musulmanes si fuesen ellos los burlados y perseguidos.

Se han extraviado las llaves de las puertas que guardaban el secreto de una vida austera espiritualmente elevada, permitiendo la entrada de la alienante tentación que todo lo iguala hacia abajo. ¿Quién como nuestro Santo Padre para repetir las verdades sin temor enumerando las injusticias como el hambre vergonzante en un mundo sumamente rico? Arruinaron su cuerpo de sano deportista, pero no pudieron evitar el incremento de su inteligencia y espiritualidad, como el respeto que el mundo entero le manifiesta. Imposible encontrar su equivalente en otra religión del mundo.

La jerarquía eclesial tiene en el Vicario de Cristo el mejor ejemplo a seguir para revertir esta afligente situación, particularmente difícil de sobrellevar por los humildes párrocos laboriosos que brindan bienestar a sus feligreses desinteresadamente. El destino de la Iglesia Católica depende de la fuerza con que todos los verdaderamente católicos tomemos en nuestras manos el compromiso de oponernos a viva voz a la difamación, la burla y al miedo. Cobijémonos en Dios cinco minutos al día confiados en su Amor y en el poder que otorgó a la Santísima Virgen de aplastar bajo sus pies al mal.

Dina L. Lotz de Gajdemski
Miami Beach

Con la mirada puesta solamente en Jesús

Estamos viviendo en nuestra Iglesia Católica momentos verdaderamente dramáticos y muy difíciles. Aunque estamos seguros que vamos a salir victoriosos al igual que en situaciones anteriores, no es menos cierto que con gran dolor en nuestro corazón tenemos que conversarlo para que, sobre todo nuestro clero, conozca cómo piensa gran parte del pueblo católico de Dios.

Desgraciadamente, a pesar de las veces que nuestros obispos, sacerdotes, diáconos y gran cantidad de laicos comprometidos lo repiten en sus homilias, retiros, reuniones, etc., son muy pocos los que comprenden este grave asunto.

Y es por eso que caemos en esas críticas innecesarias y muy comprometedoras. Me refiero exactamente a seguir a Jesús y sólo a Jesús ayer, hoy y siempre.

En primer lugar, tenemos que entender que nuestros hermanos ordenados al ministerio sacerdotal son seres humanos al igual que nosotros, con sus virtudes y defectos, y que en cualquier momento nos pueden fallar, al igual que nosotros les podemos fallar a ellos o a otras personas.

No podemos pensar que si algunos sacerdotes han tenido debilidades en algún momento, debemos nosotros pluralizar como si todos fueran iguales.

Nosotros debemos asistir a Misa para compartir la Cena Eucarística con Jesús y con el Espíritu Santo sabiendo que ese hermano que la está celebrando ha sido ordenado por la Iglesia para realizar esa función.

Si él le falla a Jesús y al compromiso que ha adquirido, ese es su problema y seguro que cuando llegue a la presencia del Señor, lo juzgarán a él con mucha más dureza que a nosotros.

Nosotros, aunque comprometidos como cristianos a llevar una vida correcta, no hemos sido ordenados como ellos para realizar ese ministerio.

Por tal motivo, hermanos, nunca juzguemos a los sacerdotes. Si sabemos que alguno está fallando, por favor, todos debemos orar mucho por él.

Acordémonos que el único que puede juzgarnos a ellos y a nosotros es el Señor, por lo que les insisto en que no pongan la fe ni la mirada en ningún ser humano sino solamente en el Señor Jesús y sólo en Él.

Jesús ayer, hoy y siempre.

Carlos Ariel y Blanca Abreu
Miami

(*) Además de los cargos por el servicio de transferencia establecidos para esta transacción se aplicará el tipo de cambio de moneda determinado por Western Union®. El tipo de cambio aplicado por Western Union les proporciona a los clientes una cantidad menor de moneda extranjera por dólar que lo que Western Union recibe cuando adquiere moneda extranjera. A Western Union le corresponde la diferencia. (1) Envíos por teléfono o Internet pueden tener tarifas diferentes. En localidades de West Palm Beach, oferta válida únicamente para envíos a Colombia.

(**) El PIN es válido para una llamada internacional iniciada en los Estados Unidos. Las llamadas no pueden ser iniciadas desde algunos teléfonos públicos. Servicio telefónico provisto por Amigophone de American Internet Communications y no por Western Union conforme a las tarifas establecidas con las agencias de gobierno. Para servicio al cliente, llame al 1-800-210-8938. No somos responsables por PIN's robados o perdidos. Las llamadas deben ser hechas dentro del periodo de 30 días a partir de ser recibido el PIN. Western Union Financial Services, Inc. está autorizado como transmisor de dinero por el Departamento Bancario de Nueva York. Consulta a un agente Western Union para más información.

El reto de una Iglesia ministerial

Misión y Ministerios Laicales

Dionisio Borobio

Ediciones Sígueme, Salamanca, 2001



Rogelio Zelada

Con la imagen de una Iglesia “toda ella ministerial”, el Concilio Vaticano II nos invitó a descubrir y a desarrollar un nuevo modelo eclesiológico en el que el laicado, a través de una participación activa y comprometida, pudiera expresar el importantísimo lugar que ocupa en la vida, la acción y la misión pastoral de la Iglesia de Cristo.

No ha sido fácil superar esa vieja inercia secular que nos relegó a los laicos a ser el objeto de una gestión concentrada en manos del estamento clerical, y aunque los nuevos aires conciliares, verdadero soplo del Espíritu Santo, fueron un llamado a “remar mar dentro con valentía, compartiendo con los demás el esfuerzo de conducir la barca hacia buen puerto”, la realidad indica que los laicos todavía no hemos reflexionado suficientemente sobre los contenidos y las consecuencias de asumir este nuevo modelo de Iglesia.

Por eso, con la mirada puesta en el futuro, Dionisio Borobio “toma el pulso al estado de la Iglesia actual a partir de los denominados ministerios y servicios que pueden realizar los laicos” y lo hace desde una reflexión seria y documentada sobre la teología del ministerio eclesial para proponer oportunas sugerencias pastorales que permitan mejorar el servicio que merece el pueblo de Dios.

El padre Dionisio Borobio, doctorado en teología litúrgica

por el Pontificio Ateneo San Anselmo, en Roma, actualmente catedrático de Liturgia y Sacramentos en la Universidad Pontificia de Salamanca, es autor de una extensa lista de obras publicadas sobre liturgia, sacramentos y ministerios en la Iglesia. Esto, unido a su intensa actividad docente y su labor como conferencista lo ha situado como una reconocida autoridad en este campo.

Misión y Ministerios Laicales, Mirando al Futuro, es una excelente herramienta para una lectura actualizada que nos conduce hacia la comprensión de una Iglesia toda ella ministerial, abordando “las nuevas situaciones y necesidades que se están planteando actualmente y que reclaman una atención especial en servicios o ministerios de los fieles laicos, de manera que pueda ayudarse a un mayor cumplimiento de la misión que Cristo nos ha encomendado”.

En los primeros cuatro capítulos el autor sitúa los fundamentos de la sacramentalidad de los ministerios y servicios al interior de la Iglesia. Así nos deja ver cómo estos constituyen uno de los elementos integrantes del ser de la misión de la Iglesia. Descubrimos cómo los ministerios eclesiales aparecen “en un momento histórico determinado” para ser la expresión “de un proceso que complica la vocación fundamental cristiana, el don de Dios, el carisma del Espíritu,



el servicio en la comunidad, la aceptación y la acción de diversidad de servicios y ministerios según la vocación particular, la existencia activa y continua de ministerios laicales (temporales) y ministerios ordenados (permanentes)”.

Al sentar las bases histórico-teológicas que guían el cumplimiento de la función propia de estos ministerios en la Iglesia y en el mundo, Borobio nos ayuda a comprender no sólo “la relación que existe entre vocación y ministerio, sino también la correspondencia que debe existir entre el ser y el aparecer ministerial de la Iglesia” y su relación con los diferentes sacramentos.

Los ministerios y servicios en la comunidad eclesial son presentados inteligentemente agrupados en siete familias básicas: catequista-guía del catecumenado; educador cristiano; comunicador cristiano; ministerio de sanación; promotor de la pastoral familiar; ministerio de la reconciliación y planificación; ministerio de la animación litúrgica y de la comunión.

Con trazos precisos nos dibuja el perfil, la situación, la función y los contenidos de estos servicios en la Iglesia y nos invita a una relación madura y sólida con la comprensión de nuestro rol en la comunidad de fe hoy día. Con una mirada amplia, esperanzada y urgente, Dionisio Borobio concluye esbozando el futuro de los ministerios y servicios.

Misión y Ministerios Laicales es una reto a “articular la propia Iglesia desde una ministerialidad abierta y corresponsable, adulta y participativa”.

Este libro está disponible en librerías católicas de la Arquidiócesis.

Rogelio Zelada es director asociado de la Oficina de Culto y Espiritualidad de la Arquidiócesis de Miami.

La devoción a Santa Rita en ‘The Rookie’

SPRINGFIELD, MA (CNS) – ¿Quién es Santa Rita?

La más reciente producción fílmica de la compañía Disney, *The Rookie*, ha provocado que muchos aficionados al cine se hagan esa pregunta, de acuerdo al sacerdote agustino Michael DiGregorio, director y párroco del Santuario Nacional de Santa Rita de Casia, en Filadelfia.

“Aún es muy temprano para decir cuál será el impacto de esta película en la devoción a Santa Rita”, dijo el padre DiGregorio en una entrevista con *The Catholic Observer*, el periódico de la diócesis de Springfield. Ya ha “recibido llamadas de varias personas y después de Misa me han preguntado sobre la película”.

El largometraje, protagonizado por Dennis Quaid, trata sobre la historia de Jim Morris, maestro de ciencias en una escuela superior y dirigente de un equipo de béisbol. Morris intentó motivar a sus jugadores accediendo a participar en las pruebas para integrar un equipo profesional de béisbol si los jóvenes ganaban el campeonato del distrito.

Morris había dejado una carrera en el béisbol profesional debido a una lesión. Cuando los jóvenes ganaron el campeonato, el dirigente cumplió su palabra. Terminó siendo contratado por los Tampa Bay Devil Rays, convirtiéndose así en uno de los novatos más viejos de la historia.

La Oficina de Cine de la Conferencia de Obispos de Estados Unidos ha descrito a *The Rookie* como “una rara película que no sólo satisface e inspira, sino que lo hace sin una gota de violencia o sexo, o ni siquiera una palabra ofensiva”. La Oficina le otorgó la clasificación A-I, apta para la audiencia general.

En la película, Morris demuestra su devoción a Santa Rita, patrona de las causas imposibles.

El padre DiGregorio expresó que la primera escena exhibe con fidelidad a un grupo de monjas que compró un terreno con la esperanza de que se descubriera petróleo en la propiedad, algo que parecía imposible.

Le rezaron a Santa Rita y en el terreno esparcieron pétalos de rosas, símbolo de uno de los milagros de la santa. Otro acontecimiento “imposible” se hizo realidad: se encontró petróleo. Morris estaba al tanto de este “sueño imposible” y acudió a Santa Rita con la esperanza de que el suyo se realizara.

“Definitivamente, ella es la santa de lo imposible y tiene muchos devotos en España, Irlanda, América del Sur, Filipinas, Líbano e Italia, su tierra natal”, informó el padre DiGregorio.

Santa Rita nació en 1381, en un pequeño pueblo cerca de Casia, Italia. Desde pequeña quiso ser monja; sin embargo, sus padres la prometieron en matrimonio. Fue madre de dos hijos y enviudó cuando su esposo fue asesinado “como resultado de una venganza”, dijo el padre DiGregorio.

“Rita perdonó a los asesinos, pero sus hijos no pudieron hacer lo mismo”, añadió. Ambos se enfermaron y murieron en espacio de un año.

Tras la muerte de su esposo e hijos, Rita se entregó a obras de caridad y a una vida más intensa de oración. Pidió ingresar al convento de las hermanas agustinas en Casia, pero se le negó la entrada en tres ocasiones “porque el asesinato de su esposo fue muy público y algunas familias habían quedado enemistadas. Sin embargo, Rita se reconcilió con aquellas familias y pudo realizar su sueño de entrar a la vida religiosa”, explicó el sacerdote. Durante los 40 años siguientes, Rita vivió como monja agustina. A los 25 años de vida religiosa, le salió un “estigma” en la frente el cual permaneció hasta su muerte 15 años después.

El padre DiGregorio dijo que Santa Rita tiene mucha importancia para la sociedad de hoy, ya sea entre personas que están buscando una posición en una lista de Grandes Ligas o la reconciliación entre miembros de la familia.

“Creo que su mensaje es muy importante para la sociedad contemporánea. Cuando llegan visitantes al santuario y escuchan su historia, se van en compañía de una nueva amiga”, expresó. “Además de ser la santa de las causas imposibles, también es conciliadora y promotora de la armonía familiar. Esa característica es muy atractiva hoy día, cuando tantas familias viven enajenadas y divididas. Es abogada de la gente, especialmente ante quienes piensan que la armonía es imposible”.

Santa Rita fue canonizada en 1900 y en el año 2000 “hubo un resurgimiento en el interés por ella cuando se celebraba el centenario de su canonización”. En aquella ocasión, el Papa Juan Pablo II la llamó un modelo de santidad para todas las mujeres del mundo.



Imagen de Santa Rita de Casia con el estigma en su frente. La “patrona de lo imposible” se convierte en la estrella del filme basado en la vida real. Jim Morris, cuya vida se presenta en la película, es devoto de la Santa.

La Virgen de la Caridad en el Centenario de la República de Cuba



Mons. Agustín Román

El próximo 20 de mayo se cumplirán 100 años de la instauración de la República de Cuba. A pesar de vivir en las sombras tan prolongadas sin libertad, los cubanos debemos celebrar este acontecimiento con fe y esperanza, ya que para los que creemos en Dios todo es posible si ponemos la búsqueda de la libertad en sus manos.

Los tristes años de opresión y exilio deben verse como tiempo de purificación, como descubrimos al prepararnos para la celebración del V Centenario de la Evangelización de nuestro pueblo en el programa de las Comunidades de Reflexión Eclesial Cubana en la Diáspora (CRECED).

Cuando Estados Unidos y España firmaron el armisticio dejaron fuera a los mambises, verdaderos héroes de la Independencia de Cuba.

Nos cuenta la historia que el General Calixto García, jefe del ejército de Oriente, dio órdenes a su estado mayor para que celebraran el triunfo de la libertad dando gracias al buen Dios a los pies de la Virgen de la Caridad en su Santuario del Cobre. La celebración tendría lugar el 8 de septiembre de 1898 con la Santa Misa y el Te Deum. Los mambises reconocían que la Virgen de la Caridad les había acompañado en los momentos difíciles de la manigua, cuando bajo su amparo habían peregrinado. Este gesto ha sido llamado la *Declaración Mambisa de la Independencia del Pueblo Cubano*.

El Santuario del Cobre se llenó como nunca de un público desbordante de fervor. El pueblo acompañaba a los oficiales del ejército cubano y norteamericano. El sacerdote cubano, Desiderio Messnier, celebró la Misa y pronunció un sermón alertando al pueblo cubano para que tuviera en la Madre de Cristo, bajo el hermoso título de la Caridad, a la Madre que le enseñará a consolidar la República cristiana.

El 20 de septiembre de ese mismo año –

1898–, el clero cubano se dirigió al Santo Padre, en ese momento León XIII, pidiéndole que echara una mirada a aquella parte de la Iglesia que vivía momentos difíciles. Ellos, como sacerdotes cubanos, estaban dispuestos a cooperar responsablemente en este comienzo de la República. El 10 de octubre del mismo año el padre Messnier fue uno de los oradores en el Club San Carlos, en Santiago de Cuba, junto a los patriotas Urbano Sánchez, Enrique Trujillo y M. Portuondo Barceló para conmemorar el alzamiento de La Demajagua en 1868.

Las reflexiones eclesiales dentro de Cuba del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC) en 1986 y en 1996; y en el exterior de CRECED en 1992, analizan estos hechos. Ahí podemos redescubrir cómo la Virgen de la Caridad ha acompañado nuestra historia en sus días claros y en sus noches oscuras.

En su viaje a la Isla en enero de 1998, el Santo Padre coronó la imagen de la Virgen de la Caridad en Santiago de Cuba; y en las homilias que pronunció en los distintos lugares del

país que visitó, nos recordó los valores cristianos que enriquecen nuestra cultura, lo cual le hizo exclamar: “Cuba tiene un alma cristiana”.

Respondiendo al llamado del Comité del Centenario de la Instauración de la República de Cuba, CRECED ha estado realizando este año un hermoso trabajo cristiano y patriótico, tratando de hacer del Año del Centenario uno de oración intensa por Cuba y por sus hijos; un año de reflexión sobre nuestra rica herencia histórica y cristiana; un año de unidad y reconciliación, que nos haga un solo pueblo.

El próximo 20 de mayo, el Comité del Centenario de la Instauración de la República de Cuba celebrará un acto cívico patriótico en los jardines de la Ermita de la Caridad, e invita a todos los cubanos a hacer acto de presencia.

Esperamos un día poder celebrarlo en el Cobre, como hicieron los mambises en 1898.

Monseñor Agustín Román es Obispo Auxiliar de Miami y rector del Santuario de la Virgen de la Caridad.

Madre Iglesia



Teresa Jantus

Hace años escuché en una homilía a un sacerdote muy joven recién ordenado, que dijo: “Desde sus comienzos, la Iglesia cometió muchos errores, pero yo la amo con todo mi corazón, porque es mi Iglesia, la Iglesia de Cristo que nos dejó como madre. ¿Acaso hay alguien que no ame a su madre aunque tenga defectos y cometa errores?”

Hoy nadie puede estar ajeno al problema por el que atraviesa la Iglesia Católica a raíz de la conducta impropia de algunos de sus sacerdotes, problema que también incumbe a otras denominaciones. Las opiniones, desde luego, son controversiales: hay quien

pide compasión y perdón: hay quien pide juicio y castigo; hay quien considera culpable a la Iglesia por no haber manejado estos asuntos con mano dura, y hay quien cree que es un punto grande en su contra, que le hará perder valor a los ojos del mundo. Pero también, y gracias a Dios, están los que entienden que la Iglesia es una institución creada por Cristo, pero dirigida por hombres que no están exentos de equivocarse.

Como Madre y Maestra, el deber de la Iglesia es enseñar, dirigir y ayudar a sus hijos; pero sé que cualquier madre, cuando tiene un hijo con problemas, hace lo imposible por ayudarlo a salir de su mal, pero le cuesta mucho ponerlo en evidencia, le duele que otros lo sepan; es humano.

Si queremos seguir el ejemplo de Cristo, no debemos olvidar cómo perdonó El a Zaqueo, a la mujer adúltera, al hijo pródigo, y en el más alto grado de compasión, a quienes lo crucificaron.

Sí, tengamos compasión por las víctimas de estos hechos, que tal vez no fueron capaces de denunciarlo en su momento por temor o por vergüenza y quedaron marcados con un trauma psicológico para toda su vida. Pero también por los que causaron ese daño, que cargarán con su culpa el resto de sus días. Y tengamos compasión por la Iglesia, que se encuentra en la difícil tarea de corregir esos errores, quizás equivocando el camino correcto para hacerlo.

Dios siempre nos da lecciones, a veces muy dolorosas; pidámosle que, en su infinita misericordia y sabiduría, estos hechos tan tristes sirvan para fortalecer a su Iglesia, para que todos sus hijos aprendamos a actuar correctamente, de acuerdo a su voluntad. Para que cuando nos equivoquemos, tengamos el valor de dar la cara y arrepentirnos para obtener su perdón.

Teresa Jantus es laica de la parroquia St. Patrick.

Un plan para conservar la hermosura de la Iglesia



Hna. Ondina Cortés, RMI

Así llamó San Antonio María Claret los apuntes que escribió en 1857, cuando regresaba a España después de haber pastoreado y misionado la Arquidiócesis de Santiago de Cuba por seis años. En estos días, en que como Iglesia atravesamos un momento oscuro, no nos viene mal desempolvar este documento en el que Claret ejerce su vocación de profeta en el sentido bíblico más auténtico: aquel que denuncia el mal y anuncia el proyecto de Dios sobre nuestro mundo.

Como base de su plan San Antonio María Claret utilizó los puntos escritos por la Madre Antonia París, quien él había invitado a Cuba para juntos fundar allí la congregación que hoy conocemos como Misioneras Claretianas.

Durante el siglo XIX la Iglesia en España y en sus colonias vivió un momento difícil por ataques externos, pero sobre todo por cierta decadencia que se vivía desde adentro. Esta decadencia se manifestaba en la estrecha alianza de la Iglesia con el poder monárquico; en la acumulación de bienes y en el descuido a la atención pastoral al pueblo de Dios. Los gobiernos que le eran antagónicos aprovechaban esta realidad, ciertamente criticable, para confiscar bienes, dismantelar monasterios e incluso incitar a las masas a la matanza de religiosos, como ocurrió en tantos lugares.

Movidos por un profundo amor a la Iglesia, San Antonio Ma. Claret, la Madre París y muchos otros hombres y mujeres de la España de ese siglo, lejos de dirigir su respuesta a los gobiernos que agredían a la Iglesia, buscaron –desde la fe– remediar lo que ellos percibían como la raíz de todos estos males: la falta de fidelidad al Evangelio. Según ellos, el problema principal no estaba fuera, sino dentro de la Iglesia. Incluso pensaban que Dios se valía de esos ataques para acrisolar y renovar la hermosura de la Iglesia. Por eso el *Plan para conservar la*

hermosura de la Iglesia que Claret prepara ante tal coyuntura, es una guía para su ministerio episcopal, que después compartirá con todos los obispos de España.

Su plan consistía en reforzar los medios de dar a conocer las enseñanzas de la Iglesia: concilios provinciales, sínodos y la predicación por parte de obispos y sacerdotes. Además detalla una serie de elementos claves para un renovado funcionamiento de la diócesis: la visita pastoral, la atención a los pobres, la educación de las niñas, la calidad de formación en los seminarios y la formación permanente del clero, que incluía la convivencia fraterna de los sacerdotes con el Obispo.

Claret parte de un cuestionamiento personal en su misión de pastor y presenta un exigente plan de vida para el Obispo: “el Prelado debe tener amor, cosa tan necesaria, que Jesucristo a San Pedro no le exigió otra cosa para entregarle sus ovejas... tendrá también un grande amor a la virtud de la pobreza... El Prelado es el padre de los pobres”.

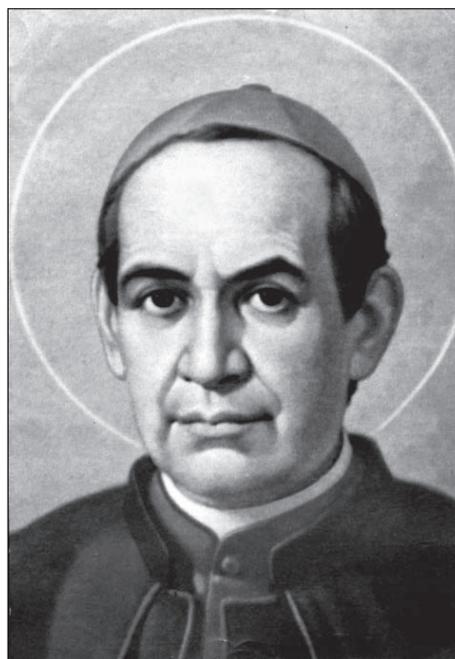
¿Cuál fue el resultado de estos esfuerzos de renovación y los muchos otros que surgieron en la Iglesia española del siglo XIX? Aquella crisis interna y externa forjó el mayor número de santos

que ha conocido España en ningún otro siglo. Dios suscitó hombres y mujeres que respondieron con el Evangelio al derrumbamiento del poder económico y político del que había gozado la Iglesia, porque sabían que aquella no era la Iglesia que Dios quería. Ante la mediocridad interna que caracterizaba algunos sectores de la Iglesia, respondieron con coherencia de vida y compromiso activo para saciar el hambre de pan y de la Palabra que tenía el pueblo.

Hoy también hemos de leer desde la fe el momento actual, y con sinceridad dejarnos cuestionar.

Que el evidente ataque que experimenta la Iglesia, no distraiga nuestra atención de nuestra necesidad de conversión personal y estructural. Que sepamos escuchar cómo Dios nos está hablando en medio de la noche.

La hermana Ondina Cortés es directora de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Miami.



San Antonio María Claret

Dios no nos dejará huérfanos



**Adele
González**

En estas semanas hemos estado leyendo las historias de las apariciones de Jesús resucitado y cómo los primeros discípulos, aunque lo veían, seguían atemorizados y sin entender el mensaje de aquél con quien habían caminado por dos años. El amigo, el compañero, el Maestro en quien habían confiado ha desaparecido, ya no camina con ellos. Parece que el gozo de la resurrección palidece ante el dolor de la ausencia del amigo amado. Es con esta mezcla de alegría y nostalgia que la Iglesia espera la gran fiesta de Pentecostés en que celebramos la venida del Espíritu Santo

sobre los primeros discípulos. Y me pregunto: ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿Qué queremos decir cuando aseguramos que el Espíritu Santo sigue guiando a la Iglesia hoy?

En el primer libro de la Biblia leemos que en el principio de la creación “la tierra estaba desierta y sin nada, y las tinieblas cubrían los abismos mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas” (Génesis 1, 2). La palabra hebrea, *Ruah*, que se traduce aquí como espíritu, también quiere decir el movimiento del aire, el viento, el aliento de vida o respiración. Es decir, el Espíritu de Dios es el aliento divino que da vida a todo lo que existe. Esta energía creadora fue la misma que guió al Pueblo de Dios a través de líderes como Moisés, y que inspiró a los profetas a hablar en nombre de Yahvé.

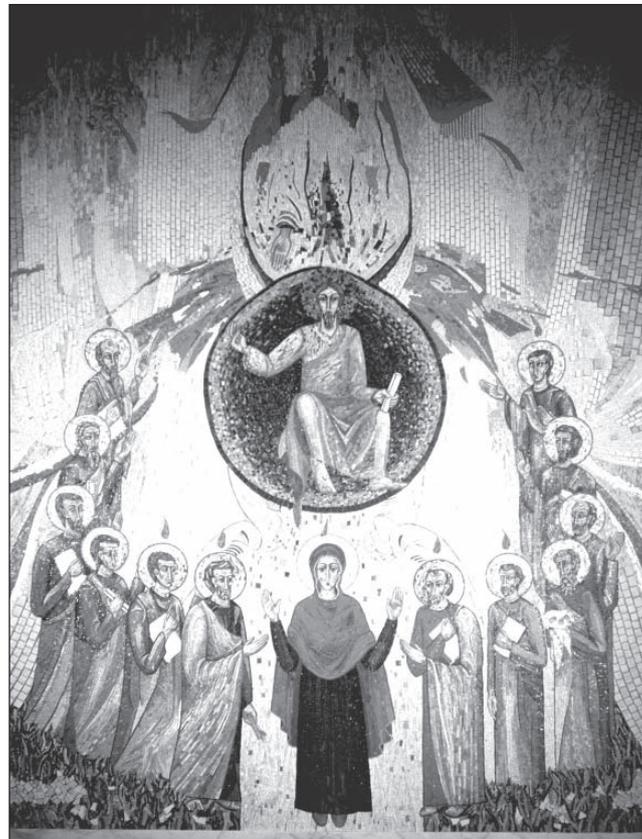
El Evangelio de Lucas nos narra la concepción de Jesús en el vientre de María por el poder del Espíritu. El mismo Espíritu de Dios, que es fuente de vida de toda la creación, descenderá sobre María y la cubrirá con su sombra (Lucas 1, 35). Desde ese momento, es el Espíritu de Dios el que inspira toda la vida de Jesús. Pero un día, poco antes de su Pasión, Jesús le dice a sus amigos: “Estaré con ustedes por muy poco tiempo” (Juan 13, 33). Puedo imaginarme lo asustados y confusos que se sintieron los discípulos. El amigo se les va y ellos no entienden adónde y por qué ellos no pueden ir con El. Es en este momento de tristeza y de miedo, que Jesús promete enviar otro Intercesor que permanecerá siempre con nosotros, y estará *en* nosotros: “No los dejaré huérfanos: volveré a ustedes” (Juan 14, 18). ¡Qué promesa tan increíble! El Espíritu de Dios, el aliento de vida, la energía creadora que aleteaba sobre las aguas desde un principio; la fuerza que cubrió a María y que impulsó a Jesús, ¡vive ahora con nosotros y *en* nosotros! Este es el misterio que celebramos los cristianos el día de Pentecostés.

Desde sus comienzos, la Iglesia se sabía guiada por el Espíritu y la llamada a compartir con todos la Buena Nueva del amor de Dios. Sin embargo, para que esta misión se pudiera llevar a cabo, los primeros cristianos tuvieron que enfrentarse a situaciones que requirieron la formación de estructuras que apoyaran la misión que Cristo les había encomendado. Tenemos un ejemplo cuando la comunidad greco-cristiana se queja ante los apóstoles porque sus viudas no estaban tan bien atendidas como las de los cristianos de origen hebreo. Este reto pastoral, que encontramos en los Hechos de los Apóstoles (6, 1-4), resulta en la elección de los primeros diáconos. De este modo, a medida que la Iglesia (*ecclesia*, es decir, comunidad de creyentes), crecía, nuevas estructuras surgieron para servirla.

Algunas de estas estructuras han fallado a través de los siglos, otras se han modificado o han sido confrontadas cuando han dejado de ser fieles a la misión para la que fueron creadas inicialmente. Cada vez que una de estas situaciones penosas se manifiesta en la historia, parece que la Iglesia va a perecer y que Dios la ha abandonado. Es en estos momentos cuando más debemos recordar que aun cuando fallan las personas o las estructuras, la promesa de Jesús de enviar su Espíritu sigue viva y continúa guiándonos.

Las palabras “no los dejaré huérfanos” tienen que ser proclamadas de una manera profética en estos momentos difíciles. Desde sus comienzos, la historia de la Iglesia ha sido

una de gracia y de pecado. Si bien es verdad que hemos tenido grandes santos, también es cierto que contamos con grandes pecadores. Si en los últimos siglos hemos podido proyectar al mundo un mensaje de amor, de paz y de no violencia, ha sido gracias a la voz unida de nuestros papas y obispos. Si la Iglesia Católica es conocida mundialmente por su doctrina social es en parte porque las estructuras nos han permitido llegar a los lugares más remotos de la tierra. Del mismo modo, nuestra historia cuenta también con momentos vergonzosos. Momentos en que hemos sancionado los asesinatos “en nombre de Dios” y en que hemos llevado santos a la hoguera. Momentos en que hemos permanecido callados ante los abusos de la época colonial o de la esclavitud en América.



CNS / Foto cortesía de la Librería Vaticana Editrice

Mosaico del padre jesuita Marko Rupnik, que muestra a Cristo ascendiendo al cielo a la vez que el Espíritu Santo descende de las manos del Padre. La obra de arte está en la capilla Mater Redemptoris, en el Palacio Apostólico.

Hoy, muchos de nosotros sentimos un gran dolor por los horrores que están sucediendo en nuestra Iglesia. Nos preguntamos si hay solución al comportamiento enfermo que nos rodea; si hay esperanza de redención para las estructuras que apoyan y ocultan este comportamiento.

Recuerdo una vez más las palabras de Jesús: “No los dejaré huérfanos”, y decido creer en esta promesa. No temo que mi fe caiga en el vacío, pues sé que este Espíritu creó vida del caos original, transformó a gente sencilla en grandes profetas, convirtió a una jovencita en la Madre de Dios, y guió a Jesús toda su vida. Si este mismo Espíritu, fuente de vida, de amor, de justicia, de paz y de alegría, vive hoy en la Iglesia, comunidad de creyentes, no hay razón para temer. ¡Dios no nos ha dejado huérfanos!

Adele González es subdirectora de la oficina de Ministerios Laicos de la Arquidiócesis de Miami. Puede escribirle a su correo electrónico: AdeleGonz@aol.com

Resucitemos



**Padre Pedro
Corces**

Estamos en la Pascua, uno de los tiempos más largos del calendario litúrgico de la Iglesia, precisamente porque es el más importante.

Sin la Resurrección del Señor no estuviese yo escribiendo este artículo ni fuese sacerdote ni cristiano, tú tampoco lo serías. Es así de central nuestra fe pascual. San Pablo lo dijo hace muchos siglos: “¡Vana sería nuestra fe!”.

Todos estos domingos de Pascua hemos venido proclamando textos de los Evangelios que relatan diferentes encuentros de la primera comunidad de discípulos con el Resucitado, o

encuentros de estos con signos visibles que comunicaban que algo extraordinario, inesperado y misterioso había ocurrido. Así fue el relato del Domingo de Resurrección, donde el encuentro de María de Magdala, Pedro y Juan no es con el Cristo Glorioso, sino con la “tumba vacía”, la piedra que cubría el sepulcro removida, los lienzos y el sudario doblados y colocados cuidadosamente a un lado.

El relato del Segundo Domingo de Pascua, que se proclamó en nuestras parroquias hace unas semanas, es uno de los más conocidos: el encuentro del Resucitado con sus discípulos estando cerradas las puertas y ventanas donde estos se encontraban. Tomás estaba ausente y cuando escuchó después el relato de sus compañeros dijo incrédulo: “Si no meto mi dedos en sus manos y mi mano en su costado no creo”. ¡Palabras famosas en la historia del cristianismo! Curioso: Tomás pide exactamente tocar lo mismo que sus compañeros ya habían “visto” en el cuerpo de Jesús Resucitado cuando éste aparece en medio de ellos. Después de deseárselos la paz, el *shalom*, Jesús les enseña sus heridas. No les dio otra señal para identificarse. ¡La señal más clara eran sus llagas! No había otra mejor. Y esta misma señal es la que exige Tomás para creer. El hombre era sabio. Sabía que no había posibilidad de confundirse ni engañarse si tocaba y veía las llagas de Jesús.

Tomás representa al hombre y la mujer astutos. Los que no se dejan engañar fácilmente. Hemos condenado al pobre Tomás por incrédulo, cuando en el fondo, lo que quería el Santo Apóstol Tomás era que nadie lo engañase con cuentos ni mentiras. Pedía la señal irrevocable: el Cuerpo del Resucitado tiene que ser el Cuerpo Herido de Jesús. ¡Gran misterio de amor y de fe! El cuerpo del Cristo, Señor de la Historia, el Resucitado, Señor de la Creación, el Glorioso y Deificado Jesús, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, sigue siendo un Cuerpo roto y herido, pero sus heridas ya no duelen, ya no son causa de muerte y escándalo. Al contrario, “por sus heridas hemos sido sanados”, por sus heridas los discípulos y nosotros recibimos el Espíritu de Vida, la Paz completa, el perdón y la capacidad de perdonarnos mutuamente, el don de la fe que no exige ni espera señales. ¡Sus heridas no fueron selladas sino transformadas!

Tú y yo siempre hemos querido que nuestras heridas sean selladas, borradas, como si nunca hubiesen existido. Vamos a retiros de sanación buscando precisamente esto; asistimos a terapia buscando que las heridas, los golpes, se borren, cuando en realidad esto nunca va a ocurrir. ¡Ni siquiera le ocurrió a Cristo Jesús! Las heridas no se borran, se transforman en la medida en que se unen a las de Jesús, y así se convierten también en fuente de vida y de paz para nosotros y los demás.

Esto es auténtica sanación: la transformación de los momentos dolorosos y difíciles en nuestras vidas en escuelas de fe y esperanza; en fuentes de comprensión y tolerancia hacia el dolor, las dificultades y los límites humanos; en fuente de ánimo y fuerza para los que les cuesta trabajo seguir.

Resucitar es aprender del pasado y crecer, haciéndonos mejores personas y por lo tanto, mejores cristianos, auténticos discípulos y proclamadores del Resucitado.

El padre Pedro Corces es director de Vocaciones de la Arquidiócesis de Miami.

Una confesión de amor a mi Iglesia



Padre Lucio del Burgo, OCD

En estos últimos meses se han dado muchas razones en contra del celibato de los sacerdotes. Da la sensación de que quitando esa ley desaparecerían los grandes problemas del sacerdocio. Incluso se ha llegado a afirmar que esta mentalidad de la Iglesia Católica está en contra de la práctica del Nuevo Testamento.

Nos hemos olvidado que Jesús fue célibe y el mismo San Pablo no se casó, incluso elogia el no casarse (I Cor 7). Estos dos personajes, su vida y su doctrina, han condicionado la vida del cristianismo. La vida del celibato en la Iglesia se ha originado por el deseo de seguir los pasos de Jesús y de Pablo.

Es cierto que en todas las épocas de la Iglesia ha habido infidelidades y crisis en el celibato. El bombo y platillo que se le da en los medios de comunicación social –prensa, radio y televisión– nos pueden hacer perder la perspectiva. Nos quieren hacer creer que las dificultades del celibato es un fenómeno masivo, pero observándolo de cerca se trata de un fenómeno minoritario.

Desde mi experiencia como sacerdote y creyente, lo que yo he visto en la Iglesia Católica es una realidad bien diferente. A través de mi vida he encontrado muchos sacerdotes que han dado su vida por la comunidad. Han gastado

su tiempo, sus talentos, lo mejor de sí en favor de los demás y de los más pobres. Han conseguido que la sociedad que los rodeaba fuera diferente. Han escuchado y consolado a muchas personas.

Me vienen a la mente tantos sacerdotes y religiosos que han orientado de una manera decisiva a tantos jóvenes en las escuelas católicas y otras instituciones. Un amigo salesiano me contaba que desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche estaba rodeado de jóvenes: las clases, las comidas, el deporte, etc. Sin duda alguna esta entrega y dedicación es fruto del celibato por el Reino, un valor que aparece en el Nuevo Testamento.

No puedo silenciar a tantos sacerdotes que me han orientado en la vida espiritual, en los caminos de Dios, me han enseñado a invocar y dirigirme a Dios en el peregrinar de la vida. Me han hecho descubrir a Jesús como el tesoro más grande y la realidad más importante de la vida.

En las filas de nuestros líderes religiosos he hallado personas muy humanas, viviendo los problemas de la vida, con los pies en nuestro suelo; me han enseñado que en todas las circunstancias hay que sembrar compasión y comprensión. Me han recordado que el rostro

de Cristo hay que encontrarlo en los crucificados de la historia.

Es cierto que siempre ha habido, como en todos los grupos humanos e instituciones, sacerdotes y religiosos que no tienen vocación. Pero la inmensa mayoría son personas centradas en su ministerio y alegres de trabajar por la comunidad que quiso Jesús: la Iglesia. Me alegra que en una encuesta se refleje que un porcentaje muy alto de ministros de todas las iglesias se encuentren satisfechos con las tareas que tienen entre manos.

Lo que más me emociona y me hace valorar el sacerdocio es que dentro de la debilidad y el misterio nos celebran la Eucaristía, hacen que Cristo no sea una realidad del pasado sino un contemporáneo nuestro. Que Cristo resucitado pase por nuestras asambleas domingo tras domingo es la realidad más fuerte del sacerdocio cristiano. Yo perdono a todos mis sacerdotes y pido por ellos día tras día para que sean santos y sabios.

Me satisface que nuestros seminaristas tengan una excelente educación en todos los sentidos. Siempre se puede mejorar. Los programas académicos son de primera calidad. La asistencia psicológica y espiritual

merecen todo el respeto. La Iglesia está gastando sus mejores energías en una buena formación para nuestros futuros sacerdotes. Los formadores son personas entregadas y verdaderos testigos del Evangelio.

Estas palabras que he escrito de una forma rápida es para resaltar los valores positivos que

existen en nuestras instituciones católicas y en nuestro alrededor. La Iglesia es la que me ha dado la fe, la que me alimenta y acompaña en todos los momentos de la existencia.

Amo a mi Iglesia de Miami con todo el corazón y con todas las fuerzas. No podría vivir al margen de la comunidad eclesial. Sus luces son mi alegría, sus pecados me entristecen. No podría vivir sin ella porque sería encerrarme en mi soledad.

Doy gracias a Dios porque ha derramado su Espíritu con generosidad en todas nuestras comunidades. Cómo no valorar tantos ministerios laicales, tantas personas que dan lo mejor de sí en favor del Evangelio. Cómo no estimar a tantas religiosas abnegadas en el sur de la Florida con tantos años de servicio en nuestra comunidad, acogiendo a tantos inmigrantes y acompañándolos en un proceso doloroso de acomodación a una nueva cultura y forma de vida.

El padre Lucio del Burgo pertenece a la orden de los Carmelitas Descalzos. Ofrece retiros y dirección espiritual en el Centro de Espiritualidad Nuestra Señora del Monte Carmelo. Es profesor de Espiritualidad en el Instituto Pastoral del Sureste.

¿Por qué el celibato consagrado?



Hna. Sagrario Núñez, ACJ

Hace apenas tres días me hice un chequeo médico. Cuando por fin entré en el consultorio después de una larga espera, el doctor me comentó con dolor la situación que estamos viviendo estos días en la Iglesia Católica. Se refería, por supuesto, a la realidad y publicidad en torno a los abusos sexuales por parte de algunos clérigos.

“Pues yo pienso, hermana, que si los sacerdotes, religiosas y religiosos pudieran casarse no tendríamos esos problemas. Además, nos darían un mejor ejemplo a nosotros los laicos; su vida familiar estaría más cerca de nuestra experiencia y podría ser una mejor inspiración para nosotros”, me dijo, mientras salía de su oficina. Realmente no hubo tiempo para comentar, aclarar o hacer distinciones sobre su opinión, que por cierto no tenía nada de tentativa.

Este incidente me llevó a pensar una vez más en mi vida religiosa. ¿Qué es? ¿Por qué? ¿Para quién? ¿Cómo? ¿Cómo comunicar algo de su misterio? Y mientras manejaba a la hora punta desde el Hospital Mercy hasta mi casa en North Miami, un torbellino de pensamientos se agolparon en mi mente sobre lo que hubiera querido compartir con mi doctor.

Dejando a un lado la cuestión del celibato sacerdotal (ciertamente una norma disciplinar de la Iglesia y por tanto una norma de suyo cambiante), le hubiera dicho lo siguiente:

• La vida religiosa no se puede separar del celibato consagrado, de la misma manera que el celibato sacerdotal se puede separar del sacerdocio. Es decir, que en el centro mismo de la vida religiosa y como su punto distintivo, está el celibato consagrado: la donación exclusiva y permanente al Señor, que excluye el matrimonio. Y lo excluye porque uno se siente llamado de manera personal, por razones religiosas, “por el Reino”, a esa particular relación afectiva con Jesucristo. El celibato no es tanto una renuncia como una particular acogida del misterio de Cristo. Como pasa siempre, al elegir una posibilidad excluimos otras.

• Le diría que la llamada a poner el corazón de manera absoluta en Cristo y su proyecto para el mundo, da total sentido a la aventura humana de los religiosos, de manera que nuestra vida se convierte en una búsqueda de Dios. “Dice de ti mi corazón: busca su rostro. Si, Yahve, tu rostro busco, no me ocultes tu rostro” (Salmo 27,8). Y esta fascinación con Dios, esta búsqueda incesante de Dios, por encima de cualquier obra que realicemos, es el mayor don, la mayor aportación de los religiosos a la Iglesia y al mundo.

• Trataría de explicarle al doctor de la mejor manera posible, que esta vida es puro don; que la iniciativa viene de Cristo. “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros” (Jn. 15,16). Y por si ese lenguaje no fuera claro, le explicaría que la vocación no es algo que decidimos, sino más bien algo que descubrimos. Algo que nos llama desde dentro y desde fuera y de lo que sólo caemos en la cuenta progresivamente y con ayuda de otras personas. Ah, y aquí comentaría que la vocación a la vida religiosa supone sacrificio, pero nos realiza y nos llena de un gozo profundo aun en medio de las contrariedades y dolores de la vida. Realmente crecemos en nuestra vocación, dentro de ella y por medio de ella.

(Me daría pena que los jóvenes de hoy, por los que siento un cariño inmenso, distraídos por los innumerables ruidos del ambiente, no fueran capaces de hacer silencio en su corazón, único lugar donde se escuchan las llamadas del amor)

• Y explicaría el por qué de esta vida citando un par de pasajes, entre los más

bellos, de *Vita Consecrata*,

“La vida consagrada es una de las huellas concretas que la Trinidad deja en la historia para que los hombres (y mujeres) puedan descubrir el atractivo y la nostalgia de la belleza divina...” (VC 20)

“Es memoria viviente

del modo de existir y de actuar de Jesús... es tradición viviente de la vida y del mensaje del Salvador” (VC 24).

Poco a poco los religiosos vamos aprendiendo y experimentando en carne propia que no somos mejores que los demás. Más bien, que Dios nos ha escogido, no por nuestra grandeza o méritos o cualidad alguna, sino por nuestra pobreza y debilidad. Y vamos aprendiendo que en comunidad, de manera parecida a lo que debe suceder entre los esposos, sólo se puede vivir con gozo cuando conocemos nuestra debilidad y somos capaces de reconciliarnos con ella. Sólo desde ahí es posible experimentar la fuerza de la misericordia de Dios y el perdón de los hermanos/as.

Esta vida-don, vivida en comunidad, nos va enseñando a amar con amor humilde. A vivir en gratitud y gratuidad; a tocar el dolor del mundo, a tener los sentimientos de Cristo Jesús, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.

¿Habría entendido mi doctor esta experiencia? Espero que estas palabras más hayan apuntado de alguna manera al misterio de una llamada de amor, soberanamente libre y gratuita por parte de Dios y una respuesta humilde y débil por parte de su hija.

La hermana Sagrario Núñez, acj, pertenece a la congregación Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús; es profesora de Espiritualidad y de Pastoral Hispana en el Instituto Pastoral del Sureste.

Esta vida es puro don

El dolor por los pecados de los sacerdotes debe purificar la Iglesia

Discurso que pronunció Juan Pablo II a los cardenales y obispos de Estados Unidos y de la Curia romana reunidos en el Vaticano el 23 y 24 de abril.

Queridos hermanos:

1. Permítanme asegurarles ante todo mi gran aprecio por el esfuerzo que están realizando para mantenernos informados a la Santa Sede y a mí personalmente sobre la compleja y difícil situación que ha surgido en su país en los meses recientes. Confío en que estas discusiones tuyas den mucho fruto para el bien de los católicos de Estados Unidos. Han venido a la casa del sucesor de Pedro, cuya tarea consiste en confirmar a sus hermanos obispos en la fe y en el amor, y en unirles en torno a Cristo al servicio del Pueblo de Dios. La puerta de esta casa está siempre abierta para ustedes. En particular, cuando sus comunidades se encuentran en el dolor.

Al igual que ustedes, yo también he quedado profundamente apenado por el hecho de que sacerdotes y religiosos, cuya vocación es la de ayudar a la gente a vivir la santidad según Dios, han provocado ellos mismos estos sufrimientos y escándalos a menores. A causa del grave daño provocado por algunos sacerdotes y religiosos, la Iglesia misma es vista con desconfianza, y muchos se han ofendido por la manera en que han percibido la acción de los líderes de la Iglesia en esta materia. El tipo de abuso que ha causado esta crisis es en todos los sentidos equivocado y justamente considerado como un crimen por la sociedad; es también un espantoso pecado a los ojos de Dios. A las víctimas y a sus familias, dondequiera que estén, les expreso mi profundo sentimiento de solidaridad y preocupación.

2. Es verdad que una generalizada falta de conocimiento de la naturaleza del problema y el consejo de expertos clínicos llevó en ocasiones a los obispos a tomar decisiones que, según los acontecimientos sucesivos, se han demostrado erróneas. Ustedes están trabajando ahora para establecer criterios más fidedignos para asegurar que este tipo de errores no se repitan. Al mismo tiempo, incluso reconociendo el carácter indispensable de estos criterios, no podemos olvidar el poder de la conversión cristiana, esta decisión radical de abandonar el pecado y de regresar a Dios, que alcanza las profundidades del alma de una persona y que puede producir un cambio extraordinario.

Tampoco deberíamos olvidar el inmenso bien espiritual, humano y social que la gran mayoría de los sacerdotes y religiosos en Estados Unidos han hecho y siguen haciendo. La Iglesia Católica en su país siempre ha promovido los valores cristianos con gran vigor y generosidad, de manera que ha ayudado a consolidar todo lo que hay de noble en el pueblo estadounidense.

Un gran obra de arte ha sido manchada, pero conserva su belleza; es una verdad que toda crítica intelectualmente honesta

reconocerá. A las comunidades católicas en Estados Unidos, a sus pastores y miembros, a religiosos y religiosas, a los profesores de las universidades y escuelas católicas, a los misioneros estadounidenses en todas las partes del mundo, se dirige el profundo agradecimiento de toda la Iglesia católica y la gratitud personal del obispo de Roma.

3. El abuso de menores es un grave síntoma de una crisis que está afectando no sólo a la Iglesia, sino a la sociedad en su conjunto. Es una profunda crisis de moralidad sexual, incluso de las relaciones humanas, y sus primeras víctimas son la familia y los jóvenes. Al afrontar el problema del abuso con claridad y determinación, la Iglesia debe ayudar a la sociedad a comprender y afrontar esta crisis en su corazón.

Debe quedar totalmente claro a los fieles católicos, y a toda la comunidad, que los obispos y los superiores están preocupados, ante todo, por el bien espiritual de las almas. La gente necesita saber que no hay lugar en el sacerdocio y en la vida religiosa para quienes dañan a los menores. Tienen que saber que los obispos y los sacerdotes están totalmente comprometidos en la plenitud de la verdad católica sobre asuntos de moral sexual, una verdad tan esencial a la renovación del sacerdocio y del episcopado, como a la renovación de la vida matrimonial y familiar.

4. Tenemos que confiar que este tiempo de prueba traerá una purificación de toda la comunidad católica, una purificación necesitada urgentemente si la Iglesia quiere predicar de manera más efectiva el Evangelio de Jesucristo en toda su fuerza liberadora. Ahora ustedes tienen que asegurar que allí donde abunda el pecado, la gracia sobreaunda (Romanos 5:20). Tanto sufrimiento, tanta tristeza debe llevar a un sacerdocio más santo, a un episcopado más santo, a una Iglesia más santa.

Sólo Dios es la fuente de la santidad, y tenemos que dirigirnos sobre todo a Él para pedir perdón, curación y la gracia de afrontar este desafío con un aliento sin compromisos y con armonía de intentos. Al igual que el Buen Pastor del Evangelio del domingo pasado, los pastores deben ser entre sus fieles y su gente hombres que inspiran profunda confianza y que les llevan hacia aguas donde pueden descansar (Salmo 22:2).

Pido al Señor que les dé a los obispos de Estados Unidos la fuerza para construir la respuesta a la crisis actual sobre sólidos cimientos de fe y sobre una genuina caridad pastoral hacia las víctimas, al igual que a los sacerdotes y a toda la comunidad católica en su país. Y pido a los católicos que estén cerca de sus sacerdotes y obispos, y que les apoyen con sus oraciones en estos momentos difíciles.

¡Que la paz de Cristo resucitado esté con ustedes!

Vaticano, 23 de abril de 2002

Joannes Paulus PP. II



Su Santidad se dirige a los cardenales estadounidenses y a oficiales del Vaticano al inicio de una reunión sin precedentes por los casos de abuso sexual de menores.

Mensaje de los cardenales de EU

Nosotros, los cardenales de Estados Unidos y la presidencia de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos, reunidos con nuestros hermanos cardenales de la Curia romana en torno al Sucesor de Pedro, deseamos dirigirles una palabra especial a ustedes, nuestros hermanos sacerdotes, que se entregan tan generosamente día a día al servicio del Pueblo de Dios.

En la reunión han estado sumamente presentes en nuestros corazones, pues conocemos el pesado fardo de sufrimiento y vergüenza que están cargando a causa de algunos que han traicionado la gracia de la ordenación, abusando de aquellos a los que se les había confiado.

Lamentamos que la supervisión episcopal no haya asido capaz de preservar a la Iglesia de este escándalo. Toda la Iglesia, Esposa de Cristo, está afligida por esta herida, ante todo las víctimas y sus familiares, pero también ustedes, que dedican sus vidas al "sagrado oficio del Evangelio de Dios" (Romanos 15, 16).

A todos les expresamos nuestra profunda gratitud por todo lo que hacen para construir el cuerpo de Cristo en santidad y amor. Les prometemos apoyarlos de todos los modos posibles en estos momentos de prueba y les pedimos que estén cerca de nosotros en el vínculo sacerdotal, mientras hacemos todos los esfuerzos posibles para llevar la gracia sanadora de

Cristo a las personas a las que servimos.

Nos sentimos en total armonía con el Santo Padre cuando dijo en su discurso: "No deberíamos olvidar el inmenso bien espiritual, humano y social que la gran mayoría de los sacerdotes y religiosos en Estados Unidos han hecho y siguen haciendo... A las comunidades católicas en Estados Unidos, a sus pastores y miembros, a religiosos y religiosas, a los profesores de las universidades y escuelas católicas, a los misioneros estadounidenses en todas las partes del mundo, se dirige el profundo agradecimiento de toda la Iglesia Católica y la gratitud personal del obispo de Roma".

Al mirar al futuro, supliquemos juntos al Sumo Sacerdote la gracia de vivir este momento de prueba con valor y confianza en el Señor crucificado. A esto nos emplaza nuestra ordenación: "Imiten el misterio que celebran, modelen su vida según el misterio de la Cruz del Señor" (*Rito de la Ordenación*); es un aspecto esencial de lo que nosotros ofrecemos ahora a la Iglesia, que pasa a través de momentos de sufrimiento y purificación. Desde la casa del Sucesor de Pedro, que nos ha confirmado en nuestra fe, queremos confirmarles en el humilde y elevado servicio del sacerdocio católico al que hemos sido llamados. ¡Que la paz esté con ustedes!

Vaticano, 24 de abril de 2002

Declaración del arzobispo John C. Favalora sobre la reunión del Papa con los cardenales de EU

De la reunión del Santo Padre con los cardenales de Estados Unidos ha surgido una firme admonición a los obispos de nuestro país. El Santo Padre nos recordó a todos la responsabilidad de velar porque los niños estén a salvo y seguros dondequiera que se encuentren, especialmente dentro de la Iglesia y junto a sus representantes.

El Papa reafirmó que el celibato, si se cumple debidamente, es un don para la Iglesia. La falta de fidelidad al celibato es lo que ha causado este doloroso azote. Alabo esta convicción del Santo Padre de que no hay lugar en el ministerio para ninguno que viole a un menor.

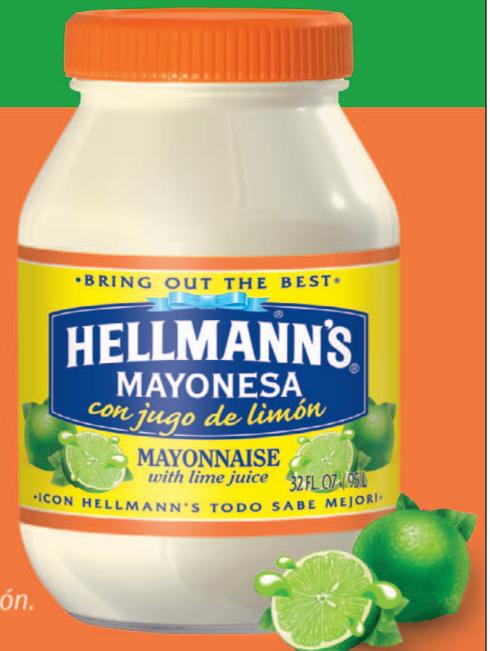
Estoy seguro que esta reunión de los cardenales servirá para dar un marco definido a la reunión de la conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos que se celebrará en el mes de junio, cuando daremos estructura a las regulaciones que de una manera auténtica se pongan en vigor uniformemente según ya lo han hecho los obispos de la Florida.

Arquidiócesis de Miami, 25 de abril de 2002



Hellmann's® Tú y tu Iglesia

Hellmann's® te agradece el dejarnos ser parte de tus tradiciones y estar presente en tus alimentos. Por esto, te invitamos a participar en nuestro programa **Hellmann's® Tú y tu Iglesia**. Presenta este cupón para recibir 50¢ de descuento en la compra de tu mayonesa **Hellmann's® con jugo de limón** y nosotros donaremos los mismos 50¢ a tu iglesia. **Hellmann's® siempre parte de tus tradiciones.**



	<p>Cupón del Fabricante Expiración 09/30/02</p> <p>Al comprar tu mayonesa Hellmann's® con jugo de limón</p> <p>50¢ de descuento + donación de 50¢</p> <p>Presenta este cupón al comprar tu mayonesa Hellmann's® con jugo de limón para recibir tu descuento de 50¢ y Hellmann's® hará una donación de otros 50¢ para tu iglesia. Válido en la compra de cualquier variedad de mayonesa Hellmann's® de 32 oz. o más.</p> <p><small>Consumidor: Límite de un cupón por compra del producto especificado. No válido si se reproduce, transfiere, utiliza para comprar productos para la reventa o donde esté prohibido/regulado por la ley. El consumidor paga los impuestos de venta. Canjeable en tiendas participantes. Tienda: Unilever Bestfoods P.O. Box 880026, El Paso, TX 88588-0026 canjeará el valor de este cupón, más 8c, si se entrega de acuerdo con nuestra política de reembolso (disponible al solicitario). Valor en efectivo es de 1/100o de 1c. Cualquier uso de este cupón no mencionado aquí constituye un fraude. Válido sólo en los Estados Unidos. Expiración 09/30/02.</small></p>	 <p>225928 4800110076 8 (8100)0 22592</p>
---	--	---

Contribuyendo con Sabor y Tradiciones

Mayonesa Hellmann's® con jugo de limón.